

ESTAFETA JACOBEA

AÑO III. N.º 16 EXTRAORDINARIO. BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. AÑO SANTO. MAYO - JUNIO, 1993.



MOUNTAIN BIKE

CONDOR

Búscala en los mejores establecimientos.



La gran evasión.

COMERCIAL ORBAICETA

C/ Abejeras, 3 - 1º - 31007 PAMPLONA
Tel. 948 - 24 18 12 - Fax 948 - 24 74 66

Saluda

Queridos amigos:

Os presentamos con ilusión este nuevo número de nuestra «Estafeta Jacobea» esperando que sea un punto de encuentro de los Amigos del Camino y una revista que os llene de satisfacción, tanto por el contenido de artículos y estudios compostelanos como por la calidad gráfica de las fotografías y dibujos que la complementan.

El considerable esfuerzo económico, que ha supuesto el reunir el material y publicarlo, se verá compensado si hemos sabido reflejar, con los comentarios, consejos y las anécdotas del Camino que hemos incluido, algo de lo mucho que encierra esta vieja ruta, que en este Año Santo va a verse surcada por miles de peregrinos.

Todos los que hemos contribuido altruistamente en la preparación y selección de material nos hemos sentido orgullosos de pertenecer a esta Asociación que está llevando a cabo cosas importantes y que en pocos años ya es muy conocida y es una de las que tienen más proyección internacional.

Los que en 1987 la fundaron soñaban, sin duda, en el Año Jacobeo 93 como un objetivo importante y tenían un montón de ideas para este Año Jubilar. Muchas de aquellas ilusiones ya están o cumplidas o puestas en

marcha, y algunos de nuestros más queridos miembros hoy disfrutan desde la Gloria de nuestras marchas peregrinas que culminarán en Santiago el 30 de julio.

La celebración de la VI edición de nuestra «Semana Jacobea» y la eficaz atención en los Albergues, que llega a millares de peregrinos de mano de nuestros socios, es también un sincero motivo de íntima y justificada alegría.

La reposición, en el mes de julio, del espectacular «Misterio de Obanos» en cuya fundación participamos, es así mismo un nuevo motivo que nos hace sentirnos felices por ver «resucitado» algo que realmente vale la pena volver a presenciar, dando ocasión a que sea admirado por bastantes que no tuvieron, en su día, la oportunidad de contemplarlo.

Es pues un año de júbilo y como siempre el momento de relanzar la Asociación poniéndola a través de estas páginas al alcance de muchos interesados en el Camino.

Que el Señor Santiago nos siga guiando para ser un buen medio de difusión de lo que, hoy y aquí, supone la devoción al Apóstol, el Camino, el esfuerzo de los peregrinos y el servicio voluntario de hospitalidad.

Joaquín Mencos
Presidente



SUMARIO

Portada	Foto
Saluda	1
VIDA DE LA ASOCIACIÓN	
Avisos	2
Peregrinación a Santiago	
Los peregrinos a Santiago	
Cesión temporal	
De interés para los peregrino a su paso por Navarra	
Jesús M.º Ujué: Paso a Paso	3
Por encima del Xacobeo, Año Santo 1993	3-8
Ernesto Rodríguez: marchas cuatrienales	4-6
Documento histórico	7
Jesús Tanco: Entrevista a Jesús M.º Ujué	8-9
A. Andarines: Uno entre tantos	11
ANDRÉS	
Freddy du Seuil: nuevo mapa del Camino Francés	12
Carolina y Paco: Carta a Andrés Muñoz Garde	13
Alfredo: Noche de insomnio	13
UNIÓN DE CAMINOS	
Freddy du Seuil: La Cofradía de Santiago en Gante	14-15
Dr. Klaus Herbers, Aquisgrán y Santiago	15-16-17
Luis Ibor: Hospital de Santa Cristiana del Summun Portus	18-19
Juan Jesús Ilundáin: El Pirineo chiquito	19-20
EXPERIENCIAS	
Olaia Oneka: Mi bautismo en el Camino de Santiago	21
Ernesto Rodríguez: Caminar	21
Maribel Roncal: Vivencias	22
Ignacio Astráin: Recuerdos del Camino	23
Charo y Julia Guillén: Dos mujeres de campo en el Camino	24-26
Félix Aguinaco: Vivencias de un peregrino. El Comienzo	27-28
José M.º Hernández de la Torre: De Zaragoza a Santiago de Compostela. Impresiones de un peregrino	29-30
AÑO SANTO	
Maribel Roncal: Jornadas de Trabajo	31-33
Comunicado sobre Conques	34
Hemeroteca	35
Álbum: Fermín Istúriz. Fotos de antaño	36-37
ESTUDIOS	
Jesús Arraiza Franca: Rincones del camino	38-39
Ignacio Panizo Santory	40
Ángel Panizo Delgado: Las leyendas del Camino de Santiago	41-45
Enrique Illa Sanz: Tras las huellas sepulcristas del Camino	46-49
Baltasar Soteras Elía: El Camino de Santiago y los templarios	50-55
José Joaquín Milans del Bosch: los Caminos de Santiago por Asturias	60-61
ACTIVIDADES LITERARIAS	
M.º Carmen Salas: Por el Camino	62
Manuel Guerrero: Canción del peregrino	62
José: Cristo es el Camino, la verdad y la vida ..	63
M. Morales: Peregrino	63
M. Morales: Caminos	63
Jaione López: Recuerdo	63
Jesús Górriz Lerga: San Pedro de Echano	64
Ángel Panizo Delgado: En la cruz de Ferro	64
CONTRAPORTADA	

PEREGRINACION INTERNACIONAL A COMPOSTELA DESDE RONCESVALLES

2.º año. SAHAGUN-SANTIAGO. 365 Kms.
Del 16 al 30 de Julio de 1993.

PROGRAMA

Día 15 de Julio.	Concentración en Pamplona y viaje a Sahagún en autocar después de comer.	
Día 16 de Julio.	1.ª etapa: Sahagún - Reliegos	31 Kms.
Día 17 de Julio.	2.ª etapa: Reliegos - León	25 Kms.
Día 18 de Julio.	3.ª etapa: León - Villadangos del Páramo	20 Kms.
Día 19 de Julio.	4.ª etapa: Villadangos del Páramo - Astorga	28 Kms.
Día 20 de Julio.	5.ª etapa: Astorga - Cruz de Ferro	28 Kms.
Día 21 de Julio.	6.ª etapa: Cruz de Ferro - Ponferrada	26 Kms.
Día 22 de Julio.	7.ª etapa: Ponferrada - Villafranca del Bierzo	23 Kms.
Día 23 de Julio.	8.ª etapa: Villafranca del Bierzo - Cebrero	28 Kms.
Día 24 de Julio.	9.ª etapa: Cebrero - Triacastela	21 Kms.
Día 25 de Julio.	10.ª etapa: Triacastela - Sarria	19 Kms.
Día 26 de Julio.	11.ª etapa: Sarria - Portomarín	22 Kms.
Día 27 de Julio.	12.ª etapa: Portomarín - Palas de Rey	26 Kms.
Día 28 de Julio.	13.ª etapa: Palas de Rey - Arzúa	29,5 Kms.
Día 29 de Julio.	14.ª etapa: Arzúa - San Antón	20,5 Kms.
Día 30 de Julio.	15.ª etapa: San Antón - Santiago	18 Kms.
	TOTAL	365 Kms.
Día 31 de Julio.	Excursión a Finisterre	
Día 1 de Agosto.	Regreso.	

- Se contará con autocar de apoyo y empresa de comidas (la del año 1992).

- Se dormirá en instalaciones públicas: Colegios, gimnasios, etc., por lo que es necesario que cada peregrino lleve su colchoneta de aire, linterna y saco de dormir.

LOS PEREGRINOS A SANTIAGO A PIE TENDRAN PRIORIDAD EN LOS ALBERGUES DE LA XUNTA

Los peregrinos con limitaciones físicas o los que realicen el Camino de Santiago a pie tendrán prioridad de alojamiento en la red de albergues prevista por la Xunta en el Plan Xacobeo de 1993, según un decreto aprobado ayer por el Consello del Ejecutivo gallego.

La normativa establece que todas las personas que peregrinen a Santiago podrán beneficiarse de estas instalaciones de forma gratuita, aunque fija un orden de prioridades en el que también se señala que los peregrinos a caballo o en bicicleta tendrán mayores posibilidades de alojarse en estos albergues que aquellas personas que se desplacen en coches de apoyo.

El decreto indica que las plazas de los albergues serán ocupadas a medida que los peregrinos vayan llegando a estas instalaciones y de acuerdo con el orden de prioridades establecido, por lo que no se admitirá en ningún caso la reserva previa.

La puerta de los albergues se cerrará a las 23,00 horas y los peregrinos se verán obligados a abandonar estas instalaciones antes de las 10,00 horas del día siguiente, salvo en caso de enfermedad u otras causas de fuerza mayor.

El alojamiento será gratuito, así como el uso del botiquín y el servicio de información y caballerizas, mientras que el mantenimiento de las monturas correrá por cuenta de los interesados.

CESION TEMPORAL DE MUEBLES

La Asociación del Camino de Santiago podrá disponer del mobiliario instalado en el que hasta ahora ha sido albergue de peregrinos, en las calles Río Urrobi, 18 y Blas de la Serna, 56-58. Gracias a una cesión y hasta que el Ayuntamiento no necesite disponer de ellos, la Asociación podrá utilizar los muebles de forma temporal. Como ya se sabe el lugar donde hasta ahora se ubicaba el albergue de peregrinos se encuentra en obras para remodelarlo como nueva vivienda comunitaria de la tercera edad. La resolución por la que se ceden los muebles determina que el traslado será por la Asociación, quien correrá con los gastos ocasionados.

DIRECCIONES

Nuevo albergue y Sede Social: Ansoleaga, 2-3.º 31080 Pamplona.

Dirección postal de la Asociación: Apartado de Correos 4020 - 31080, Pamplona.

DE INTERES PARA LOS PEREGRINOS A SU PASO POR NAVARRA

Emergencias-Ambulancias de Urgencia. S.O.S. Navarra ...	088	Oficina de Información de la Estación de Autobuses	22 38 54
Policía Foral. Bomberos. Cruz Roja	088	Albergue de Cizur Menor. Srta. M.ª Isabel Roncal	18 38 85
Albergue de la Real Colegiata de Roncesvalles	76 00 00	Albergue de Puente la Reina. PP. Reparadores	34 00 51
Oficina de Información y Turismo. Roncesvalles	76 01 93	Albergue de Puente la Reina. Ayuntamiento	34 00 07
Albergue de Zubiri. Ayuntamiento de Esteribar	30 40 71	Albergue de Estella. Ayuntamiento	55 08 15
Albergue de Larrasoña. D. Santiago Zubiri	30 42 42	Albergue de Estella. Pdte. Asoc. de A. del Camino	55 15 62
Albergue de la Cofradía de la Trinidad de Arre	11 06 79	Albergue de Estella. Sctr. Asoc. de A. del Camino	55 28 59
Albergue de Pamplona. Pdte. Asoc. de A. del Camino	22 14 79	Oficina de Información y Turismo. Estella	55 40 11
Albergue de Pamplona. Sctr. Asoc. de A. del Camino	18 38 85	Albergue de Los Arcos. Parroquia	64 00 79
Albergue de Pamplona. Ayuntamiento. Policía Municipal	092	Albergue de Viana. Parroquia	64 50 37
Albergue de Pamplona. Arzobispado	22 74 00	Albergue de Sangüesa. Ayuntamiento	87 00 05
Oficina de Información y Turismo. Pamplona	22 07 41	Oficina de Información y Turismo. Sangüesa	87 03 29
Oficina de Información de la Estación de la RENFE	13 02 02	Albergue de Monreal. Parroquia	31 60 38

Paso a paso

De una especie de orden mendicante moderna a la que llaman Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

Las juntas directivas de la Asociación son amplias y entretenidas; el presidente, Joaquín Mencos, hace encaje de bolillos para que no se pierda el hilo de los asuntos. Suele informar de las múltiples gestiones de la más diversa índole en las que se involucra: peregrinos despistados, demanda de conferencias, reuniones oficiales, semioficiales, paraoficiales, antioficiales, eclesíásticas, algoeclesíásticas, sinsustanciales... De vez en cuando me pide que le acompañe y admiro su paciencia.

Además del capítulo de informes, está el de la organización de distintas actividades por parte de la Asociación o de sus activos miembros. En él suelen darse ciertos acaloramientos producto del entusiasmo y del carácter de los organizadores. Evidentemente, hay organizadores de tinglados jacobeos que no están en la junta —ya les llegará la hora— pero casi la totalidad de los directivos tienen algo entre manos que les llena de entusiasmo cuando no de problemas.

Pero quizá, el aspecto más definitorio de nuestra Asociación, es el de las peticiones. Claro está que tiene derecho a pedir por los demás aquél que da de lo suyo: de su tiempo, de su dinero y de su esfuerzo. Y aquí, la junta se desahoga a gusto:

— ¿Sabes dónde puedo conseguir una litera para Larrasoaña?, pregunta Santiago Zu-

biri.

— Necesito urgentemente credenciales, requiere más de uno.

— A ver si tenemos pronto la información de albergues y direcciones útiles.

— ¿Cómo las vamos a tener sin no sabemos si será factible el albergue de Pamplona?

— ¿Qué dices? El Ayuntamiento después de las faroladas jacobeadas, de los trenes y Días de Pamplona en Santiago, ¿no va a ser capaz de dar algo contante y sonante? Eso no era lo que dijo cuando quitó el albergue de Blas de la Serna.

— Es que quiere que se haga cargo la Institución Príncipe de Viana.

— Ya está el peloteo. ¿Y Los Arcos? ¿Y Viana? Los de Estella parecen contentos con la subvención del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Seguiremos pidiendo y exigiendo ante quien tiene la obligación de dar.

Nuestra mano sigue tendida. Somos —la frase le pirría a Javier Soria— una orden mendicante. Sí el lema de peregrino es el del sacrificio y oración; cuesta mucho pedir, pero en ello está el valor. Ah, se me olvidaba, para la revista. ¿qué tal un anuncio de media página a coste módico? Si está en la calle ya. Bueno, entonces, una colaboración para el próximo número, ¿vale?.

Jesús M.ª Ujué

Por encima del Xacobeo, AÑO SANTO - 1993

Crónica de un intenso año.

Diciembre

31 La delegación de la Asociación (Joaquín Mencos, Isabel Roncal, etc.) asiste a la apertura de la Puerta Santa.

Enero

1 D. Jesús Arraiza celebra en la catedral de Santiago la primera misa del Año Santo.

8 Parten de Roncesvalles hacia Santiago, Alejandro Uli y otros componente de la Asociación de Zaragoza, les acompañamos en algunos tramos.

10 Marcha por Pamplona - Mutilva - Zolina - Tajonar - Noáin - Salinas.

15 Cena de hermandad con la Asociación de Burgos en Burgos. Asiste Manuel Fraga.

17 Con la Asociación de la Rioja y dirigidos por Javier Asensio, hacemos la etapa Calahorra - Alcanadre.

20 Reunión de las Asociaciones de Navarra y Estella en el Ayuntamiento de Estella. Colaboración total.

22 Concierto de Música medieval, renacentista y barroca del grupo Sine Nomine en un acto organizado por la Asociación en la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor. A continuación, cena de hermandad en El Tremendo y entrega de distintivos

Estafeta Jacobea - Dep. Legal: NA. 369/1991.

Boletín de la Asociación de Amigos del Camino a Santiago en Navarra.

Consejo editorial: Junta directiva de la Asociación - Presidente, Joaquín Mencos.

Redacción y Administración:

Ansoleaga, 2

Apartado de Correos 4.020

31080 PAMPLONA

Dirige: *Jesús Tanco Lerga*.

Colaboradores: *Joaquín Mencos, Jesús Tanco, Ernesto Rodríguez, Inés Tanco, Freddy du Seuil, Carolina y Paco Rodríguez, Alfredo Armendáriz, Klaus Herbers, Luis Ibor, Olaia Oneka, Juan Jesús Ilundáin, Maribel Roncal, J. Ignacio Astráin, Charo y Julia Guillén, Félix Aguinaco, José M. Hernández, Petter Wessel, † Manuel Iribarren, Nieves Istúriz, Jesús Arraiza, Ignacio Panizo y Angel Panizo, Enrique Illa, Baltasar Soteras, José Joaquín Milans del Boch, M.ª Carmen Salas, Manuel Guerrero, José Vázquez, M.ª Antonia Morales, Jaione López, Jesús Górriz.*

Ilustraciones: *Ernesto Rodríguez, Domingo Pliego.*

Fotografías: *Maribel Roncal (Portada), Joaquín Mencos, Alfredo Armendáriz, Luis Ibor, Charo y Julia Guillén, † Fermín Istúriz, Jesús Arraiza, Enrique Illa, Baltasar Soteras.*

Fotocomposición y fotomecánica: *Cometip S.L. Barañáin.*

Imprenta: *Gráficas Lizarra. Estella.*

Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de los autores.

N.º 16. Junio 1993. Extraordinario, Año Santo 1993

Por encima del...

- a los albergueros de 1992. (Precio de amigo).
- 24 Marcha de acondicionamiento por Echaury - Larraya - Undiano - Astráin - Zariquiegui - Cizur. Etapa Zubiri - Pamplona con peregrinos que han comenzado el camino hasta Sahagún.
- 25 Congreso en Aquisgran organizado en colaboración con la Catedral Compostelana. Asisten Joaquín Mencos y Maribel Roncal.
- 31 Marcha de acondicionamiento Huarte - Alzuza - Elía - Ibiricu - Egúés - Elcano - Huarte.
- Febrero
- 2 Comienzan las Jornadas Jacobeas en Roncesvalles que se clausurarán el día 5. Asisten a diversas sesiones Angel Martín Duque, Joaquín Mencos, Conchita Zuza, Maribel Roncal, Santiago Zubiri y Jesús Tanco.
- 3 Empieza el curso impartido por Jesús Tanco en el Club de Lectura Sayoa sobre temas jacobeos. Consta de doce charlas.
- 4 Coloquio Universitario en Toulouse. Asiste Hortensia Viñes.
- 7 Etapa final del Camino del Ebro: Alcanache - Logroño. Comida de hermandad con la Asociación de La Rioja.
- 14 Etapa Lumbier - Monreal.
- 21 Marcha de acondicionamiento Noáin - S.ª Tajonar - Portillo de Labiano - Monte Cemboráin - Ilundáin - Badostáin - Mutilva - Pamplona. Con la Asociación de Zaragoza, etapa Pamplona - Puente La Reina.
- 22 Conferencia de Jesús Tanco en Huesca sobre: Aragón en el Camino de Santiago.
- 28 Etapa Monreal - Tiebas.
- Marzo
- 6 Pamplona - Ilundáin (comida en casa de M.ª Nieves y Alfredo) - Lumbier (Residencia de Formación Profesional) 1.ª etapa de la Javierada.
- 7 Lumbier - Javier.
- 10 Conferencia de Joaquín Mencos en el Club de Lectura Sayoa.
- 11 Aniversario de la muerte de Andrés Muñoz. Misa en su recuerdo.
- 14 Celebración de San Veremundo en el monasterio de Irache.
- 16 Inauguración del Colegio Andrés Muñoz Garde en el Camino de Santiago de Pamplona.
- 20 Etapa de San Juan de Ortega a Burgos. Visita a la ciudad de Burgos y en especial al Monasterio de las Huelgas Reales y la Cartuja a cargo de Braulio Valdivielso. Comida, cena, habitación y desayuno en el Hotel Ciudad de Burgos a precio de

Culminamos en 1993 el ciclo de Marchas anuales

El día 15 del presente año daremos comienzo a la última etapa del ciclo, que en Abril del año 1990, iniciamos en Sevilla, coincidiendo con la Semana Santa Sevillana.

Este ciclo está compuesto por cuatro marchas-peregrinaciones que discurren por la Vía de la Plata y el Camino Francés y que este año 1993, año Santo Compostelano, culminaremos en Santiago para dar el abrazo al Santo como premio a nuestro largo caminar.

El primer año recorrimos el tramo comprendido entre Sevilla y Cáceres, un grupo muy heterogéneo de 50 personas aproximadamente entre británicos, franceses, holandeses, belgas, alemanes, austriacos y españoles de casi todas las comunidades, que aunque el idioma podía ser un obstáculo para entendernos, no fue así, ya que de una forma u otra nos relacionamos formando desde el primer momento una piña de amigos que según transcurrían los días se iba acentuando esta amistad hasta llegar a formar una gran familia.

En este grupo la edad y la profesión eran muy variadas, siendo el peregrino más joven de 8 años y el más veterano, de 73, y en cuanto a la profesión de unos y otros existe un abismo. Hay médicos, ingenieros, estudiantes, catedráticos, administrativos, empleados, jubilados, amas de casa y otras más, pero a la hora de caminar sólo existía una profesión, la de caminante.

El segundo año, 1991, hicimos de Cáceres a Astorga, con la que finalizamos en esta ciudad, la Vía de la Plata o Camino Mozárabe. En este tramo aumentó el número de peregrinos hasta 86, que a partir de Zamora se vio incrementado con 21 peregrinos más de la Asociación de la Bañeza, superando el centenar.

El pasado año 1992 dimos comienzo al recorrido que separa Roncesvalles de Sahagún de Campos y el número de participantes era de 57.

Y por último, este año 1993, Año Santo, nos hemos visto desbordados por la avalancha de personas deseosas de integrarse en esta peregrinación para llegar con nosotros a Santiago y ganar el jubileo, quedando muchos sin conseguir su propósito por ser muy problemático alojar a un número tan

elevado de peregrinos. Este último tramo tendrá lugar entre el 16 y el 30 de Julio.

Tanto la Vía de la Plata como el Camino Francés, encierran un inmenso tesoro artístico monumental, que visitamos y admiramos, durante las tardes, apoyados por los autobuses que nos acompañan durante la marcha. Las mañanas las dedicamos desde que amanece, cuando aparecen los primeros rayos del sol, para andar y las tardes para visitas culturales.

A lo largo de estos años recorrimos España de sur a norte y de este a oeste, contemplando toda la riqueza que albergan estas dos rutas jacobea, tanto paisajista como monumental.

La Vía de la Plata es antiquísima, remontándose al tiempo de los fenicios, pero los que verdaderamente le dieron vida fueron los romanos construyendo una calzada casi recta por toda la vía, toda ella enlosada, con sus miliarios. También edificaron ciudades, embalses, acueductos, etc. En Mérida pudimos ver el teatro emeritense, el anfiteatro, el Arco de Trajano, el Templo de Diana, el puente sobre el Guadiana y todas las maravillas que nos legaron.

La palabra plata procede de la arabe balata, cuyo significado es camino empedrado, que con el tiempo ha ido cambiando generando su primitivo nombre en plata, que nada tiene que ver con el metal.

Del enlosado de la calzada se conserva muy poco ya que ha sido invadida por caminos y carreteras y por los avatares del tiempo, que nada perdonan. En Oliva de Plasencia se encuentra el arco cuádruple y el puente romano de Cáparra.

Siguiendo el programa cultural, fuera de la Vía de la Plata, visitamos Trujillo, que posee aparte de la rica zona monumental, la plaza Mayor, donde existen palacios y las iglesias de la Sangre y San Martín así como la famosa estatua encuestre de Pizarro en el centro de la plaza, Guadalupe, situado en la sierra del mismo nombre, con su monasterio uno de los santuarios más importante de Expaña. Coria, ciudad amurallada a orillas del río Alagón, con su inmensa catedral gótica. Cáceres, la gran desconocida, con un conjunto monumental de los más importantes de España. Plasencia, en el rico valle del Jerte, es una ciudad amurallada



Marcha 1992. Salida del Ayuntamiento de Pamplona
Foto Maribel Roncal

con una hermosa catedral de diversos estilos arquitectónicos.

En Salamanca, donde pernoctamos dos días, nos da tiempo para saborear todo el aglomerado arquitectónico que posee, con sus dos catedrales, comunicadas entre sí por medio de un paso que las une, la Universidad, la casa de las Conchas y muchos más. Su plaza Mayor es una de las más bellas y amplias de España. En ella se encuentra el Ayuntamiento.

Parada obligada era la que hicimos en La Alberca, pueblecito salmantino, declarado monumento nacional, con callejuelas y edificios centenarios que conservan todas sus tradiciones.

En Zamora fuimos recibidos por el Ayuntamiento en pleno y asistimos al I Congreso Internacional sobre el Camino de Santiago Vía de la Plata, que se celebró del 25 al 28 de Julio, y estaba organizado por la Fundación Ramos Castro, de Zamora. Efectuamos el recorrido cultural por la ciudad acompañados por una hermana del presidente de la Fundación.

Por tierras zamoranas continuamos hacia Benavente y a pocos Kms. de esta ciudad, Villabrázaro, pueblecito donde fuimos recibidos a bombo y platillo por los habitantes de este acogedor pueblo. Desde el campanario de la iglesia un vecino tocaba una diana militar con una trompeta, mientras hacíamos la entrada en el pueblo. Des-

pués de darnos la bienvenida, nos obsequiaron con productos de la tierra de fabricación casera, como chorizo, queso, jamón, vino, pan, etc..., con un sabor extraordinario. Celebramos una pequeña fiesta con ellos.

En La Bañeza, los 21 acompañantes que se nos unieron en Zamora, dirigidos por el párroco D. Arturo Cabo, nos facilitaron alojamiento así como una suculenta comida a base de la famosa alubia de esta tierra y, como no, de chorizo, jamón, morcilla, costillas de cerdo y alguna cosa más. Estaba riquísimo.

En Astorga, como final de esta etapa, asistimos a una misa en la catedral, celebrada por Vicente Malavia, sacerdote peregrino de Cuenca. Esta ciudad posee un conjunto formado por la catedral, de diversos estilos entre el gótico hasta el barroco, y el palacio de Gaudí que se utiliza como museo.

Finalizada la Vía de la Plata damos comienzo al Camino Francés, en Julio de 1992. Este tramo lo iniciamos en Roncesvalles, donde oímos misa y recibimos la bendición, como peregrinos, del subprior de la basílica D. Javier Navarro.

Roncesvalles es un bello rincón de Navarra, con su colegiata de estilo gótico francés, presidida por la Virgen de Roncesvalles.

Al igual que en la Vía de la Plata, conti-

Por encima del...

- familia.
- 21 Belorado - San Juan de Ortega. Asistencia a los actos de la fiesta ya tradicional del rayo de luz en el capitel de la Anunciación. Saludos a los amigos de Burgos, La Rioja, San Sebastián y otros puntos.
 - 25 Con la participación de Angel de Miguel y Joaquín Mencos comienza un programa semanal en TVE, Centro Regional de Navarra, dedicado al Camino de Santiago. Comparecen en las distintas Semanas, personas relacionadas con el Camino, varias de ellas de la Asociación. La presencia en las emisoras navarras está siendo constante Carlos Pérez Conde, Juan Tomás Luengo y otros periodistas están llamando a socios para que cuenten sus vivencias e impresiones. Además, son numerosas las referencias en prensa en forma de entrevistas, reportajes, comentarios, cartas y otros géneros periodísticos.
 - 28 Zubiri - Pamplona. Etapa y comida de hermandad con la asociación de Zaragoza. (Centro Católico Español de Villava con precio especial).
 - 31 Presencia de la Asociación en la inauguración del Aula de Cultura de Cizur Mayor en la que hay un concierto del magnífico tenor navarro Angel Hernández. En Cizur Mayor se organiza un Cross del Camino en el que la Asociación, por la mano de Ernesto Rodríguez, entrega un trofeo.

Abril

- 3 Encuentro con la Asociación de La Rioja en Logroño.
- 4 Jornada Jacobea en Sangüesa, con los Amigos de los Pirineos Atlánticos. Marcha Javier Sangüesa. Participación en los actos del jumelage Sangüesa - St. Palais. Misa y comida de hermandad.
- 10 Conferencia en Uncastillo sobre temas jacobeos de Jesús Tanco.
- 11-15 Viaje a Santiago dirigido por Joaquín Mencos con miembros de la Asociación y amigos de las asociaciones de padres de los colegios San Cernin y San Ignacio.
- 18 Acompañamiento en Irache y Estella a la Asociación de Zaragoza que realiza la etapa Puente la Reina - Estella. Conferencia en Mañeru de Maribel Roncal, Joaquín Mencos y Víctor Manuel Arbeloa. Viaje de Juan J. Bernal, Javier Biurrun y Ernesto Rodríguez a distintos puntos para preparar la marcha de julio, Sahagún - Santiago. Marcha de acondicionamiento

Por encima del...

por Gascue y alrededores.

- 23 Comienza con la conferencia de Carmen Jusué un ciclo en el Colegio San Cernin de Pamplona, abierto a alumnos, padres y público en general. Tema del día: «Camino de Santiago, Camino de Europa».
- 25 Marcha de acondicionamiento Campanas - Enériz - Subiza - Beriáin.
- 29 Mesa redonda en la Universidad Pública de Navarra. Intervienen Juan Carrasco, Javier Navarro, Joaquín Mencos y Jesús Tanco.
- 30 Conferencia de Alejandro Uriarte en el ciclo del colegio San Cernin sobre «Leyendas y Picaresca en el Camino de Santiago».

Mayo

- 1 Marcha. Pamplona - Olleta.
- 2 Marcha Olleta - Ujué. Romería a la Virgen de Ujué.
- 8 Conferencia de Jesús Tanco en Ciordia sobre «Perspectivas históricas y situación actual del Camino».
- 9 Marcha Olleta - Artajona por el Camino de la Valdorba.
- 10 Conferencia de Paolo Caucci, en el comienzo de la VI Semana Jacobea, sobre «Roma y Santiago. Rutas terrestres y marítimas».
- Conferencia de José Joaquín Andrés en Tudela sobre «La tumba del apóstol y el origen de la peregrinación».
- 11 Inauguración de la Exposición Fotográfica en el Hotel Maiso-nave. Presentación de un libro de Juan Ramón Corpas.
- Conferencias de Joaquín Mencos y Javier Soria en la Escuela de Idiomas de Navarra en Pamplona.
- En Tudela, dentro del ciclo de conferencias sobre el Camino de Santiago, organizado por nuestro socio José Joaquín Andrés, el Ayuntamiento y la Asociación. Interviene este día, Jesús Tanco sobre «Navarra y Aragón en el Camino de Santiago».
- 12 - Conferencia de Alfonso Ramos de Castro sobre «La Vía de la Plata y sus variantes». Presentación de la Guía de Andrés Muñoz, premiada en el certamen organizado por la Fundación «Alfonso Ramos de Castro».
- Conferencia en Tudela de Esteban Orta sobre «Tudela y la Ribera de Navarra en las grandes rutas viajeras».
- Conferencia de José Javier Viñes en el Colegio San Cernin sobre «las Ordenes Militares».
- 13 - Conferencia de François Xavier Zapata sobre «Aquitania, encrucijada de Caminos».

nuamos con el programa cultural durante las tardes. Pamplona fue visitada por peregrinos de otros lugares que no conocían nuestra ciudad.

Puente la Reina y Estella, donde pernoctamos, hicimos el recorrido por el puente de peregrinos, la iglesia del Crucifijo, la de Santiago y otras más y en Estella todo el conjunto monumental, el palacio de los Reyes de Navarra, en cuyos capiteles se ve la lucha entre Roldán y Ferragut.

Continuando por Los Arcos y Viana nos adentramos en La Rioja, pasando por Logroño con su catedral y la iglesia de Santiago, Nájera donde destaca el monasterio de Santa María la Real, tumba de Blanca de Navarra y otros reyes, Santo Domingo de la Calzada fundada por el santo del mismo nombre. Su catedral entre románico, gótico y barroco; en ella se puede ver un gallinero en el que tras su reja gótica se encuentran un gallo y una gallina vivos, en honor a una leyenda según la cual cantó una gallina después de asada. Santo Domingo de la Calzada donde cantó la gallina después de asada. San Millán de la Cogolla con sus dos monasterios el de Suso y el de Yuso, muy cercanos el uno del otro, con varios estilos arquitectónicos.

Dejamos atrás la tierra del buen vino y nos internamos en la provincia de Burgos por Belorado, pueblo peletero por excelencia, San Juan de Ortega, donde pernoctamos en el monasterio contruido por San Juan. En Burgos guardamos fiesta un día para descansar, efectuar la correspondiente visita por la ciudad, donde destaca su góti-

ca catedral, cuya construcción duró 300 años, siendo colocada la primera piedra por Fernando III el Santo; la Cartuja de Miraflores a pocos Kms. de la ciudad, donde se puede apreciar la capilla mayor con las esculturas de Juan II e Isabel de Portugal, en alabastro esculpido con mucha filigrana, obra tan magistral que parece imposible esté hecha por la mano del hombre. También destaca un monumento de la imagen de San Bruno, que cambia de gesto su rostro según el ángulo donde se mire; desde un lado tiene un gesto de misericordia, desde otro de misticismo y desde el otro de enérgico. El Arco de Santa María, el Monasterio de las Huelgas, que toma este nombre porque a él acudía el rey a holgar durante sus vacaciones.

Continuamos la marcha por Castrojeriz, Frómista, con su iglesia de San Martín, del románico más puro, una verdadera joya, y Carrión de los Condes, con su monasterio de San Zoilo. Continuamos hacia Sahagún, donde damos por concluida la marcha del año 1992. Esta ciudad contiene muchos monumentos, entre ellos la iglesia de San Tirso, de románico mudéjar en ladrillo, la de San Lorenzo, del mismo estilo que la anterior, el convento de San Benito y otros muchos.

Desde Sahagún regresamos a Pamplona a la espera de iniciar la última andadura de este ciclo, que este Año Santo esperamos cerrar con broche de oro dando un fuerte abrazo a Santiago.

Ernesto Rodríguez



Un alto en el Camino. Acogedora montaña navarra. Foto Joaquín Mencos.

Documento Histórico (Arzobispo de Pamplona) El Albergue de Pamplona. Firma de la cesión de local a la Asociación.

El Consejo de Asuntos Económicos, en sesión celebrada el día 6 de abril de 1993, adoptó el siguiente acuerdo:

«Parroquia de Saturnino, de Pamplona. Autorización de cesión en precario de inmueble parroquial. Vistos los escritos del Sr. párroco de San Saturnino, de Pamplona, y del Ser. Presidente de la Asociación «Amigos del Camino de Santiago» en orden a solicitar autorización para proceder, la Parroquia de San Saturnino a la cesión a dicha Asociación de la denominada «casa del campanero», ubicada sobre el atrio parroquial y con acceso independiente desde la c/. Ansoleaga n.º 2; cesión que tendrá por objeto habilitar el inmueble para ofrecer albergue y otras atenciones a los peregrinos que van a Santiago; atendidos los fines de dicha Asociación y el parecer favorable de la Parroquia, se acuerda:

1. Autorizar la precitada cesión que tendrá el carácter de «a precario», por lo que la cesionaria no vendrá obligada a satisfacer a la Parroquia renta o merced alguna, considerándose como mero donativo cualquier cooperación que la cesionaria pudiere hacer en favor de la cedente.

La cesión a precario que se autoriza quedará sujeta a las siguientes condiciones:

1.1. La cesionaria realizará a su costa todas las obras de adaptación de la vivienda a la finalidad que motiva esta cesión. Dichas obras serán de su exclusiva cuenta y al término de la cesión quedarán en beneficio del inmueble, cuya estructura y estética exterior deberán respetar íntegramente.

1.2. Igualmente serán de su cuenta todos los gastos de mantenimiento y conservación ordinaria de los locales cedidos, así como los suministros de luz, agua, etc... que deberán ser independizados, y por tanto medidos independientemente, respecto de los parroquiales.

1.3. Los locales cedidos deberán ser destinados, única y exclusivamente, al alojamiento y atenciones que requieran los peregrinos que si-

gan la ruta jacobera, responsabilizándose la Asociación cesionaria de todos los daños y perjuicios que a los locales parroquiales irrogue la estancia y el uso inadecuado de los ocupantes, así como del control y orden de los mismos.

1.4. La presente cesión se efectúa por plazo de veinte años, contados a partir de la fecha del presente acuerdo y a cuyo término, salvo que la Asociación desapareciera o dejara de cumplir su finalidad anteriormente, los locales cedidos deberán quedar a la libre disposición de la Parroquia.

No obstante lo anterior si, transcurrido el precitado plazo, persistieran las actuales circunstancias y la Asociación continuara interesada en ello, podrá la Parroquia prorrogar este contrato por el plazo que entonces se estime oportuno.

1.5. Las partes cedente y cesionaria deberán ponerse de acuerdo para la concertación de una póliza de seguros que cubra los multirriesgos que pudieren derivarse del uso de los locales cedidos, póliza que será a cargo de la Asociación cesionaria y por el tiempo de permanencia de la misma en el uso de los locales cedidos.

1.6. Con objeto de acceder a la torre, la Parroquia cedente deberá tener siempre paso franco a través los locales cedidos, disponiendo para ello, si fuere preciso, de la oportuna llave.

Igualmente, si llegare a necesitar el uso de dichos locales para fines pastorales, podrá disponer de los mismos siempre y cuando no estén utilizados entonces para la atención de los peregrinos.

2. Notificar el presente acuerdo a la Parroquia cedente y a la Asociación cesionaria que deberán acusar recibo y conformidad a este documento mediante la suscripción del mismo, sellado y constatación de fecha».

Lo que traslado a Vd. para su conocimiento y efectos.

Pamplona, 16 de abril de 1993.

V.º B.º El Administrador Gral.

Por encima del...

- En Tudela, Alejandro Uli sobre «El Camino del Ebro».
 - 14 - En la VI Semana Jacobea, M.ª Josefa Sanz Fuertes sobre «La primitiva ruta de Asturias».
 - En el Colegio San Cernin, Javier Soria sobre «Experiencias de un peregrino».
 - Cena de Hermandad.
 - 15 - Misa en San Saturnino.
 - Visita al Albergue y Local de la Asociación en la «Casa del Campanero» de la parroquia de San Saturnino.
 - Fin de la VI Semana Jacobea.
 - En Lumbier conferencia de Joaquín Mencos y Victor Manuel Arbeloa.
 - 16 Marcha de acondicionamiento Izco - Induráin - Navascués - Aldunate - Izco.
 - 21 Jesús Tanco en la Asociación de Sordos sobre: «Santiago. Notas históricas y actuales».
 - 22 En Astráin Maribel Roncal, Juan Jesús Ilundáin, Joaquín Mencos y Fermín Miranda intervienen en una Mesa redonda sobre el Camino abierto a la Cendea de Cizur.
 - 23 Marcha de acondicionamiento por Las Bardenas. Monasterio de la Oliva (vispera) - Virgen del Yugo (Arguedas).
 - 26 Jesús Tanco en el colegio San Cernin sobre Calzadas, Caminos y Peregrinos.
 - 27-29 Congreso científico en Sahagún sobre «Cluny y el Camino de Santiago en España en los siglos XI-XII». Participan Joaquín Mencos, Angel Martín Duque, Javier Zubiaur, Conchita Zuza y Jesús Tanco.
 - 30 Marcha de acondicionamiento Echauri - Larraya - Muru Astráin - Zariquiegui - Guenduláin - Cizur.
- Junio
- 1-3 Semana Jacobea en Zaragoza con la participación de Alejandro Uli, Enrique Albalad y Braulio Valdivieso.
 - 2 Charla-concierto en el Colegio San Cernin. M.ª Teresa Mauleón y Coral San Cernin.
 - 6 Marcha desde el puerto de Las Coronas a Leyre.
 - 11 Visita del Papa a España. Asistirá al Congreso Eucarístico Internacional de Sevilla y a otros actos.
 - 13 Festividad del Corpus Christi. Etapa tradicional con los amigos de Aquitania entre San Jean de Pie du Port y Roncesvalles. Autobús hasta la capital de la Sexta Merindad, comida en el Pirineo y Participación en los actos de la fiesta organizados en la Colegiata.
 - 20 Marcha de acondicionamiento. Ulzurrun - Nacedero de Arteta - Goñi.



Ha merecido la pena el esfuerzo. La Casa del Campanero: albergue de peregrinos. Detalle de las obras. Foto A. Armendariz.

Por encima del...

27 Marcha de acondicionamiento por el Valle de Aranguren.

Julio

16 Comienza la marcha Sahagún - Santiago organizada a pie por la Asociación. En la peregrinación internacional que agrupa a 120 personas de seis nacionalidades conluye el ciclo cuatrienal que ha tenido en ediciones anteriores las marchas de Sevilla - Cáceres, Cáceres - Astorga y Roncesvalles - Sahagún.

En la edición de este año son catorce etapas y diversos actos culturales y religiosos.

18 Marcha con los amigos de Aquitania entre Sorde y St. Palais.

24 Comienza la Semana Medieval de Estella con importantes aportaciones científicas. Entrada especialmente en El Camino de Santiago y delimitación de espacios urbanos.

25 Celebración especial del patrono Santiago. Misa y Comida de hermandad.

Comienza la representación del Misterio de Obanos en su edición instaurada de 1993. La Asociación forma parte de la Fundación «Misterio de Obanos» que anima su realización.

Agosto

1 Fin de la peregrinación a Santiago.

Último día de la representación del Misterio de Obanos.

7-12 Marcha por etapas organizada por la Asociación de Aquitania entre St. Jean le Vieux y Leyre por el Abodi y el valle de Salazar. Cuenta con la colaboración de nuestra Asociación.

14 Comienza desde Tudela y por el Camino del Ebro una peregrinación a Santiago.

Septiembre

Esperamos que la atención de los albergues, información a los peregrinos y otros compromisos nos permita comenzar el curso. La comisión de marchas realizará la programación cuatrimestral. La componen entre otros socios, Juan José Bernal y Andrés López, Mariano Fuente, Andrés Beorlegui, Rosa Iribarren, M.ª Carmen Rotellar, Ernesto Rodríguez, José Fermín Berasáin y Javier Biurrun. Coordina con las asociaciones francesas, Maribel Roncal.

26 Marcha entre Lescar y Canbent (con los amigos franceses).

Octubre

10-12 Reunión de Asociaciones, convocada por la Federación, en Asturias.

Entrevista

Entrevista de nuestro director al colaborador habitual de Estafeta Jacobea, Jesús M.ª Ujué.

«*Nuestra Asociación es un ejemplo de convivencia y de ilusiones compartidas, de integración de personas dispares en una tarea común: El Camino de Santiago*».

Es una entrevista nocturna en torno a un café tomado a deshoras. Las ideas y las palabras brotan espontáneamente. Más que una entrevista, el encuentro es una conversación, un diálogo en profundidad.

– ¿Edad?

– Cuarenta y tantos.

– ¿Situación familiar?

– Casado, padre de tres hijos.

– ¿Qué piensa...?

Me corta, Jesús M.ª Ujué y con cara malhumorada me suelta una frase que lo define:

– ¿Qué piensa del divorcio, de la eutanasia, del aborto, de la corrupción...?

– ¡Qué manía tienen vds. los periodistas de etiquetar a la gente. Mire, en estas cuestiones, me remito al nuevo Catecismo. Ahí está lo que pienso. Y ahora a hablar de lo que nos convoca. Soy católico y peregrino navarro. El cuerpo y el alma me piden andar. ¡Marchando la entrevista!

– Usted ha dicho que peregrinar es andar con sentido.

– En efecto. Este movimiento humano supone un *motivo* que lo suele dar

un santuario, un peregrino que es el protagonista y el soporte físico, por dónde lo hace, es decir el *Camino*. En definitiva, hay un sentido.

– ¿Y cree vd. que todo este montaje, merece la pena?

– Pero hombre, que eso me lo diga vd. tiene gracia. Usted, director, sabe muy bien que los peregrinos no son seres angelicales que son personas normales que al peregrinar, sean buenos o malos,, siempre mejoran. En los distintos planos: en el físico, en el cultural, en el humano, en el social, en el espiritual. ¿Por cierto, por qué me ha elegido a mí como blanco de sus preguntas?

– Mire, eso es cosa mía. Me parece que está en la Asociación de Navarra desde 1987, que ha hecho el Camino y que además, es un ejemplo de asiduidad como colaborador del boletín. Todo un ejemplo que otros socios debieran imitar. Por cierto, le diré que su sección, «*Paso a paso*» en Estafeta Jacobea, es –según las encuestas– una de las secciones menos leídas. Resulta densa, poco atractiva. Piense que la amenidad debe ser objetivo de todo buen comunicador. Procure aligerar esa sección o tendré que prescindir de Vd.

– Por mí encantado. Uno hace en esto y en otras cosas de la Asociación, lo que puede. Nuestra Asociación no es asunto de profesionales a los que se le puede exigir como tales. Somos amigos que juntos trabajamos por lo que entendemos debe ser la peregrinación. De todos modos, permítame, director, que le diga que Estafeta Jacobea es manifiestamente mejorable. Que se deslizen erratas a montones, que las secciones son muy dispares, que faltan ilustraciones, que llega con retraso... No sé si conoce el boletín de los amigos de Aquitania, el de Holanda, lo que mandan los de Alemania. Y por parte española hay publicaciones estupidas.

– Tomo nota. Pero yo quiero que usted, hable sobre el Camino y la Asociación.

– Con mucho gusto, cuando me explique por qué me somete a este interrogatorio. En la asociación hay gente fenomenal. Personas que como Javier Biurrun ha hecho el Camino diez veces,

Camino y horizonte I. Foto A. Armendariz.



o como Angel Panizo que conoce variantes, puentes, la letra pequeña del Camino. Usted sabe que hay investigadores punteros como Angel Martín Duque y Hortensia Viñes y otros catedráticos andantes como Manuel Casado o Alfonso Nieto. Hay escritores lúcidos como Corpas y Videgáin. Artistas como José Antonio Eslava, médicos humanistas como Mariano Carlón y otros que sin dejar de ser humanistas se preocupan de cosas más perentorias: Javier Soria y sus libros; José Javier Viñes y sus órdenes militares; Julio de Pablo y su ironía. Los hay arquitectos como Yáñez, Roncal y Arellano; agricultores ilustrados como Miguel Angel Alcalde; trabajadores admirables de turnos de ocho horas que se desviven por el Camino como José Vázquez, Andrés López. Bueno, y aquí sí tengo que decir que hay matrimonios fabulosos: los López-Gambra (lujo de nuestra asociación), los Olóriz-Landa, M.ª Luz y Julián, Ernesto y Paquita que llevan a su nieta por el Camino. Y tantos otros. El Camino es una actividad que permite hacerla familiarmente. Bueno, con tanta gente interesante... y me toca la entrevista a mí. Le ruego que vaya terminando.

– Observo, amigo Ujué, un conocimiento bastante completo de nuestras gentes de la Asociación. Prescindiendo de nombres, ¿qué destacaría entre los 350 miembros que la forman?

– Nuestra Asociación es un ejemplo de convivencia y de ilusiones compartidas, de integración de personas dispares en una tarea común: el Camino de Santiago. Ni que decir tiene que «pasamos» de barreras geográficas. En nuestra asociación se encuentran a gusto personas que viven en otras regiones y naciones. Tenemos a Herbert y Bárbara en Alemania, a Fredy en Bélgica, tenemos socios ingleses, suizos, holandeses y por supuesto, franceses. Zapata, presidente de las Asociaciones Aquitanas, Rouyre de los Pirineos Atlánticos, Laborde y St. Léger, impulsores de caminos, son entre otros, socios activos. En las regiones españolas, hay también una relación extensa de socios: Paco y Carolina en Asturias; Alejandro, Enrique y Pedro en Zaragoza; Domingo Pliego en Madrid; Angel de La Asunción en Sevilla. Bueno, a qué seguir...

– Me está haciendo una demostración de memoria. Pero, todos estos socios y las actividades que desarrolla la Asociación requieren una organización bastante amplia. Yo conozco la junta directiva de la Asociación presidida por Joa-

quín Mencos, bien asistido por Maribel Roncal como secretaria, Ernesto Rodríguez como tesorero, Ernesto Calvo y José M.ª Yáñez como vicepresidentes y luego unos cuantos socios que estamos como vocales. Juan José Bernal que se encarga de la programación de las marchas, M.ª Carmen Rotellar de la comunicación, Rosa Iribarren, M.ª Dolores Jiménez, José Luis Los Arcos, Javier Nagore, Santiago Zubiri, etc. Por muchos efectivos humanos que haya, las conferencias de divulgación, la señalización del Camino, la atención en albergues, la presencia en medios de comunicación, las gestiones oficiales, la organización de marchas, las labores administrativas... Son muchas cuestiones.

– Mire, director, usted sabe que en la Asociación hay personas dispuestas a trabajar. Un Mariano dispuesto a pintar con Andrés y con Ernesto. Un Andrés Beorlegui a preparar un «calderete» popular, un elemento como usted, que a la menor insinuación habla en charlas o conferencias. Gente que atiende a peregrinos como lo harían a su familia, o que prepara un archivo fotográfico envidiable como Alfredo Armendáriz. Que se dedica a los equipamientos sanitarios como José Antonio Cañiz o que regala libros y utensilios de oficina. Con personas como éstas, la actividad se multiplica.

– ¿Qué opina de la actuación de los políticos en lo concerniente al Camino y

en concreto al Xacobeo-93?

– Si me vuelve a repetir lo de Xacobeo-93 para referirse al Año Santo o Año Jubilar, pediré su relevo al frente de Estafeta Jacobea. Esa denominación es la vertiente comercial y por eso, parcial de un acontecimiento periódico pero no por eso menos profundo. En cuanto, a los políticos, los hay de diversas clases y actuaciones. No son todos iguales.

La prisa empieza a estar presente en esta entrevista-conversación con Jesús M.ª Ujué, un socio apenas conocido en los Amigos del Camino de Santiago en Navarra pero que no falta a la cita del boletín en su sección Paso a Paso. Como colofón me hace referencia a Andrés Muñoz.

– Conocí en profundidad a Andrés. Tuve ocasión de tratarle y él me inculcó lo más esencial en el Camino: la generosidad y el desprendimiento.

Comentamos juntos si no será la mano de Andrés y de los amigos y socios fallecidos –Isabel su madre, José M.ª Pérez Salazar, Blanca Ferrer–, que intercediendo ante los santos protectores del Camino y al Señor Santiago, lo que explica el auge de lo jacobeo.

– Algo tiene que haber.

– Adiós. A seguir tras las flechas amarillas.

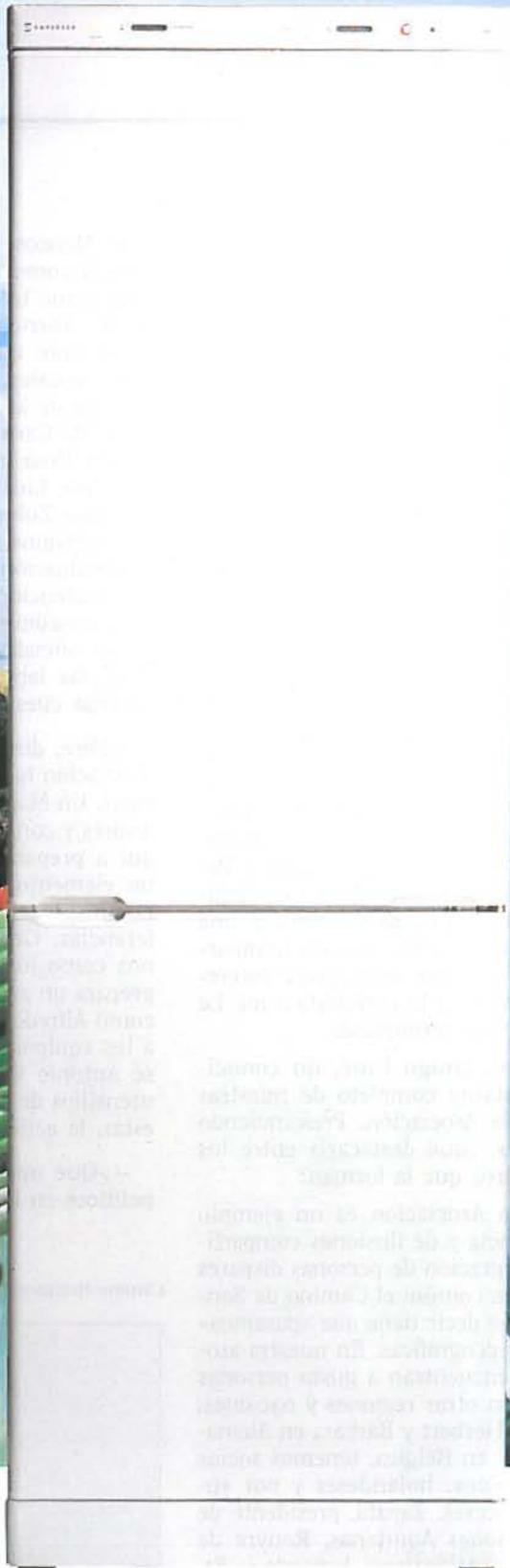
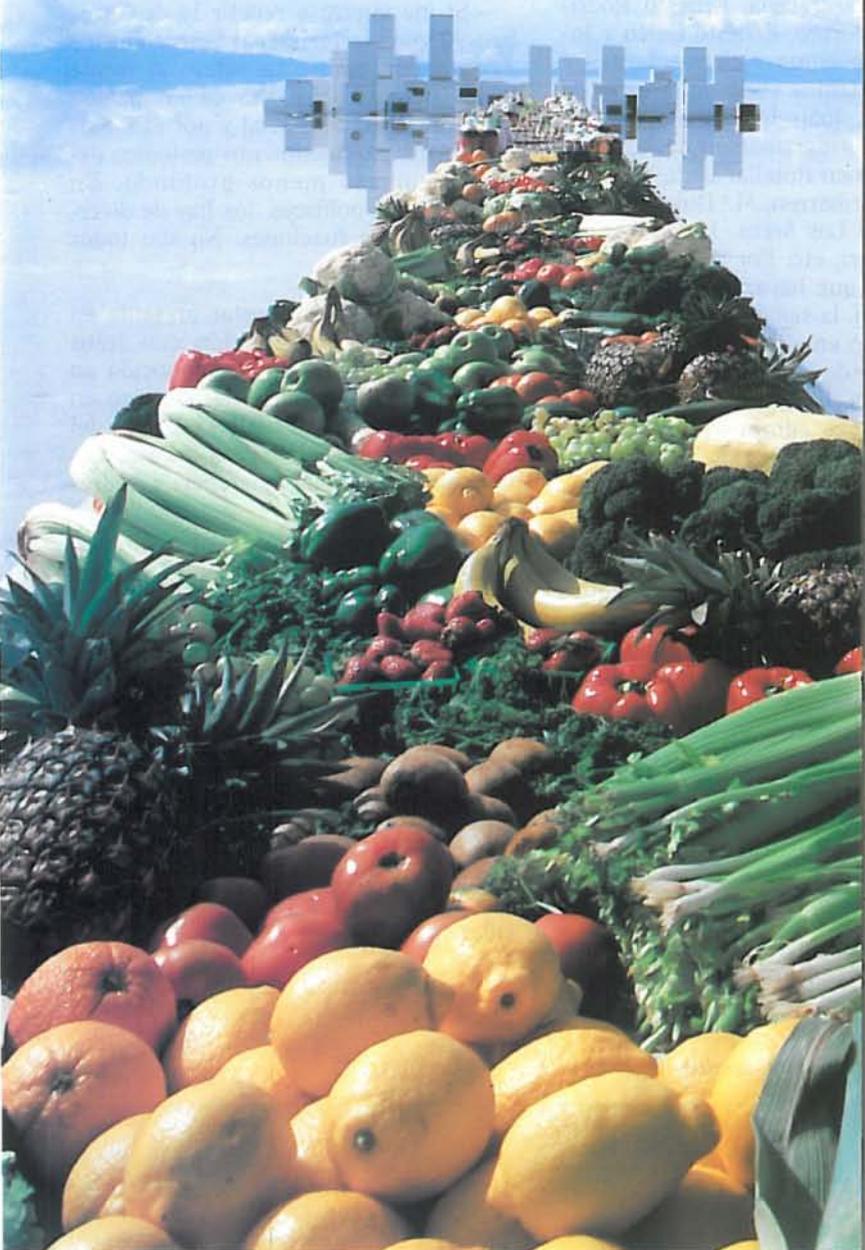
Jesús Tanco Lerga

Camino horizonte II. Foto A. Armendáriz.



Grupo BYSE

MARKETING INTEGRAL



En el año 2000 este anuncio habrá envejecido. Pero el frigorífico de la fotografía seguirá funcionando como el primer día. Sin problemas. Incluso después de haber mantenido a su temperatura ideal miles de litros de refrescos y bebidas, miles de kilos de alimentos frescos, miles de paquetes de productos congelados. Porque los nuevos frigoríficos SUPERSER están contruidos para durar, hechos para resistir el trabajo diario durante años y años. Porque los nuevos frigoríficos SUPERSER son sometidos a las más duras pruebas de calidad. Por eso lo resisten todo. Incluso el tiempo.



SUPERSER

SUPERSER: RESISTEN

Uno entre tantos. Entrevista a un peregrino.

En este Año Santo de 1993 se ven más peregrinos hacia Santiago. En Pamplona encuentro a uno de ellos; mientras consulta el plano de la ciudad.

— ¿Quiere usted que le indique algo?, le pregunto.

— Mire, quiero ir a Cizur Menor; espero dormir en el albergue. ¿Está muy lejos?

— A unos tres kilómetros, en dirección de las flechas amarillas que señalan el Camino.

— Hombre, ya lo sé. Soy francés y vengo desde París tras las huellas amarillas. Es la segunda vez que hago el Camino aunque soy un poco mayor, tengo dos hijos y siete nietos pero me encuentro en forma.

Este peregrino lleva el símbolo del Camino, la concha. Con el bastón parece un pastor pirenaico. Su mochila puede pesar unos quince kilos, de ella cuelga la cantimplora.

— Quiere tomar un poco de agua.

— No. Pero en cambio quiero hacerle algunas preguntas. La primera es por qué va usted a Santiago.

— Lo necesito. Quiero conocer mejor el Camino y publicar un libro.

— ¿Con qué fin quiere escribirlo?

— Me lo ha pedido un amigo que es dueño de una editorial. También soy profesor de instituto y mis alumnos se interesan por este tema.

— ¿No iría mejor acompañado?

— La verdad es que dispongo de poco tiempo para hacer el Camino y no he encontrado ningún peregrino que vaya al mismo ritmo que yo.

Me saca mientras habla el carnet y credencial de peregrino. Por los sellos y las fechas que figuran

he adivinado que hoy ha hecho cuarenta y cinco kilómetros desde Roncesvalles a Pamplona. En la de ayer hizo el tramo desde San Juan de Pie du Port a Roncesvalles. ¡Menudo tren!

— ¿Toma usted muchos apuntes por el Camino?

— Suelo sacar abundantes fotografías y, además, voy grabando en un magnetófono las impresiones del paisaje y de los monumentos. La primavera es una estación ideal para hacer el Camino. Pamplona está muy bonita.

— ¿Ha tenido usted alguna dificultad días atrás?

— Me defiendo bien en la lengua española y por supuesto en la francesa. Cuando necesito algo, pregunto, como puede ver. En cuanto al tiempo, he visto llover, nevar y granizar, pero con buen equipo, con capa, gabardina, chubasquero, botas...

— ¿En cuánto tiempo llegará?

— Espero visitar la tumba del apóstol el próximo día 25 de mayo. Antes no lo haré porque espero pasar dos días en Burgos y León.

Dicen que desde Roncesvalles se tarda un mes. Me sorprende un hombre culto, maduro y lleno de experiencia como peregrino. Tenía la idea de que los peregrinos eran más jóvenes, aventureros e iban en grupo. Me remuerde la conciencia del tiempo que le estoy quitando y procuro darle a entender que si quiere, puede continuar.

— Por favor... Estoy muy agusto hablando del Camino. No ve que estoy solo.

— ¿Qué es lo que más le ha gustado del camino navarro?

— Sin duda, Roncesvalles, su arte y su paisaje.

— ¿Tiene usted alguna anécdota especial?

— Pues mire, muchas. Ayer en

Larrasoña una señora me invitó a tomar café con leche y magdalenas. Le pregunté cuánto costaba y me contestó que le pagaría con un padrenuestro al Santo.

— Recé otro para mí, —le ruego—.

— Lo haré.

Y con este comentario nos despedimos. Se ajusta la mochila y reemprende el Camino. Le veo alejarse y pienso en las muchas dificultades que tendría yo para andarlo. Le sigo con la vista hasta que se pierde en el horizonte de mi ciudad de Pamplona. Ni siquiera sé su nombre. Es un peregrino, uno más de los que van a Santiago.

A. Andarines

Olite. Santiago Apóstol. Parroquia de San Pedro. Foto A. Arméndariz.



Nuevo mapa del Camino francés

El 10 de septiembre fue presentado al público en Pamplona, el nuevo mapa desplegable del Camino de Santiago. Este mapa muy detallado realizado por el recientemente fallecido Andrés Muñoz Garde ha sido editado por el Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.

El autor, Andrés Muñoz era hasta el momento de su muerte el 11 de marzo, presidente de la Asociación de los Amigos del Camino de Santiago en Navarra. La edición de este mapa ha sido un homenaje a su trabajo.

Aunque solamente algunos miembros de la Asociación Flamenca tuvieron el privilegio de conocerle personalmente, su recuerdo y su trabajo es apreciado por los peregrinos que ya hicieron la peregrinación y lo será también para los futuros peregrinos.

A. Muñoz era el fundador y el alma de los Amigos... de Pamplona. Fue director durante 26 años en un centro especial de educación en Navarra. Su tiempo libre lo dedicó a su pasión «El Camino». El peregrino que se dirige a Santiago permanece en contacto con su obra día tras día. El fue quien marcó el trayecto completo desde Roncesvalles a Santiago con las conocidas flechas amarillas. Señaló también la ruta secundaria desde Bayonne a Pamplona a través del Valle del Baztán. Investigó y demostró la existencia de diversos trayectos en los Pirineos.

Una contribución de suma importancia para la revalorización de las rutas de España fue el redescubrimiento de la «Vía de la Plata». Junto con algunos de sus colaboradores trabajó en la búsqueda del itinerario completo de este camino de peregrinación mozárabe que se extiende desde Sevilla hasta Astorga (alrededor de 600 km.) marcándole y recorriéndole dos veces consecutivas.

Personalmente participé en el trayecto Cáceres-Astorga (480 km) el año pasado, junto con los Amigos de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra en el que se encontraban también dos miembros de la Asociación Flamenca. Diariamente se adelantaba Andrés al grupo con su lata de pintura amarilla y su brocha en la mano, esto lo hacía día tras día, kilómetro tras kilómetro sin vacilar, decidido; una tarea que no es tan sencilla como parece.

Los cientos de amigos de Santiago en España y el resto de Europa perdieron un gran hombre, un peregrino de primera categoría. Como último homenaje, figura en su lápida en el cementerio de Pamplona la concha y las estrellas de la Ruta Cultural Europea: El Camino.

El día 11 de julio, peregrinos de Pamplona, de todas las regiones de España, de Flandes, Francia, Alemania, Inglaterra e Irlanda nos reunimos alrededor de su sepultura; todos juntos mano en mano y cantamos la Aurora del Peregrino para rendirle nuestro más sincero homenaje. Las estrellas de su lápida hacen referencia a la Vía Láctea y este camino estrellado nos hará recordarle.

DESCRIPCION DEL MAPA

Formato de bolsillo de fácil manejo: 10 x 21 cm, 9 hojas plegables, plastificadas, fondo blanco.

Colores utilizados: amarillo, rojo, azul.

Amarillo: indica el Camino (como el color de las flechas pintadas en el camino).

Rojo: indica las carreteras cercanas o en los alrededores del camino.

Azul: indica los cursos de agua, arroyos, ríos.

Las distancias están calculadas desde la frontera francesa hasta Santiago, teniendo en cuenta las dos ramificaciones del camino hasta Puente de la Reina, es decir la ruta desde Somport y la de Saint-Jean-Pied-de-Port.

El mapa indica por orden de aparición

las ciudades y los pueblos que se atraviesan y su altitud. No son verdaderos planos de las grandes ciudades sino la explicación del trayecto a seguir por estas ciudades con la enumeración correlativa de las calles que hay que atravesar.

Se indica también en el mapa todos los monumentos: iglesias, capillas, conventos, etc. que se encuentran en el camino o en sus alrededores.

También se mencionan todos los cursos de agua, ríos y arroyos por los que el camino tiene que atravesar o bordear.

Además se indica la situación de las ciudades más importantes cercanas al camino.

La cara posterior del mapa contiene una enumeración muy actualizada por provincias de todas las ciudades y pueblos, con toda una serie de direcciones y teléfonos que de una manera o de otra pueden ser de gran utilidad para el peregrino.

En resumen: es un mapa indispensable para quien desee hacer la peregrinación a pie, esto junto a la guía del peregrino de E. Valiña en la que la parte referente al mapa está bastante anticuada (edición de 1985).

Quizás la única faltilla en el mapa sea la ausencia de indicadores sobre los manantiales o fuentes públicas con agua potable, que son en los meses de verano muy apreciadas por los peregrinos. Estas sí se mencionan en la guía de E. Valiña.

Freddy du Seuil



Desde Asturias

Carta a Andrés Muñoz Garde

Nuestro muy recordado amigo Andrés:

Cuando ya ha pasado un año y algo más de un mes, desde que partiste de entre nosotros para recorrer otros Caminos, todavía nadie de los que te conocieron te ha olvidado.

Da la circunstancia que desde el día 6 de Marzo y los sábados de los fines de semana, aunque no todas, estamos recorriendo los posibles Caminos, del Camino de Santiago por la costa, con un grupo de personas simpaticantes de varios lugares de Asturias y con la colaboración de las diferentes Asociaciones que hay a lo largo de la Ruta.

Hemos hablado hasta la fecha de la etapa de Unquera a Llanes, de Llanes a Ribadesella, de Ribadesella a Villaviciosa y Valdediós, de Villaviciosa a Gijón y de Gijón a Avilés; es posible que alguna etapa a primera vista resulte bastante larga, pues los tramos en que el Camino coincide con la carretera N-634, y debido a su tráfico, es aconsejable recorrerlo en autocar como se viene haciendo.

El día 17 de los corrientes, en nuestra última etapa, y como es habitual, nos acompañó D. León García Fervienza propietario del Hostal Europa, en San Roque del Acebal, situado en la misma carretera N-634, lugar éste donde lo tiene como Centro de Información Jacobea, y Presidente de la Asociación de los Amigos del Camino Alto a Santiago de Compostela, por el Oriente de Asturias «EL BORDON» de Llanes, hombre éste muy singular siempre, cuando camina lo ha-

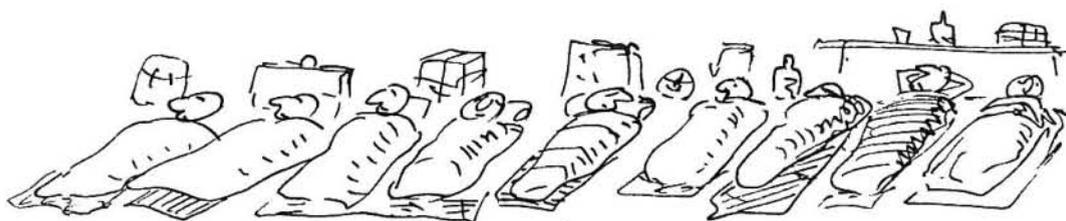
ce con ciertos atuendos peregrinos, como son, el bordón con su calabaza jorobada, una esclavina negra con dos vieiras, una a cada lado y su sombrero con el ala hacia arriba con la otra vieira, al estilo como también se usa en las fiestas de San Roque le Llanes.

Lo que sí viene al caso, es que nos comentó un tanto entusiasmado que hacía unos días habían pasado por su casa un matrimonio de holandeses en peregrinación hacia Santiago y que le había cantado una canción de peregrinos, que le había gustado mucho. Casualmente al día siguiente, el domingo día 18, cuando con unos amigos nos desplazábamos en vehículo a una cierta distancia de Gijón, pare reconocer unos Caminos y poderles incorporar a la Ruta que habitualmente se recorre en la peregrinación al Santuario de Covadonga (lugar éste de gran devoción Mariana), y al poco de abandonar Gijón, nos encontramos con una pareja de peregrinos que sin lugar a duda lo eran por su indumentaria, entablamos conversación con ellos y nos dijeron en un buen castellano que habían venido de Eindhoven, que habían partido hacía 4 meses, que se dirigían a Santiago por el Camino de la Costa y que retornarían también caminando por el Camino Tradicional, pensaban recorrer un total de 6.000 km. aproximadamente. Nosotros inmediatamente nos dimos cuenta de que era el matrimonio holandés que hacía unos días habían pasado por Llanes, y los que habían estado con nuestro amigo León, les brindamos nuestra colabora-

ción y les indicamos números de teléfonos y nombres de personas que llegado el momento les podrían ayudar, en Avilés por donde pasarían al día siguiente. Como quiera que estaban cargados con unas enormes mochilas, y aunque su presencia nos era muy grata, no era cosa de dilatar demasiado la conversación; cuando ya casi nos disponíamos a despedirnos de ellos, muy agradecidos nos dijeron que nos cantarían la Canción del Peregrino, y que con gran sorpresa por nuestra parte, comenzaba «EN LA RUTA JACOBEA SIEMPRE SEREMOS AMIGOS...», nosotros con gran emoción y cogiéndonos de las manos los seis, como lo hacíamos en la Vía de la Plata, todas las mañanas, la cantamos con ellos, cuando terminamos de cantarla nos dijeron que era la «Canción del SR. MUÑOZ», y les afirmamos que era de Andrés Muñoz Garde, al poco, les vimos partir continuando su marcha con paso decidido, dándose otra vez la vuelta para decirnos adiós con su mano en alto.

Como ves amigo Andrés, no sólo nadie te ha olvidado sino que siempre serás recordado por muchos peregrinos, en nuestro País y en otros lugares de Europa, aunque en algunos será por tu canción y en otros por haberte conocido y haber tenido la suerte de caminar junto a ti.

Carolina y Paco



NOCHE DE INSOMNIO

Señor Santiago, Elías, Andrés...
muy alto voláis los tres.
En silencio, quedo, te vas...
Guías un inmenso mar de amigos
tú, el primero, nosotros... detrás.
Hoy las flechas del Camino
han herido corazones
lágrimas en amarillo
nacen de él a borbotones.
Su corazón ¿se paró?
¡NO! que tiene latido
Todavía reza y canta con todos los peregrinos
que, de lejanos lugares, cruzan los montes y ríos.
En la Ruta Jacobea,
siempre seremos Amigos...

Pueblos, campos, gentes, flores,
lluvias, soles, fuentes, riscos...
¿Quién mostrará vuestros nombres
a los nuevos peregrinos?
Tarde de árboles y piedras
en color de sol flechadas,
Andrés con Pincel Divino
va remarcando el Camino.
El está aquí, con nosotros,
Angel, Marc, Jesús, Ignacio,
Bárbara, Rosa, Raquel... amigos.
¿Oís la animada voz,
que brota por el Camino?
Alto nos puso el listón...
¿Le seguimos?

Alfredo

La cofradía de Santiago en Gante

En la Edad Media era Gante una de las ciudades más importantes del noroeste de Europa. Esta ciudad de comerciantes y artesanos se forma en el siglo VII en la confluencia de dos ríos: el Escalda y el Lis. Su poderío alcanza tales proporciones que su influencia se extiende por todo el Condado de Flandes.

La ciudad poseía muchos privilegios arrancados a los Condes, vasallos de los Reyes de Francia. Todos estos derechos se conservaban en el «Belfort», el campanario municipal, símbolo de la libertad de la ciudad. Sus habitantes se enfrentaron en muchas ocasiones a los Reyes de Francia, unas veces, saliendo victoriosos, otros derrotados. En el siglo XIV, un líder de la ciudad, Jacobo de Artevelde negoció con el Rey de Inglaterra, Eduardo III para establecer en Gante una república independiente de los Reyes de Francia.

Carlos V, uno de sus hijos más ilustres, vio la luz en Gante el 24 de febrero de 1500. El poder de la ciudad queda de manifiesto en unas palabras que pronunció el Emperador durante una de sus guerras contra Francisco I de Francia. Parece ser que el emperador dijo: «Je mettrai Paris dans mon Gand» (meteré a París en mi guante). Algunos ganteses afirman que el Emperador con su guante se refería a su ciudad natal y deducen por ello, que Gante

era entonces más grande que París.

Durante toda la Edad Media hubo en la ciudad una gran actividad cultural. Una de las obras de arte más importantes de este periodo se encuentra en la catedral de San Bavón: La Adoración del Cordero Místico. Este retablo, una verdadera enciclopedia de la cultura medieval, es el punto culminante de la Escuela Pictórica de los Primitivos Flamencos. En ella encontramos también el tema de las peregrinaciones. En una de las tablas laterales vemos representados a un grupo de peregrinos, uno de ellos, lleva en su sombrero los símbolos de las tres grandes peregrinaciones: la «Verónica» de Roma, la «Palmera» de Jerusalén y la «Concha» de Santiago.

Dentro de la ciudad se fundaron algunas cofradías. Estas asociaciones estaban compuestas de gente devota que tenían en común el amor a Dios y a sus Santos. Además, se prometían ayuda y asistencia y ayudaban con medios económicos a los pobres, a las viudas y a los huérfanos. Una de las más antiguas, por no decir la más antigua de estas cofradías, era la de Santiago. En Gante se le veneraba como patrón de los viajeros y de los marineros. El gremio de los marineros era muy influyente por la importancia del puerto de Gante.

Fuera de las puertas de la ciudad se encontraba un hospital, donde, entre otros los peregrinos podían cobijarse. Ya existía en 1257, a ese año remonta una donación de 40 «solidi» concedida por Simon de Valle al «Hospital Sancti Jacobi».

Este hospital tenía como misión principal, la acogida de ancianos y también daba cada día albergue a doce pobres. Al hospital pertenecía una capilla «Nuestra Señora de las Golondrinas». El conjunto pertenecía a la Orden de los Templarios, pero en el momento de la disolución de la Orden, pasó a manos de la Orden de

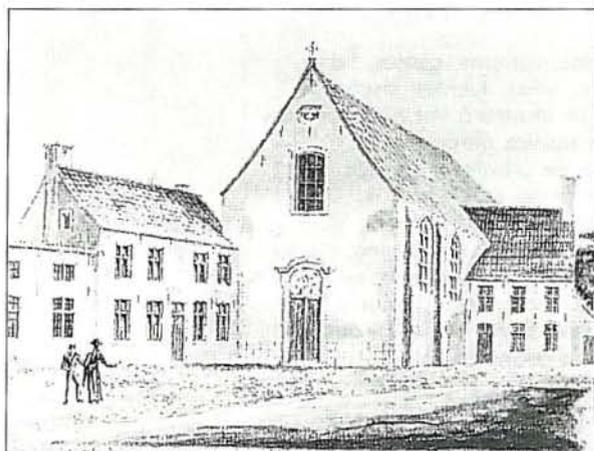
San Juan de Jerusalén.

En 1282 se reunieron en asamblea unos quinientos ciudadanos. En esta reunión se decidió fundar una Cofradía de Santiago. La Cofradía, de la que muchos miembros eran notables de la ciudad, tomó a su cargo la administración del hospital. El acta de fundación fue aprobada por el obispo de Tournai y el abad de la Abadía de San Bavón. Todos los miembros fundadores habían realizado la peregrinación a Santiago. La Asociación tenía como finalidad la veneración de Santiago y la ayuda mutua entre los miembros. Los asociados ancianos o enfermos encontraban también asistencia en el hospital. Nuevos miembros eran sólo admitidos si habían efectuado la peregrinación, en caso contrario tenían que pagar una suma de dinero y prometer efectuar la ruta dentro del año de su admisión.

Por el gran número de miembros, se tiene la impresión que en el siglo XIII muchos ganteses visitaron el Sepulcro del Apóstol y muchos de ellos pertenecían a familias notables de la ciudad. Hay que tener en cuenta que no todos emprendían la marcha personalmente. Esto se comprueba, por ejemplo, en el testamento de Pieter van den Bliden que legó una suma de dinero a la persona que quisiera ir en su nombre a Compostela, para el eterno descanso de su alma. Según se deduce de varios testamentos, era una costumbre muy arraigada en aquel entonces.

Un gran número de peregrinos hacía el camino por devoción, pero había otros que estaban condenados a hacer la ruta. Santiago era un santuario muy lejano y el viaje era impuesto como castigo por delitos graves. Al condenado se le permitía únicamente la entrada en la ciudad si presentaba las pruebas que había realizado la peregrinación. Se han conservado varios documentos judiciales de este tipo del siglo XIV. Estos documentos nos dan una idea de la

Hospital de Santiago en Gante (Flandes) en el siglo XVIII.



duración y de las penalidades del viaje. Unos volvían al cabo de seis meses, otros tardaran años, algunos no volvían nunca. En relación con estos documentos se ha conservado una singular historia acaecida en 1348. Un notable de la ciudad de Gante fue asesinado, su muerte conmovió a toda la ciudad porque no se encontró ningún rastro del asesino. El autor del crimen había huido a Santiago de Compostela, allí se había confesado y había obtenido la absolución de su culpa, pero no se atrevía a volver a Gante. Una noche atormentado por los remordimientos y la nostalgia, confesó su delito a la mesonera del mesón flamenco «La Paloma Negra». Al cabo de un tiempo, la mujer contó la singular historia a un peregrino gantés que una vez en su ciudad, divulgó la sorprendente noticia. Al cabo del tiempo, el asesino decidió regresar e ignorando lo que le esperaba, cayó en manos de la justicia y poco después fue condenado a la hoguera.

A finales del siglo XV, la Cofradía tenía su capilla en la iglesia de Santiago de Gante. Contaba aproximadamente con trescientos miembros. En 1496 se elaboró un nuevo reglamento que fue aprobado por el Duque Felipe de Borgoña. En el documento se especi-

ficaba que la Cofradía contaba con trece administradores: «El padre y sus doce hijos». Tenían un traje de ceremonias que consistía en una capa blanca con una insignia en el hombro izquierdo, el signo de Santiago sobre la rama de un granado, rodeado de flores y de granadas. La granada es el símbolo de la verdadera e impedecdera amistad que tenía que reinar entre sus miembros. El reglamento estipulaba también que cada vez que un peregrino se iba a Galicia, debía ser acompañado con gran ceremonia hasta la puerta de la ciudad. A su regreso era esperado allí y en cortejo solemne se atravesaba la ciudad hasta la iglesia de Santiago. El lugar de despedida y de recibimiento se encontraba a unos metros de la puerta occidental de la ciudad. En el siglo XVI había en este lugar una cruz de piedra llamada de Santiago. Esta cruz se puede ver en un plano de la ciudad de 1534. En el siglo XVII no se encuentra ningún rastro de ella.

En la capilla de la Cofradía pendía un tríptico del siglo XVI que representaba a Santiago Matamoros. El cuadro ha desaparecido. Carlos V visitó dos veces esta capilla. En 1521 vino acompañado de un séquito muy numerosos, todos vestidos con el traje de ce-

remonia blanco y con la insignia de la Cofradía. Esto no impidió que unos años más tarde, en 1540, al castigar al pueblo de Gante por su rebeldía, impusiera en una de las cláusulas de la Concesión Carolina, que la administración del hospital pasaría a manos de los representantes del gobierno y privaba por tanto de estos derechos a la Cofradía y el hospital fue confiscado.

La decadencia comienza a mediados del siglo XVI con las Guerras de Religión de los Calvinistas y se prolongará durante los disturbios ocasionados por la Guerra de los Ochenta Años. En el siglo XVII se encuentran pocos vestigios. En 1680 es retirado el altar dedicado a Santiago de la iglesia del mismo nombre. En el siglo XVIII no hay casi información sobre la Cofradía, según algunas fuentes la Cofradía subsistió hasta principios del siglo XX, pero no se puede confirmar. El hospital fue clausurado en 1863. Todo el complejo se derribó y solamente un cruce de calles nos recuerda su existencia. En la actual iglesia de Santiago no hay nada referente a la Cofradía. Lo único que nos queda, son algunos legajos amarillentos en los archivos de la ciudad.

Freddy Du Seuil

Carlomagno, Aquisgrán y Santiago

Carlomagno

Al considerar el relicario de Carlomagno en Aquisgrán —ya explicado el jueves por el Dr. Peters— se podría creer que Carlomagno pasó el mayor tiempo de su vida en España, etc.

Al considerar el relicario de Carlomagno en Aquisgrán, se podría creer, que Carlomagno pasó el mayor tiempo de su vida en España. Principalmente la poesía épica de los siglos 11-12 destacó el hecho de que Carlomagno y los Carolingios habían hecho retroceder a los musulmanes al sur de España. Según esta información, por ejemplo el

«Seudo-Turpín», se apareció en sueños el Apóstol Santiago a Carlomagno, y por ello marchó a España, liberando muchas ciudades, así como «el Camino de Santiago» y Santiago de Compostela.

Con ello ayudó él también a dar el prestigio correspondiente al lugar donde yace el cuerpo del Apóstol. Al regreso sufrió Carlomagno una sensible derrota en la batalla de Roncesvalles, que es tratada especialmente en la Canción de Rolando.

Parece ser, incluso cuando se comparan las fuentes árabes que informan sobre este punto, que un partido árabe pidió ayuda a

Carlomagno y pretendió cerrar un pacto contra la Dinastía de los Omeyas.

Carlomagno se sintió obligado (tal vez no desinteresadamente por completo), a prestar la ayuda perdida: «Una vez recibidas de los sarracenos arriba indicados las correspondientes seguridades, abrigó la esperanza, de conseguir algunas ciudades de España; un ejército e irrumpió, a través de los Pirineos, en la región de los Vascos».

El ejército se dividió, una parte marchó sobre Pamplona, y la otra se dirigió directamente a Zaragoza, donde árabes destacados dieron algunos rehenes a Carlomagno. De la

comparación de las distintas fuentes se puede deducir, que Zaragoza no pudo ser tomada. Carlomagno abandonó la fracasada empresa militar y arrasó las murallas de Pamplona «para evitar una sublevación». Se trasluce ya aquí un conflicto con los Vascos, cuya capital era Pamplona, y en la vida de Carlomagno, de Einhard, se hace también a los Vascos responsables de la catástrofe militar que seguidamente sufriría Carlomagno.

Carlomagno invadió España con un gran ejército, sometiéndosele todas las ciudades y municipios que atacó después de haber pasado los Pirineos, volviendo sin pérdidas al punto de partida. Sólo en los Pirineos mismos experimentó en su retirada algo de la infidelidad de los Vascos.

En la batalla, que a continuación tuvo lugar, aniquilaron hasta el último hombre, robaron todo el avituallamiento y se esparcieron a continuación en todas direcciones a toda prisa, protegidos por las sombras del anochecer.

La poesía épica, que aparece a partir del siglo 11, describe una imagen de Carlomagno aún más radiante.

Sobremañera interesante a este respecto es el llamado «Pseudo-Turpín», un libro, que se atribuye al Arzobispo Tilpin de Reims (748/49-794), sobre las actividades de Carlomagno en España. Fue redactado a principios del siglo 12, e insertado en el «Libro de Santiago», como cuarto libro. Con ello se relacionó la cruzada de Carlomagno en España también con las peregrinaciones a Santiago de Compostela, que en el siglo 11-12 alcanzaron una dimensión europea.

Este libro tuvo su importancia alrededor de 1165, cuando el emperador Federico Barbarroja (1152-1190) gestionó la canonización de Carlomagno.

Se buscaban documentos para probar la santidad de vida de Carlomagno. Junto a una vida del emperador con relatos de sus acciones santas, hay que tener en cuenta también el «Libro de Santiago», principalmente el libro 4, el «Pseudo-Turpín». Una versión aquisgrana, se conserva todavía hoy en dos manuscritos en Aquisgrán y en otros varios manuscritos.

La política española de Carlomagno se presenta en el Pseudo Turpín relacionada con la veneración de Santiago y las luchas contra los moros. Aunque frecuentemente se suele subrayar, que el tema de Santiago fue añadido al Pseudo-Turpín y fue una creación del último redactor, presenta una gran cantidad de puntos, que reiteradamente se refieren al tema de Santiago: la ayuda de los santos en la batalla, el establecimiento de los sitios de batalla en el «camino de Santiago», o (como se lee en el texto) en la «via Jacobea»; la fundación y dotación de iglesias de Santiago, los decretos de Carlomagno para el renombre de la ciudad del Apóstol, y, finalmente, también la impresionante descrip-

ción de la muerte de Carlomagno, en la que el Santo ayuda a que el alma de Carlomagno consiga el cielo y no caiga en el infierno.

Incluso algunos relieves del relicario de Carlomagno en Aquisgrán que Vds. ya han visitado sólo se pueden aclarar con la ayuda del texto del Pseudo-Turpín. Los ocho campos del techo presentan las acciones de Carlomagno, tal como se describen en la vida aquisgranense y en el Pseudo-Turpín. De los ocho campos, cinco pertenecen a las acciones de Carlomagno en España.

El relieve primero muestra una visión de Carlomagno, aquí en Aquisgrán, en la cual se le aparece en sueños del Apóstol Santiago. En el Pseudo-Turpín, Santiago se expresa más extensamente que en la inscripción del relicario:

«Por esto me asombro enormemente de que no hayas liberado de los sarracenos mi tierra, tú que tantas ciudades y tierras has conquistado. Por lo cual te hago saber que así como el Señor te hizo el más poderoso de los reyes de la tierra, igualmente te ha elegido entre todos para preparar mi camino y liberar mi tierra de manos de los musulmanes, y conseguirte por ello una corona de inmarcesible gloria. El camino de estrellas que viste en el cielo significa que desde estas tierras hasta Galicia has de ir con un gran ejército a combatir a las pérfidas gentes paganas, y a liberar mi camino y mi tierra, y a visitar mi basílica y sarcófago. Y después de ti irán allí peregrinando todos los pueblos, de mar a mar, pidiendo el perdón de sus pecados y pregonando las alabanzas del Señor, sus virtudes y las maravillas que obró».

Con este texto queda fijado el tema principal: de un lado el llamamiento a Carlomagno como jefe militar, de otro el requerimiento de Santiago para que Carlomagno visite (como peregrino) la tumba del Apóstol en Compostela.

Las demás imágenes, que tratan de la cruzada de Carlomagno en España, se refieren a acciones militares.

Estas imágenes del relicario de Carlomagno, y principalmente los milagros allí descritos, demuestran que esta lucha es una guerra santa y que a los caídos en combate se les puede atribuir la corona del martirio.

La promesa de poder llega a ser mártir en una guerra santa, tiene que haber sido de una gran importancia para los creyentes cristianos del Medioevo, porque, según el Apocalipsis, solamente los mártires son los que van al cielo directamente, inmediatamente después de la separación del alma del cuerpo, mientras que los demás bienaventurados tienen que esperar hasta el día del juicio final (Apoc 20,4-6). Este aspecto aparece claro, no sólo en el Seudoturpín, sino aún más destacado en los relieves escogidos del relicario de Aquisgrán; los mártires son los que aparecen más destacados en los milagros (divinos) en Sahagún y Montjardín. La promesa de poder

ser mártir en una guerra santa, aparece concretamente por primera vez en la época de la primera Cruzada. Pensamiento de Cruzada, poesía épica y representación artística aparecen por ello aquí íntimamente relacionados.

El espíritu del Seudoturpín es primordialmente el espíritu de la Reconquista y de las Cruzadas. Sin embargo conviene no olvidar, que las peregrinaciones estaban también fuertemente relacionadas con las cruzadas.

Jubileos

El segundo punto que quiero subrayar aquí es la noción de jubileo en Aquisgrán y en Santiago.

Los dos jubileos siguen ritmos diferentes, pero también similares. En Compostela, el jubileo tiene lugar todos aquellos años, en que la fiesta de Santiago, caía en un domingo. En estos años «todos los fieles que devotamente arrepentidos y contritos visitasen la basílica compostelana... podrían ganar indulgencia plenaria y obtener la absolución de sus culpas...». En Aquisgrán se pasa todos los siete años la así llamada «Heiligtumsfahrt», que significa una muestra solemne de las reliquias.

Los dos jubileos se basan en un pasaje del Antiguo Testamento. Allí se encuentra en el libro del Levítico 25 la noción de un año de reposo todos los siete años (año sabático). En este año en honor de Yavé debía cesar todo trabajo.

Cita: «Levítico 25,1-4».

A continuación en el siguiente capítulo se habla de un año jubilar.

Cita: «Levítico 25,8-14».

Este año jubilar tiene un aspecto social en el libro del Levítico y en la tradición israelítica.

Sobre estas bases bíblicas se funda la evolución del jubileo y de la perdonanza en el Occidente medieval. El primer año jubilar se celebró en Roma en 1300 por iniciación del papa Bonifacio VIII. En esta ocasión concedió una indulgencia plenaria que antes solamente había sido prometida en ocasión de las cruzadas.

Pero ya antes de esta indulgencia romana hay una idea de perdón de los pecados partiendo de una exégesis del libro del Levítico durante la Edad Media. La remisión de esclavos en el libro Levítico fue interpretado en analogía con la remisión de los pecados del hombre. Esta idea se encuentra ya en Ambrosio, en Isidoro, después en Alcuino del siglo 9 y en el siglo 11 en la obra de Bruno de Segni. La remisión de los pecados permite gritos de júbilo y así el ya citado Bruno de Segni y San Bernardo de Clairvaux mez-

claron la idea de «remissio» y de «iubilaeum» en la época de la primera y de la segunda Cruzada.

En la noción de los simples fieles y laicos de la Edad Media estas discusiones teóricas eran menos importantes, para ellos ya se realizaba el perdón y la remisión en las tumbas de los santos. Ya en el siglo 12 se encuentra en algunos centros como Bamberg y Canterbury la idea de remisión en relación con una translación de las reliquias 50 años después de la muerte de los respectivos santos. No quiero entrar en detalles de esta interesante evolución de la idea de jubileo, pero el año santo de Roma es únicamente una forma —quizás la más jurídica— de esta evolución.

Aquí, en Aquisgrán, se enseñaron después de 1238 todos los años las reliquias imperiales, es decir las reliquias del así llamado tesoro de Carlomagno. Seguramente después de 1349, quizás ya antes, se instituyó un ritmo de siete años para enseñar estas reliquias. Aquisgrán se desarrolló como centro de peregrinación más importante en Alemania durante el Bajo Medievo. Para la introducción del ritmo de siete años desempeñó un papel importante la simbología de la cifra siete, pero también la noción del antiguo testamento con su «año sabático».

De forma muy similar el Año Santo compostelano recurrió casi a un ritmo de siete años, pero un poco modificado como lo hicieron también algunos centros de devoción en Francia durante el siglo XV. La supuesta bula de Alejandro III, de 1179 atribuye la institución del Año Santo al papa Calixto II, el gran promotor de la silla compostelana a principios del siglo XII. Pero ya Antonio López Ferreiro y el gran archivero Luis Vázquez de Parga pusieron en duda la autenticidad de esta bula.

Si leemos la bula de Alejandro III se ve rápidamente que el texto no puede datar del siglo XII. Pues el texto dice que en Compostela existe el mismo jubileo que en la iglesia romana. Ya hemos visto que el primer jubileo romano fue introducido por el papa Bonifacio VIII en el año 1300. Si además comparamos el supuesto texto de Alejandro III, datado en 1179, se ve rápidamente, que las fórmulas corresponden a las bulas papales del siglo XV. La bula de Alejandro parece así ser una falsificación de finales del siglo XV.

Los motivos son obvios: Santiago de Compostela quería ponerse al mismo nivel que Roma y además datar su jubileo a una época todavía anterior al jubileo romano.

Pero no importa si la bula atribuida a Alejandro III, sea una falsificación o no, la tradición de jubileo existía ya antes en Santiago. Los años santos de Compostela como las «Heiltumsfahrten» de Aquisgrán se ponen en una tradición de pensamiento, que el hombre busca el perdón de sus pecados y que ciertas gracias excepcionales se consi-



Los peregrinos. Detalle del Triptico «El cordero místico» (Catedral de Gante).

guen de preferencia en ciertos ciclos. En nuestros días se olvida quizás demasiado fácilmente que toda acción humana va por definición también acompañada de pecados. Si nos damos cuenta de este hecho los períodos instituidos en el Bajo Medievo en Aquisgrán y en Compostela pueden recordarnos este hecho fundamental. Si nuestros antepasados ya hicieron un duro camino a pie para hacer penitencia, lo que Labande llama «orar con los pies», nosotros podemos seguirlos de formas diferentes.

Pero basta con estas palabras. Muchos peregrinos durante la Edad Media hicieron su peregrinación a Aquisgrán y muchas veces a continuación a Santiago de Compostela; el famoso Guía de los peregrinos de Hermann Künic del año 1495 cita expresamente Aquisgrán como punto inicial y final de la así llamada «Niederstraße» a Compostela. Para mí es una gran alegría que en nuestros días ustedes hayan venido siguiendo las «Niederstraße» de España a Aquisgrán, la ciudad de Carlomagno, para darse cuenta también de las tradiciones que tenemos en común. Y si durante este año tantos peregrinos van a Santiago, hay que decirles que visiten a la vuelta también Aquisgrán, como lo aconsejó el ya citado Hermann Künic.

Pero, si Vds. encuentran alguien en el camino que se llame Enrique Carlomagno Bahnen, no es la visión del Pseudo-Turpín, sino el secretario de nuestra sociedad jacobea alemana, que quiere intensificar las relaciones entre el Camino en España y Alemania, un poco como lo concibió este clérigo que nosotros llamamos Pseudo-Turpín.

Dr. Klaus Herbers

EL AÑO SABATICO

25 ¹ Yavé habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo: ² «Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que Yavé os da, descansará la tierra; será un descanso en honor de Yavé. ³ Seis años sembrarás tu campo y seis años vendimiarás tu viña y recogerás sus productos; ⁴ pero el séptimo año será un sábado de descanso para la tierra, sábado en honor de Yavé. Ni sembrarás en él tu campo, ni podarás tu viña, ⁵ ni recogerás lo que de sí dieren; ni el trigo que dé tu campo ni las uvas que dé tu viña las vendimiarás; será para la tierra año de descanso. ⁶ Lo que la tierra diere de sí os servirá de comida a ti, a tu siervo y a tu sierva, a tu jornalero y al extranjero que habita contigo, ⁷ a tus bestias y a los animales de tu tierra; todo su producto os servirá de alimento.

EL AÑO JUBILAR

⁸ Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, viniendo a ser el tiempo de las siete semanas de cuarenta y nueve años. ⁹ El día décimo del séptimo mes harás que resuene el sonido de la corneta, el sonido de la expiación; haréis resonar el sonido de la corneta por toda vuestra tierra, ¹⁰ y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis la libertad por toda la tierra para todos los habitantes de ella. Será para vosotros jubileo, y cada uno de vosotros recobrará su propiedad, que volverá a su familia. ¹¹ El año cincuenta será para vosotros jubileo; no sembraréis, ni recogeréis lo que de sí diere la tierra, ni vendimiaréis la viña no podada; ¹² porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros. Comeréis el fruto que de sí dieren los campos. ¹³ En este año jubilar volverá cada uno a su posesión. ¹⁴ Si vendéis a vuestro prójimo o le compráis alguna cosa, que nadie perjudique a su hermano. ¹⁵ Compararás a tu prójimo conforme al número de años transcurridos después del jubileo, y conforme al número de años de cosecha te venderá él a ti. ¹⁶ Cuantos más años queden, tanto más aumentarás el precio; cuantos menos queden, tanto más lo bajarás, porque es el número de las cosechas lo que se vende. ¹⁷ Que nadie de vosotros defraude a su hermano; teme a tu Dios, porque yo soy Yavé, vuestro Dios. ¹⁸ Cumplid mis leyes y poned por obra mis mandamientos, guardadlos y viviréis seguros en la tierra. ¹⁹ La tierra dará sus frutos, comeréis a saciedad y habitareis en ella en seguridad. ²⁰ Si preguntáis: ¿Qué comeremos el año séptimo, pues que no sembramos ni cosechamos nuestros frutos? ²¹ Yo os mandaré mi bendición el año sexto, y producirá frutos para tres años. ²² Sembraréis el año octavo, y comeréis de la cosecha añeja; hasta la cosecha del año venidero comeréis frutos añejos.

Hospital de Santa Cristina del Summun Portus

Hay lugares cuya importancia reside precisamente en sus claves, descifrar su presencia y la razón de encontrarse ahí, ofreciéndonos un misterio en el que entran armoniosamente circunstancias históricas, lenguajes, creencias largamente arraigadas desde siglos, están para encontrar su sitio y realidad. Aproximarse a estos lugares con la intención de conocer su pasado, es como para aprender la segunda lectura de todo un contexto de tradición que no nos conformamos con recordar, sino que este se haga norma de conducta por la filiación que tiene con la vida de personas que sentimos ante estos importantes testimonios el deseo de reencontrarnos con los antepasados, un reto que podemos salir triunfantes porque comporta unas normas secretas de difícil expresar, además de un ejercicio mental y espiritual enriquecedor, del que siempre saldremos beneficiados.

En este enclave los peregrinos que desde allende los Pirineos se dirigían a Compostela atravesaban la montaña con bastante temor, por las condiciones climáticas y sus altas pendientes. Las rutas principales seguidas eran las de

Cize (Ibañeta) y Summun Portus (Somport), la primera con su hospedería en Roncesvalles y la segunda con el Hospital de Santa Cristina. A este lugar llegaban después de haber remontado el valle de Aspe a una altura de 1.631 metros (la famosa ruta de Arlés, Saint Guilles, trayendo los peregrinos de Italia y Europa Central), paso este desangelado, rudo y desolado, con elevadas cumbres, se cree era una de las calzadas hechas por los romanos que comunicaba con Jaca.

El Somport se convierte en inmejorable puerta de entrada a España, durando esta coyuntura más de dos siglos, se consideró este paso el más famoso de toda la cordillera; posiblemente al restablecerse la apertura del puerto de Cize se empezó a notar su decadencia.

Las noticias que los historiadores han publicado hasta ahora sobre su inauguración son muy imprecisas, sabiéndose muy poco de sus primeros años de vida, lo que hace muy interesante y atractivo todos los detalles de esta institución que durante centenares de años estuvo abierta tanto a caminantes, peregrinos o pobres tran-

seúntes. Sus huellas arqueológicas recientemente descubiertas dan una idea de la grandeza que tuvo.

Enclavado en el nacimiento del río Aragón, vigilado por los montes de Astún y Raca, formando un pequeño valle en el alto Pirineo protegido de los vientos que azotan el paso del puerto.

La leyenda de su nacimiento difundida por el pueblo, nos dice haber aparecido una paloma sentada en un risco, transportando en su pico una cruz, a dos caballeros que estaban afanosamente buscando el sitio mejor ubicado en el punto más concurrido del puerto entre Aragón y Francia, comprendieron estaba señalándoles el lugar más adecuado. Su emblema eran armas en su fábrica y sello, paloma sentada sobre una roca, con cruz de oro sobre el pico.

Con poca certeza hasta ahora, se puede decir que el rey Pedro I durante su reinado fue el fundador, comprobándose con documentación su existencia en los reinados de Alfonso I «el Batallador» y Ramiro II como monasterio y hospital. Regido durante los primeros años por el Instituto de Canónigos de San Agustín, la misión desde sus principios fue la de dar albergue y cobijo a todas las personas necesitadas que por allí transitaban, incluso el ganado que les acompañaba tenía el pasto gratuito.

Herencias, donaciones, rentas, inmuebles, sueldos, fueron donados por reyes, príncipes, papas y ricos hombres para su mantenimiento, lo que contribuyó a la creación de una cofradía llamada Santa Cristina (los cofrades a cambio de estas contribuciones económicas recibían gracias espirituales), asegurando esta ayuda la supervivencia, incluso el cuidado de enfermos antes de iniciar la marcha.

Las poblaciones de Canfranc,

Santa Cristina a Somport. Excavaciones arqueológicas internacionales en el insigne lugar. Esta parte era el cementerio.



Aruej, Aratores, Esporin y otras, fueron donadas por entero o en partes con todos sus términos (además del beneficio de pastos para el ganado desde el puente de Villanua), teniendo posesiones igualmente en lugares como Tarazona, Borja, Alagón, Ejea de los Caballeros, y que llegaron a sitios tan lejanos como Cuenca. Llegaron a tener 14 iglesias en Francia y 30 en Aragón, según Bula fechada en Perusa nombrada por el papa Inocencio III en 1216, por lo que fue conocido en todo el mundo cristiano como uno de los tres hospitales más grandes. Lástima no tengamos una documentación más completa del insigne lugar, parece ser que sus escrituras más antiguas se perdieron al ser destruidas por incendios.

El inquisidor Moya, visitador regio y apostólico del monasterio en tiempos de Felipe II se desvió en averiguar su antigüedad, sólo pudo saber por los canónigos antiguos que en la invasión de los moros había ya heredades en Granada tributarias al monasterio de Santa Cristina.

En el año 1558 empieza su decadencia, su comunidad se trasla-

da a Jaca a la iglesia dedicada a Nuestra Señora (actualmente se asienta la Ciudadela), anteriormente lo habían hecho los priores y canónigos por orden de Felipe II, para salvaguardar Canfranc de los intentos de conquista por parte de los Bearneses, las posesiones en Francia se habían perdido en la persecución de los hugonotes del Bearn contra los católicos.

El monasterio se suprime en el año 1597, creándose en su lugar un convento de la orden de Predicadores, en 1616 se trasladó a Jaca, quedando abandonado a su suerte hasta la total destrucción en que se encuentra actualmente.

Su paso por la historia deja una huella imborrable, todavía con muchas lagunas no descifradas por los historiadores, los cuales tienen en este lugar una cantera de estudio que los aragoneses siempre estaremos atentos de sus trabajos, además de todas las personas que amamos la cultura dejada en los Caminos de peregrinaje.

En el descenso a la izquierda subiendo la vista, podremos observar una colina rocosa, en su cima estuvo emplazado el castillo

de Candanchú para la defensa del peregrino y del Camino, pues bien, tanto los sillares viejos del Hospital como del Castillo el siglo anterior los demolieron, y fueron para usarlos en la construcción de la carretera nacional a Francia, y más concretamente los puedes admirar en los muros de contención del puente del Ruso.

Actualmente el peregrino que pasa el puesto fronterizo si gira su vista a la derecha verá sobre un pequeño montículo una capilla cubierta por una obra que recuerda una concha, dentro presidiéndola la Virgen del Pilar, que con su presencia te enseña de frente el principio del Camino de Santiago de Aragón, en una pronunciada bajada señalada cerca de la carretera, siguiendo las indicaciones conducen en primer lugar al asentamiento del Hospital, Magnífico principio con preciosos paisajes capaces de hacer olvidar el esfuerzo físico realizado en etapas anteriores a la demarcación de los dos países.

Luis Ibor García

Asociación de Amigos del Camino de Santiago. Zaragoza.

**Venta al por mayor y detall
de material eléctrico y accesorios para el automóvil**

auto-recambios
atlantic

JUAN J. BERNAL LABIANO

Polígono Ind. Berriaz, C/D Nave 130
Tels. 30 22 88 - 30 23 02
Fax: 30 22 60
31195 AINZOAIN (Navarra)

Castillo de Maya, 33
Tels. 23 04 88 - 23 96 43 - 23 04 62
Fax: 24 32 99
Pamplona

«El Pirineo chiquito»

Así denominaron P. Madoz y J. Altadill a la sierra de Erreniega, con cierta sorna, pero también con buen sentido. La sierra tiene algo de frontera, de nexo entre dos paisajes; el de la cuenca de Pamplona y el de Valdizarbe. Es también límite climático y geológico, por tanto la cresta montañosa hace de charnela en el variado repertorio paisajístico de nuestra Navarra.

Erreniega perteneció al patrimonio de la Corona y durante siglos todos los navarros pudieron gozar de su uso libremente. Hoy en día, en cierto sentido, sigue siendo lugar de disfrute para esa amalgama de navarros que es Pamplona; cada domingo, cada tarde de paseo, resulta un verdadero placer en este monte cercano; mirador que discurre de este a oeste, divisando extensas panorámicas de singular belleza. Toda una clase de geografía e historia se puede impartir, sin niebla, claro, con ella sólo para ver el cielo, dejando mares de algodón, frío y húmedo a quienes no conocen «las mañas de la escapada al Perdón».

Pero hay algo que desentona en el mirador: tanta basura, tanta hoguera, tanto vándalo, tanta palomera... Lo irracional, cebándose en lo que nos es común, la asepsia urbana olvidada en doce kilómetros, en cinco minutos, por tantos hombres y mujeres que transitan y usan del monte sin respetar nada de lo que encuentran. Si se trata de aprovechar, ¡vengan flores!, ramos enteros, ¡venga boj!, ramas y ramas, musgo, todo. Y lo peor de todo, las motos y los famosos «todo terreno» que te llevan al fin del mundo. Destrozando sendas y caminos, árboles nacientes, animalillos que milagrosamente resisten... A veces pienso que la locura del consumo ciega más que unas cataratas en fase terminal. Pero alguien sigue paseando, alguien trata de redimir tanta estupidez. Menos mal, al-

guien aprende, disfruta sin dañar, toca sin herir, huele sin arrancar, pisa el camino sin mover las piedras; quizá sea un peregrino, tal vez vaya a Compostela...

El paso por una altura, nos hace reflexionar, alejarnos un poco de tanto localismo mezquino, ver con sentido amplio el paisaje de la vida. Así como lo escarpado del Pirineo encuentra su relajo en Roncesvalles-Orreaga, «el Pirineo chiquito» tenía su dulce recompensa en la basílica-hospital del Perdón-Erreniega; no estará de más empezar por ubicarla en su punto exacto, pues casi nadie acierta, ni en cartografía ni en publicaciones con este santo lugar. En término de Astráin, en el punto que el camino alcanza la cresta del monte, en el lugar en que ha sido colocado el panel informativo de la Ruta Jacobea, allí es; todo está por estudiar, por excavar y por autenticar, pero en mi pueblo todos conocemos el lugar. Posiblemente, la carreterita que sube a Santa Cruz de Esparza, estará trazada sobre los restos de aquella famosa basílica de Sta. María del Perdón.

Sobre la histórica ejecutoria de aquel Hospital de la Basílica de N.ª Sra. del Perdón, el padre Núñez de Cepeda dice en su «Beneficencia en Navarra a través de los siglos» que: «Como atento vigía y celoso guardián del Camino, los pueblos y la sierra, ha existido durante muchos siglos una Basílica que dentro de sus muros encerraba la antiquísima y venerada imagen ante cuyas plantas desfilaron, al correr de los tiempos, fieles sin número que de todas las regiones del mundo transitaban por aquel lugar, paso obligado para las personas que procedentes de Francia por la vía de Roncesvalles se dirigían a Castilla. Junto a esta iglesia y bajo su sombra y protección se asentaba el Hospital. Este se sostenía de las limosnas que así los peregrinos como los muchísimos devotos ya de la Cendea

de Zizur, ya de Echauri, Pamplona, la ribera y Puente la Reina ofrendaban a tan bendita imagen y a su hospital. En las Constituciones de su Cofradía se lee que durante el año acudían de los distintos pueblos de la comarca, muchedumbre de fieles que subían en piadosas rogativas a rendir homenaje a la Reina de los Cielos, la que colocada su efigie en lugar tan elevado y desde donde se dominan por todos lados muchísimos kilómetros, nos trae a la memoria aquella Atenea Prómicos, la Diosa Protectora de Atenas, situada en un lugar estratégico de la Acrópolis ateniense.»

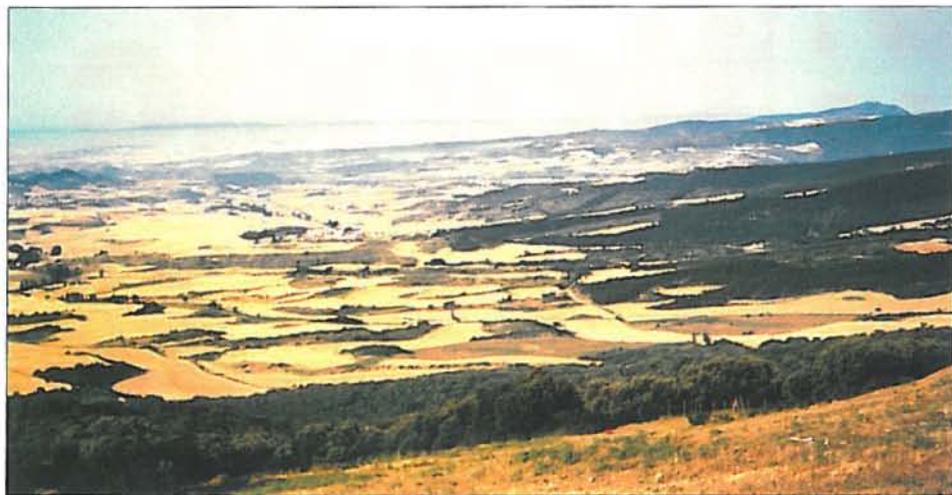
Bien administrado por el Abad de Astráin, aquel servicio al peregrino se mantenía con el trigo que era recogido por los pueblos en tiempo de recolección, dando cada vecino lo que le parecía, y juntando todo, de su venta y con su producto, se atendía a los gastos de la Basílica y el Hospital. En éste moraba un matrimonio sin hijos que cuidaba tanto la Iglesia como de las personas que buscaban albergue en aquél, algunos llegarían enfermos, incluso de muerte, resulta fácil encontrar restos en sus inmediaciones, aunque hoy su solar sirva de aparcamiento y tan sólo queden restos de arranque de muro y parte del pavimento de ladrillo.

Sería demasiado largo relatar aquí la trayectoria histórica de este enclave del Camino, hemos entrado un poquito, sin haber sabido cómo evitarlo, llenando así unas líneas dedicadas con gran cariño a un paisaje que preside mi vida, que me hace reincidir en paseos, trabajos y desvelos de una forma asidua, es como si yo fuera una gruesa piedra desprendida del conglomerado que compone el macizo del monte, que encuentra su lugar de encaje, por mucho que haya rodado, una y otra vez en la maternal arcilla que lo cohesionaba.

Finalmente, quiero también tener un recuerdo para D. Tomás Andueza, que fuera párroco de Astráin hasta septiembre de 1992 por su constante interés por las cosas del Camino, fue él quien siempre inspiró, desde su rigor, paciencia y elevada cultura intelectual y espiritual, a todo nuestro pueblo, un singular amor por nuestra tradición Jacobea. Quizá mi modesta participación en «las cosas del Señor Santiago» sea debida a la formación que de él recibí. Pero sería bonito y entrañable, oportuno, hoy más que nunca, llevar a cabo aquella idea suya y de nuestro admirado José Mari Ascunce de recordar siquiera con sencillez aquel asentamiento sagrado, casi perdido y olvidado por algunos, que fue el Santuario del Perdón, en el Pirineo chiquito.

Juan Jesús Ilundáin

Vista hacia Valdizarbe. Foto Guillén.



Mi Bautismo en el Camino de Santiago

Tengo 9 años y soy la benjamina del grupo de peregrinos que componíamos la marcha por el Camino entre Roncesvalles y Sahagún, en el año 1992.

Fue mi primera marcha larga y no será la última porque lo pasé muy bien y conocí a gente simpatiquísima y cariñosa conmigo, que, al ser la más joven del grupo, me animaban y mimaban continuamente.

Nos levantábamos normalmente a las 6 de la mañana, para caminar con el fresco de las primeras horas del día, porque cuando pasaban estas horas hacía mucho calor. Lo primero que hacíamos, después de desayunar y recoger el equipaje, era cantar la Aurora formando un gran corro entre todos los peregrinos, luego empezábamos a andar.

El paisaje al principio era muy especta-

cular, luego según nos íbamos alejando de Navarra, cambiaba y no era tan bonito, pero me gustaba mucho.

Dormíamos en albergues, colegios, conventos, etc. y casi siempre en el suelo con la colchoneta hinchable y el saco de dormir.

Cuando más disfrutaba era andando porque iba con mis compañeros hablando de muchas cosas.

Por las tardes también disfrutaba mucho porque visitábamos lugares cercanos donde había monumentos y sitios muy bonitos, de los que guardo un buen recuerdo. Estas excursiones las hacíamos con el autobús que llevábamos de apoyo. La catedral de Burgos me impresionó mucho porque parecía un palacio de hadas. Tiene unas torres muy afiladas que se dirigen hacia el

cielo como gigantescas agujas.

Este año pensamos ir desde Sahagún hasta Santiago, para completar el Camino y pienso que lo voy a pasar igual o mejor que el año pasado. Seguramente iremos el doble de peregrinos, si es que hay sitios para alojarnos a todos.

El grupo lo formamos gente de muchos lugares de España y Europa, como Bélgica, Francia, Inglaterra y Alemania, los extranjeros, y de España había de Sevilla, Huelva, Madrid, Segovia, Bilbao, San Sebastián, Barcelona, La Coruña, Valencia, Valladolid y de Navarra. Los navarros éramos el grupo mayor. Anímate y ven con nosotros.

Olaia Oneka

Caminar

¿Qué es caminar? Esta pregunta me viene a la mente en muchas ocasiones cuando, en mi soledad, voy devorando kilómetros por gran parte de la geografía navarra. La definición que nos da el diccionario de la lengua española, es ir de viaje, andar, recorrer cierta distancia.

Para mí esta palabra tiene otros significados que, quizás, no encajan en las normas empleadas para su introducción en el diccionario. Según mi criterio, y creo que estarán de acuerdo todos los amantes de las largas caminatas, caminar es disfrutar, gozar, conservar e incluso mejorar la salud, recrear la vista y un etc. muy largo.

Cuando caminas, disfrutas de la naturaleza contemplando los paisajes que vas descubriendo a tu paso por los distintos lugares que recorres; gozas con el trinar de los pajarillos que amenizan tu marcha con sus melódicos cánticos; ves como los pulmones, el corazón y todos los órganos de tu cuerpo se engrandecen y funcionan con la precisión de una maquinaria nueva, por el aire puro, exento de contaminación, que aspiras lejos del mundanal ruido de las ciudades y de las carreteras con el continuo vaivén de los vehículos motorizados. La vista se recrea con el colorido de la flora.

En cada estación del año los recorridos son distintos y cada uno de ellos encierra su encanto.

En primavera, con sus variados colores, el trinar de los jilgueros, pardillos y ruise-

ñores. El susurro de las fuentes, con sus aguas cristalinas y el brillar del sol naciente en las horas matutinas, disfrutas de todos estos placeres. El paisaje se viste de tonalidades verdes vivas, fuertes, que dan vida y esperanza para seguir caminando. No se me olvidará jamás la primavera del año 1990, cuando en nuestra peregrinación por la Vía de la Plata, entre Sevilla y Cáceres en el mes de Abril, todo el entorno estaba saturado de unas tonalidades que armonizaban entre sí y que sólo la madre naturaleza nos puede ofrecer. Cruzamos grandes extensiones de alfombras naturales, tapizadas por infinidad de florecillas silvestres que te relajaban y aliviaban el cansancio acumulado a lo largo del camino.

En la estación estival se transforma por completo la decoración, pasando de los verdes fuertes a colores más calientes, tórridos por el influjo de los candentes rayos solares. En este período disfrutas caminando a primeras horas de la mañana cuando el astro rey hace su aparición por oriente con cierta timidez y la temperatura aún es muy agradable.

En Otoño, caminar es como vivir en un paraíso. Si te desplazas hacia la montaña, descubres un mundo mágico de color. Las hayas, los robles, encinas, bojés y toda la vegetación que cubre el sistema montañoso, se adorna de rojos, verdes suaves, ocres, amarillos y tierras que hacen del caminar una delicia y andas kilómetros extasiado por tanta belleza.

En invierno caminar es más duro por las

inclemencias del tiempo, pero cuando la nieve cubre los campos simulando un grandioso manto de armiño, andas sobre ella disfrutando de tan inmaculada blancura. Tiene el inconveniente de tener que cubrirte con más ropa de abrigo para defenderte del frío y de la lluvia que hace más pesada la marcha. Caminando conoces lugares que viajando en coche no puedes saborear. Haciendo el camino de Santiago, pisando palmo a palmo todo el trayecto, contemplas rincones lejanos del asfalto de las grandes carreteras y autopistas, rincones llenos de encanto, con sus iglesias de distintos estilos arquitectónicos, que encierran gran riqueza, sus calles medievales, sus antiquísimos edificios, muchos de ellos centenarios. Charlas con los lugareños que te narran sus costumbres, su forma de vida, las historias de sus pueblos, te abren el corazón y te obsequian con todo lo que poseen que, aunque sólo sea un vaso de agua para saciar la sed, es digno de agradecer.

En las grandes ciudades del camino, visitas todos los tesoros artísticos que poseen embriagándote con la belleza del románico, gótico y toda la variación de estilos de sus monumentos.

Por eso te digo: Camina todo lo que puedas porque cuando te falta el andar, te debilitas, te entristeces, el alma se acorchoja, pareces otra persona, anda.

Ernesto Rodríguez

Vivencias



Peregrinas
en Cizur Menor.
Foto Maribel Roncal.

Intentar contar las vivencias que proporciona el tener su propio refugio de peregrinos en el jardín de la casa es muy difícil, son tantas las situaciones, las historias que se crean todos los días que me es imposible transcribirlas. Son sensaciones de alegría, cuando ves cómo peregrinos de diferentes nacionalidades, edades y religiones comparten la misma ilusión y el mismo pan.

Son sensaciones de emoción, cuando ves con el cariño que vuelven a visitarme con sus familias; me presentan a aquella persona querida por la que ellos hicieron la peregrinación. Son sensaciones de alarma, cuando ves que el peregrino es tan «peregrino» que pretende hacerme creer que acaba de llegar desde Roncesvalles (alrededor de 40 km) andando en menos de cinco horas. O cuando pretenden hacer el Camino sin ninguna clase de preparación, ni física ni psíquica.

Aparte de las sensaciones hay situaciones desde divertidas hasta dramáticas.

Los que han cuidado un refugio ya conocen estas situaciones, desde las desbandadas de peregrinos

cuando hay alguno entre ellos que ronca. A la mañana siguiente están todas las camas movidas.

En el verano, si miras a los tenderos, tan llenos de calcetines, te recuerdan la película de «Los pájaros»; y a las traineras del Cantábrico, las cadenas que se forman para curarse los pies los unos a los otros.

La complicidad que se crea con los peregrinos madrugadores es muy fuerte, cuando delante de un té a la menta, intentan adivinar si los siguientes peregrinos vienen en bici o a pie por la posición y altura de las rodillas. Como todos llegan en condiciones parecidas, uno pierde el sentido del ridículo y se ríe de sí mismo.

Una de las situaciones más divertidas y ridículas que me han sucedido fue el año pasado, cuando después de romperme la cabeza explicando en inglés a una japonesa los problemas del Camino y lo que tenía de interesante para ver, resultó que la bendita japonesa hablaba español por ser hija de emigrantes japoneses en Perú y no me lo hizo saber hasta un buen rato después.

Hay días que el refugio parece la Torre de Babel, gente de toda Europa, hay que explicarlo todo en varios idiomas, es decir, yo lo explico en español, y ellos se encargan de hacer la traducción simultánea.

Las situaciones dramáticas también se dan cuando el peregrino decide interrumpir su peregrinación, sea por accidente, enfermedad o agotamiento psíquico.

Muchas veces, he pasado horas hablando con ellos, intentando hacerles ver esa filosofía que hay en el Camino, que el Camino es mucho más que esa pequeña senda que van a recorrer al día siguiente.

Cuando se hicieron esas preciosas iglesias, pocas personas sabían leer, por lo tanto lo que la Iglesia quería transmitir en un lenguaje comprensible para aquella gente, lo tenía que dejar plasmado en sus capiteles y pórticos, ahora, en la era de la informática, somos nosotros los que no entendemos lo que nos quieren decir en su escritura de piedra. En el Camino de Santiago si se da uno tiempo acaba por entender el mensaje. En el Camino no hay nada hecho por nada o por casualidad, cada paisaje te prepara para el siguiente, por eso no entiendo cómo puede haber personas que lo hagan al revés. Una de estas personas me dijo que tras haber hecho el Camino varias veces de Roncesvalles a Santiago, quería hacer el Camino en el sentido contrario, como si cerrara una cremallera tras de él o por lo menos una parte de su vida, me dio mucha tristeza.

La experiencia es increíble, cada día es diferente, todos te enseñan algo, de todos aprendes, si alguien quiere vivir en un refugio y hacerse cargo de él durante algunos días, refugios hay en Navarra que te necesitan.

¡Ayúdanos a ayudarte!

Maribel Roncal

Recuerdos del Camino

Era una mañana gris del mes de julio. Habíamos salido al alba de St. Come d'Olot. El Camino —la Vía Podense Compostelana— seguía paralelo el curso del río Lot, crecido y turbio por las recientes lluvias, que días atrás habían caído sobre las montañas y también, claro está, sobre nuestras espaldas peregrinas.

Al mediodía una senda rocosa, serpenteando entre bojés y chaparros, nos acerca al monumental puente gótico de Estaing.

En el centro del puente, la estatua descabezada del Cardenal Francisco d'Estaing contempla, desde hace siglos, el paso de los peregrinos.

Es la una de la tarde y el lugar, recogido y provinciano, muestra una actividad que no parece normal.

Nos dirigimos al albergue regido por la «Hospitalité Saint Jacques», para entregar a la Comunidad una carta que, en Roncesvalles, nos había encomendado D. Javier Navarro. La primera sorpresa fue, precisamente, conocer a la Comunidad. Está compuesta por sólo tres personas —un matrimonio y un soltero— que viven de su trabajo manual, fortalecidos por una intensa vida espiritual y cuyo testimonio y apostolado incluye la asistencia a los peregrinos, cual modernos caballeros Hospitalarios de San Juan.

Se empeñaron en que comiésemos y en verdad que fuimos tratados a cuerpo de rey. En la sobremesa comentaron que estábamos en víspera de la fiesta en honor de San Fleuret, cuyas reliquias se veneran en una magnífica iglesia del siglo XV.

San Fleuret fue, según nos enteramos, un obispo de la Auvernia, región del Macizo Central a la que el Camino nos conducía, que murió aquí cuando estaba de paso y cuyas reliquias, recuperadas por el pueblo de Estaing, las custodia desde 1361. Al saber que la fiesta tenía un profundo sentido jacobeo, decidimos quedarnos, dedicar una tarde al turismo y aceptar su hospitalidad.

Visitamos el Palacio de los Estaing, hoy convertido en convento de monjas, donde todo era trajín y preparativos para la procesión del día siguiente. La hermana portera nos pidió la encomendásemos en Compostela.

Al caer la tarde rezamos las horas con la Comunidad que nos alojaba y cenamos en su compañía.

Nos despertó el tañer de las campanas que avisaban la Misa solemne que precedió a la procesión. En el Ofertorio fueron bendecidos unos grandes cestos de hogazas de pan, que después, a la salida de la Iglesia, se ofrecían a los fieles y de las que dimos buena cuenta.

Nuestro atuendo de caminantes contrastaba con los trajes endomingados. Todo era bullicio y saludos esperando la procesión. Al fin, envuelto en el tañido de las campanas salió el busto del Santo Obispo, escoltado por niños entunicados, mozalbetes de sobrepelliz portando faroles y naturalmente el clero, sonriente y saludador, revestido con los mejores ornamentos.

Tras el Santo avanzaba, haciendo sonar los bordones en los adouquines, un nutrido grupo de peregrinos jacobeos, ataviados con capas pardas y sombreros repletos de conchas veneras. Varios de los figurantes eran «jacques» —habían realizado la peregrinación a Compostela—, lo que les daba el derecho a participar como peregrinos en la procesión. A continuación pasó la representación angélica, mozos curtidos vestidos con túnicas cortas de raso azul, que dejaban al aire sus peludas piernas, representando a San Rafael con su báculo de caminante y a San Miguel con la balanza de pesar almas; les seguía un tropel angélico menor de alas de cartón.

Finalmente desfilaron, solemnes y teatrales, la representación de los varones ilustres de la familia d'Estaing: un cruzado que acompañó a Ricardo Corazón de León en su santa aventura; el caballero Tristán que salvó la vida del rey en la batalla de Bauvines y

consiguió con el hecho las tres flores de lis que campean en el escudo familiar; los Cardenales de la Iglesia; los Abades pertenecientes a la Casa, como Juan d'Estaing que redactó la regla del monasterio de Aubrac; y, cerrando el cortejo, el Mariscal Carlos-Héctor, combatiente en las Indias apoyando la independencia de Estados Unidos y que al morir guillotinado por la Revolución, cuentan dijo a sus verdugos: «enviar mi cabeza a los ingleses, os lo agradecerán».

Tuvo un especial encanto aquella procesión-representación, desfile variopinto de trajes de guardarropía, corazas y cascos de cartón, espadas y lanzas de madera, atravesando las empinadas cuestas que conducen a la Iglesia y al Palacio.

Sin darnos cuenta había pasado la mañana. Nuestros nuevos amigos de la Hospitalité nos acompañaron hasta la salida del pueblo. Mochila al hombro y empuñando el bordón atacamos la empinada trocha que conducía hacia Espeyrac, en el camino de Conques. Nos esperaban aquel día siete horas de buena andadura por el Camino de las Estrellas.

J. Ignacio Astráin



Dos mujeres «de campo» en el Camino

†
A nuestro padre.
Estuvo con la mirada en el
cielo y el pie en el surco

Tras un mes de ausencia y después de un largo día en el tren llegamos a nuestra casa de Pueyo. Habíamos realizado una vieja ilusión: hacer a pie el Camino de Santiago; visitar al Santo, que tantas veces habíamos acompañado en nuestra ermita, allí en su propio santuario gallego.

El recibimiento alegre de nuestra familia (la falta de dos hijas se nota mucho) y de todo el pueblo nos fue devolviendo a la realidad y nos ayudó a hacer el balance del viaje. Con las numerosas preguntas que nos iban haciendo completamos los distintos aspectos del Camino: arte, paisaje, anécdotas, vivencias de todo tipo... A ca-

da uno le interesaba un tema y, ora una, ora otra, fuimos satisfaciendo la curiosidad de todos.

Pasadas ya un par de semanas del regreso, nuestro padre nos dijo un día:

– Ya conozco todos los monumentos románicos del Camino, vuestras nuevas amistades, las ampollas... pero todavía no me habéis explicado qué se cultiva por esas tierras, cómo son los campos, si hay tractores o no...; ¡qué poco se nota que sois hijas de un labrador...!

Era verdad, no lo habíamos comentado pero no porque no lo hubiéramos vivido, sino porque

no había habido oportunidad. Sin ningún esfuerzo empezamos a contarle:

«El principio de la ruta es típicamente montañosas así que lo que hemos visto son prados y bosques; en las praderas vacas marrones y ovejas lachas y por doquier alambradas que teníamos que cruzar. Más vale que alguna mano amiga se ha encargado de poner unas puertas, o en su defecto unas escaleritas, que mal que bien nos daban posibilidad de pasar.

En llegando a la Cuenca de Pamplona el paisaje agrícola es parecido al nuestro: cereales, que además ya estaban cosechados; bueno, de vez en cuando, se veía algún campo de alfalfa o algún otro tipo de forrajera.

Ya bajado el Perdón y entradas en Valdizarbe aparecieron las viñas que no nos abandonarían hasta casi llegar a Burgos.

En algunas zonas, como la que hay antes de llegar a Los Arcos, este paisaje cerealista se nos hizo particularmente difícil por la total ausencia de árboles y, en consecuencia, de sombras. Fue en esa etapa cuando pasamos las mayores dificultades: nos quedamos sin agua, también sin comida y con un sol justiciero de finales de julio creíamos no dar salida, hasta que encontramos un garrafón pequeño escondido entre unos carrizos. Después de bebernos casi la mitad del agua nos paramos a pensar sobre qué diría el dueño y nos acordamos de ti. Seguro que era un hombre precavido como

El Cebreiro (León).
Foto Charo y Julia
Guillén.



tú, que cuando fue a comer echaría en falta su agua y se molestaría... En fin, no sabe él el favor que nos hizo.

– Sin duda que andaríais hacia la una del mediodía con todo el sol; no sabéis que lo cosechado da mucha calor...

Los primeros kilómetros de La Rioja son similares al final de Navarra en todo: los mismos cultivos, mucha y gran maquinaria, poca gente trabajando por los campos... Así hasta pasar Nájera donde aparece el regadío y además canalizado de una forma particular: en acequias de hormigón un poco elevadas del suelo. Con estas aguas cultivan cereales, remolacha, pero, sobre todo, patatas en campos bastante agrestes de la zona de Azofra. Es normal, pues, que en Cañas, adonde fuimos a ver un monasterio, tengan buenos almacenes de patata y la gente se dedique a ello, como nos explicó una señora de Azofra.

Al salir de Grañón, el último pueblo de La Rioja, un hombre nos dijo cómo los trabajos que se han llevado a cabo para la realización de la concentración parcelaria han hecho que desaparezcan tramos del Viejo Camino del cual él todavía se acordaba.

– Normal, nos interrumpió papá, daros cuenta que ahora con los tractores y cosechadoras tan grandes se necesitan caminos anchos y piezas amplias. No van a estar guardándoos las viejas 'sendas de uña' para cuatro locos...

Nos contó también a qué se dedican los labradores de la zona: los cereales, las patatas y mucho menos ya a la vid; como despedida nos deseó buen viaje al igual que tantas personas a lo largo del Camino...

Ya por tierras de Burgos nos volvimos a encontrar con los robles, abetos y, en general, el paisaje de montaña en Montes de Oca; fue un agradable paréntesis entre tanto cereal.

Poco antes de la capital burgalesa, en Cardenuela, pueblecito en el que paramos a desayunar, escuchamos en el bar la conversación de unos labradores que trataban de ponerse de acuerdo sobre cómo



Montes de Oca (Burgos).

mo hacer la 'famosa' concentración parcelaria.

Sin cambios reseñables llegamos al páramo burgalés donde nos llamó la atención que el cereal todavía estaba sin cosechar. Enseguida dedujimos que la altitud de la meseta acompañada además de una terrible pobreza del terreno eran las causantes de este retraso. Los campos casi nos daban lástima: unas espigas bajas, de cabeza pequeña, separadas unas de otras... Y para terminar de sorprendernos, en Hontanas ¡vimos una trilladora funcionando!; acordándonos de ti le hicimos una fotografía a pesar de las protestas del agricultor.

– ¿Ya sabíais cómo eran las trilladoras? porque aquí hace mucho que dejamos de utilizarlas, aunque tanto como para que las recordéis sí, claro.

Después de estos terrenos tan desolados, el Pisuerga, en la frontera con Palencia, supuso un respiro para nuestra vista y mucho mayor será para los agricultores de la zona. Allí nos encontramos con una cosechadora, que casi nos echa fuera del camino debido a su tamaño, y con varias enfardadoras modernas en pleno trabajo.

Cerca de Frómista anduvimos

varios kilómetros bordeando el precioso, por valioso, Canal de Castilla. En sus proximidades vimos maíz, remolacha, alubias, huertas, sin desdeñar, por supuesto, el omnipresente cereal. El único inconveniente de la zona eran los mosquitos: una verdadera plaga nos martirizó incluso en el propio Frómista.

– ¡Ah!, pues lo que vais a contarme ahora ya lo sé, es la Tierra de Campos, o sea que más trigo...

Sí, así es; fíjate que en Villovieco tienen hasta una pequeña fábrica de piensos. Allí un labrador, que iba en su tractor, mientras nosotras descansábamos un momento a la vera del Camino, se paró y nos dio a cada una un caramelito para endulzar el viaje.

Después de Carrión de los Condes el terreno se hace páramo de nuevo y la agricultura se vuelve a empobrecer. En Lédigos encontramos a toda una familia dando vuelta a la mies en la pieza y en Moratinos extendían el trigo en una era próxima al pueblo. Vimos también una especie de cuevas con puertitas y chimeneas excavadas en la tierra. No entendíamos para qué servían así que le preguntamos a una mujer mientras nos daba agua. Nos explicó que eran antiguas bodegas hoy inutilizadas porque ha desaparecido casi toda la viña. Lo que sí cultivan es lentejas que para nosotras era un cultivo desconocido.

– Por lo que contáis es una zona muy pobre, ¿no?, porque aquí



esas formas de trabajar la tierra ya han pasado a la historia.

Sí y así sigue por el comienzo de la provincia de León donde el páramo se hace más solitario y árido, casi sólo propicio a que viéramos algún que otro pastor con sus ovejas merinas. Nos llamaron la atención los silos, unas edificaciones similares a las navarras, altas y blancas que se divisaban kilómetros antes de llegar. Por lo que vimos la C.E.E. parece que ha concedido algunas ayudas y se están realizando nuevos caminos para intentar romper los años de tremenda pobreza en que han vivido.

A partir de Mansilla de las Mulas, regada por el Esla, el paisaje agrícola cambia radicalmente. Por doquier aparecen canales y arroyos y lo que esto lleva consigo: el regadío.

Pasado León el Camino nos adentraba de nuevo en el Páramo leonés pero ahora su significado ha cambiado: es páramo en cuanto a llano, pero no en cuanto a desolado. Los canales del Orbigo han repartido maíz, alubias (por cierto, las cultivan colgadas en cuerdas muy altas), alfalfa y los típicos productos del regadío.

- Hombre se tiene que notar

que León es una provincia montañosa y que tendrá muchas nieves; habrán aprovechado para hacer pantanos en el norte y bajar el agua adonde la necesiten.

A partir de Astorga recorrimos la Maragatería, zona que en algunos tramos nos recordaba al término de Pueyo: campos en cuesta, pequeñas zonas boscosas..., claro que faltaban la vid y el olivo. Conforme íbamos subiendo en altitud ya lo único que se veían eran viejos pastores con sus pequeños rebaños pastando en los claros de los bosques.

Pasada Ponferrada tuvimos ocasión de contemplar una reliquia del pasado: un matrimonio de ancianos trabajaban su campo ayudados por una pareja de bueyes...

Así seguimos hasta llegar al Bierzo tierra eminentemente agrícola, con sus cerezos y sus viñedos que dan los famosos vinos bercianos. De hecho al pasar por Camponaraya vimos una cofradía vitícola, o sea una bodega cooperativa del tipo a las nuestras, y no esas individuales y caseras que fuimos atravesando por Palencia y León. Cerca de otro pueblo, Cabepelos, dos hombres estaban trabajando en una viña haciendo alguna labor que no supimos entender ya que en esa época en Pueyo no se hace ninguna.

- ¡Qué raro que no les preguntasteis!, porque por lo que veo os daban todo tipo de explicaciones...

De nuevo al rebasar el Bierzo, el Camino se internaba en los montes con los que esto supone de abandono de la agricultura, aunque nunca del todo. Muy cerca de O Cebreiro, en una empinada ladera, un grupo de hombres segaba, a mano, lo que tras preguntar supimos era centeno. También les hicimos una fotografía pensando que tú, tal vez, no nos ibas a creer.

- Pues es cierto que el cereal estaba más atrasado que aquí, porque eso que decís debía ser ya avanzado agosto...

En Galicia entramos en el reino de la ganadería por excelencia. Los cultivos se iban haciendo cada vez menos relevantes para dar paso a los caballos en el monte y a las vaas y ovejas en las zonas más llanas. Aún así seguimos viendo maíz, pastos, garbanzos (unos peregrinos alicantinos con los que andábamos en ese momento, no imaginaban que nacían así) y, cerca de los pueblos, huertas con un producto que se repetía mucho: unas coles muy altas y extrañas que creemos que usan para hacer 'el caldo gallego'. Es una zona, sobre todo Lugo, que da sensación de mucha pobreza: la ganadería es de subsistencia (una poquitas vacas, tres o cuatro viejas y un burro en cada familia), los pueblos están descuidados, las gallinas andan por las calles y la gente que trabajaba era toda muy mayor.

- Esa zona será de donde sale tanto emigrante, según dicen América está llena de gallegos...

Puede que sea así. Al entrar en La Coruña nos pareció notar una mejoría: las explotaciones ganaderas eran algo mayores, nos encontramos los camiones de recogida de la leche, las pistas estaban medio asfaltadas...; en fin, conforme nos íbamos acercando a Santiago se notaba una cierta modernización.

En el último tramo del Camino, hay que reconocerlo, era tal nuestra impaciencia por llegar que los comentarios sobre cultivos se fueron quedando a un lado para pasar a ser todos sobre la inminente arribada. ¿Comprensible, no?

- Bueno, he de reconocer que no me habéis defraudado, veo que habéis heredado alguna de mis aficiones y, a pesar de tanto Románico, erais dos mujeres 'de campo' en el Camino.»

Charo y Julia Guillén



Vivencias de un peregrino.

El comienzo

Aquel día, en aquel lugar y en aquella hora, el silencio era de cristal. Roncesvalles era, poco antes del amanecer, todo un remanso de silencio, de quietud, de paz.

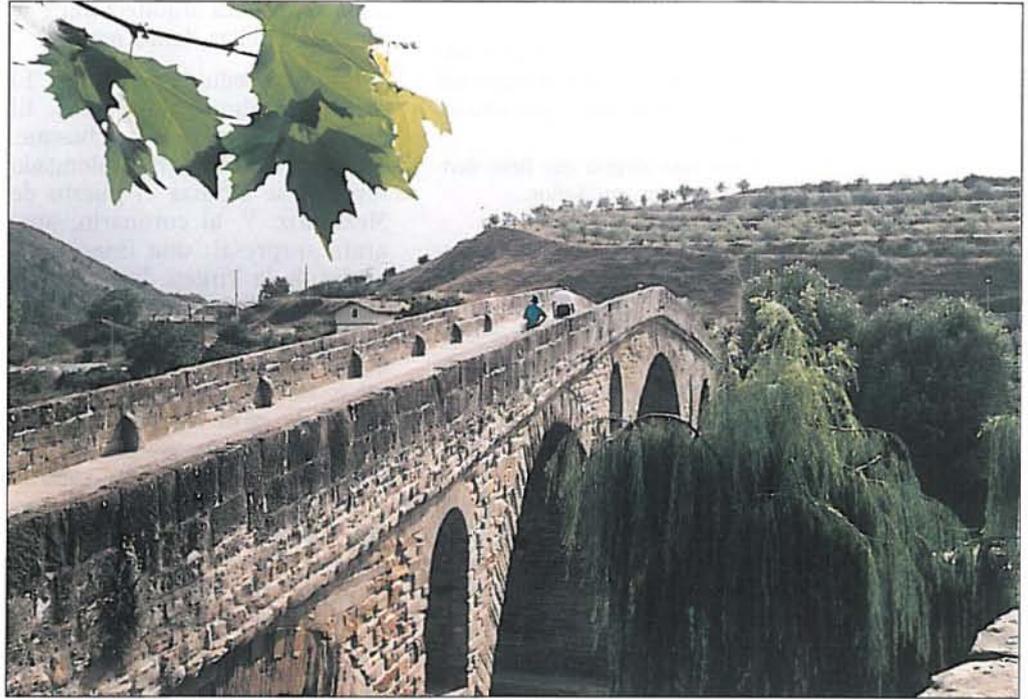
Aquel inolvidable día de primeros de julio me estrené como peregrino en la larga andadura que me habría de llevar felizmente hasta Santiago de Compostela. Era, al final, la culminación de un deseo largamente sentido.

Salí de Roncesvalles antes de romper el alba. Y salí como un furtivo, casi de puntillas... No podía romper con mis ruidos aquel sobrecogedor silencio, ni perturbar aquella imponente paz.

Atrás han quedado para el recuerdo las emociones de última hora: la llegada al Santuario en el momento preciso del rezo del rosario, la posterior participación en la Eucaristía y la solemne y emocionante oración del sacerdote implorando, a favor de los romeros arrodillados a los pies del altar, la protección del Señor, de la Virgen y de todos los ángeles y santos de la corte celestial. Después de aquella ceremonia uno se sentía poco menos que armado caballero andante... Y por la noche, como tal caballero andante, a velar las armas. Porque no fue nada fácil conciliar el sueño. Todo estaba resultando un tanto novedoso: el ánimo expectante, el desangelado dormitorio, la cama poco acogedora, el ambiente húmedo y frío... La noche se hacía eterna. En el reloj de la torre iban sonando las horas.

Mi caminar, como correspondía a un peregrino que se estrena en estas lides, no podía ser otro que un caminar alegre y ligero. Por otra parte, era un placer hacerlo en aquellas circunstancias, tanto por motivaciones espirituales como ambientales.

Como si mis botas tuvieran alas, muy pronto me presenté en Burguete. Es este un pueblo pin-



toresco, muy bien cuidado, con abundancia de blasones en sus casas cubiertas con empinados tejados de teja roja.

Intenté que mi travesía por su calle central pasase desapercibida. No me valió. El recibimiento que se me hizo no pudo ser más estruendoso y espectacular. De ello se encargaron los fieros perros lobos que la Benemérita, en su casa cuartel, tiene apostados a ambos lados del camino. Con sus continuos y desahogados ladridos se pusieron en guardia los demás perros del barrio y todos a una armaron un alboroto fenomenal. Quiso el Señor que todo quedase en ruido y algarada y que a ninguno se le ocurriese salirme al paso.

Seguí mi camino. La alborada se presentaba preciosa.

Y, andando, andando, llegué a una encrucijada de caminos con los correspondientes indicadores: A Garralda, a Pamplona (por Aoiz), a Pamplona (por Erro), al

camping Urrobi.

Pero en aquel concreto lugar había algo más que un cruce de caminos. Me detuve para admirar y disfrutar de la contemplación del paisaje. Pocas veces la naturaleza habrá sido tan pródiga en derramar sus primores a manos llenas como en aquel lugar. Qué bella armonía entre todos los elementos que integran el paisaje: cielo azul, montes, valles, prados, riachuelos, animales, plantas, aves... Y la tibia caricia de los rayos de un sol naciente. Nada de extraño que, ante un marco como aquél, San Francisco de Asís se sintiera poeta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano sol, tan refulgente, tan bello. Y por este cielo azul.

Loado seas, mi Señor, por estas montañas. Y por estos bosques. Y por estos árboles centenarios.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua que discurre por este arroyuelo tan limpia, tan humil-

Puentes milenarios. Muchos peregrinos, yo, uno más.
Foto Joaquín Men-
cos.

de, tan callada.

Loado seas por estos rebaños de ovejas y por estos corderos recientes. Y por estos potrillos que no cesan de retozar junto a su madre.

Loado seas, Señor, por estos pajarillos que, tan de mañana, nos alegran con sus trinos. Y por estas humildes florecillas al borde del camino.

Loado seas, mi Señor, por este día tan diáfano, y por este aire tan puro, y por esta paz, y por este silencio.

Y por esta alegría que llevo dentro, loado seas, mi Señor...

Pero hay que seguir caminando. Próxima etapa: Espinal. Visto a distancia el caserío de Espinal parece estar cobijado todo él bajo la imponente majestad de su templo parroquial. Bonito pueblo Espinal. Y en Espinal un punto de referencia para los peregrinos: bar-restaurante Basajaun (Basajaun, en la mitología vasca, era el dios de los bosques). Encontrarán en Raquel, la señora de la casa, a la persona dispuesta a atender, a servir, a compartir penas y ale-

grías con los demás. Y siempre con la más exquisita amabilidad.

Pasé por el pueblo como de soslayo. Era aún temprano y no quería molestar. Pero nada me impedía admirar la limpieza de sus calles. Sus casas son un modelo de pulcritud. Y si a esto añadimos la belleza arquitectónica de muchas de ellas, tanto mejor.

Hay que seguir caminando. El paisaje es ahora montañoso. El camino se adentra en el bosque. Tras un pequeño pero prolongado repecho se alcanza el puerto de Mezquíriz. Y, al coronarlo, ¡qué grata sorpresa!: una imagen en piedra de la Virgen. Las hayas le hacen guardia y los ramos de flores depositados a sus pies indican que la Virgen no está sola. Dios te salve, María... Nobleza obliga. Como si Nuestra Señora estuviera allí esperando el paso de los hijos peregrinos. También ella supo lo que es peregrinar. Por eso, porque sabe de la dureza de estas lides está a la vera del camino para infundir ánimos y brindarse por guía y compañera.

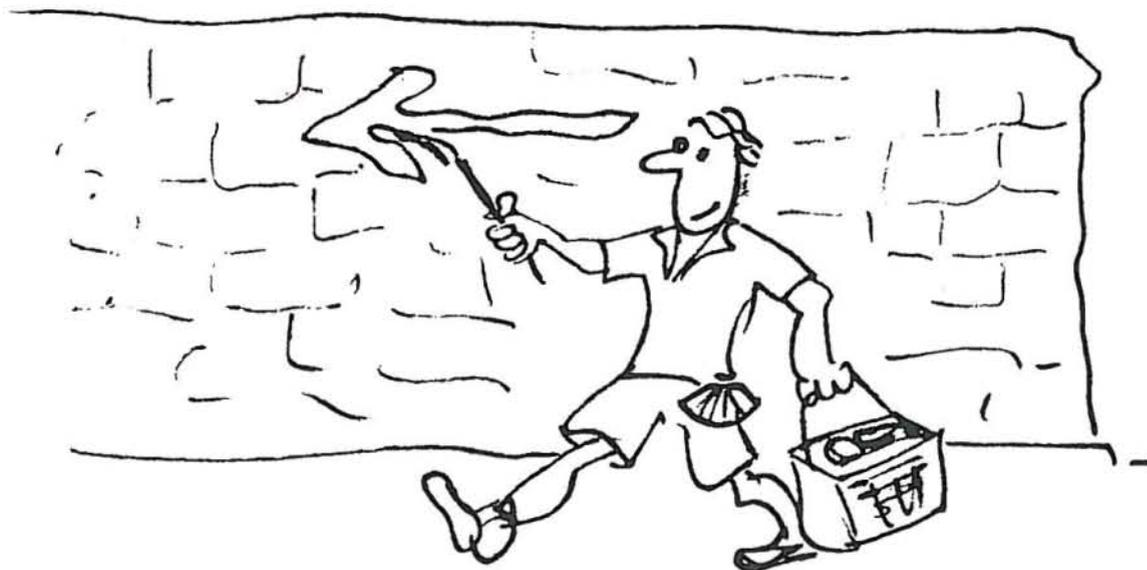
Después de aquel primer encuentro con la Madre –vendrán muchos más a través del camino hasta llegar a la meta final en Compostela–, y de haber dado cuenta de un reconfortante bocado, uno se echa nuevamente al camino en volandas de un alegre optimismo. Porque ya no estoy solo, que somos dos en compañía los que vamos a hacer el camino por aquello de que...

Mientras recorres la vida
tu nunca solo estás
contigo por el camino
Santa María va.

Así, cualquiera. «No hay atajo sin trabajo». Efectivamente, el descenso hasta Zubiri es precipitado, vertiginoso. Con humedad en el suelo puede resultar muy peligroso. Pero se siente la satisfacción de recorrer el mismo camino que tantos y tantos esforzados peregrinos que nos han precedido recorrieron.

Y en Zubiri, cansado pero muy satisfecho, punto final.

Félix Aguinaco



W - u

En 1963,

De Zaragoza a Santiago de Compostela

(Impresiones de un peregrino)

DE ZARAGOZA A TUDELA

Misa de Infantes en el Pilar, fervor implorante ante Nuestra Señora y comunión en el altar de Santiago.

Después, mochila al hombro, a comenzar a desgranar ese largo rosario de casi 850 kilómetros. Se sonrío. Se ríe, Se canta.

Al pasar, cogemos unos albaricoques. Están verdes, pero animan, aunque todavía no tenemos hambre. Son alegres.

Seguimos. Los kilómetros empiezan a ser más largos. Ya no se canta, y se ríe menos. Pero todavía se sonrío.

Y la primera ampolla en el pie.

Tenemos que acomodarnos al paso lento del herido. Nos detenemos con frecuencia. Primeros destellos de desaliento. ¡Tan pronto...! ¿Así vamos a llegar a Galicia?

Empieza el calor y el cansancio. Empieza a hablarse de abandonar...

Por fin, llegamos a Casetas. Una farmacia. Pedimos el cuidado que necesita el herido, y se nos concede mientras se nos mira con cierta curiosidad socarrona.

– ¿De excursión?

– Algo así.

Un pequeño silencio. Nadie ha quedado satisfecho con las primeras indecisas palabras.

– ¿A dónde?

– A Santiago.

– ¿A dónde?

– A Santiago de Compostela.

Un movimiento de incredulidad.

– ¿En Galicia?

– Sí. Una excursión de un mes.

Se nos cree. Se nos mira ahora con una inevitable admiración. Y se pone más solicitud en la cura. Se nos facilita los pequeños artículos que pedimos porque vemos ahora que pueden hacernos falta en el camino.

Apretamos las mochilas y cargamos otra vez con ellas, no del todo a gusto. Hay que seguir.

– ¿Qué debemos?

– Nada.



Camino de Somport. Primeras señales del Camino de Santiago en Aragón, enseguida veremos el Hospital de Santa Cristina. Foto Luis Ibor.

- ¿Cómo?
- Nada. Un padrenuestro al Santo.

☆ ☆ ☆

Los primeros días de marcha son terribles. El cuerpo, no acostumbrado a las largas y continuas caminatas, sufre.

Sufren los pies, duelen fuertemente, arden; después de cada descanso, al reemprender el camino, apoyar los pies en el suelo durante los diez o quince primeros pasos es un tormento inimaginable. Sufren los músculos de las piernas con tirones, con agarrotaduras, con un cansancio que parece eterno... Sufre todo el cuerpo, con un malestar continuo, con una sed que no se apaga con nada; al principio sólo se desea beber y descansar, es casi imposible comer por falta de fuerzas...

Y sufre el espíritu, ¡Después de un esfuerzo tan grande, estamos todavía tan cerca...! ¡Falta tanto...! Durante algunos días se carece de la facultad de pensar en otra cosa que no sean los kilómetros; los kilómetros que hay, los kilómetros que andamos, los kilómetros que faltan, kilómetros, kilómetros... Van pasando uno a uno, con una lentitud desesperante. Y siempre se lleva uno la desagrada-

ble sorpresa de que, a última hora, faltan más de los que habíamos calculado.

Pero todo esto se supera. El cuerpo se hace a este desacostumbrado régimen, los pies se endurecen, el cuerpo se entona, el cansancio se acepta y se pasa a segundo plano como una cosa normal, la sed se controla mejor... Y también el espíritu se inmuniza; comenzamos a pensar en mil cosas, a fijarnos en lo que hay y ocurre a nuestro alrededor, a reflexionar... El tiempo pasa más de prisa y los kilómetros se nos antojan más cortos. Y hasta nos encontramos, a veces, con que para llegar a un sitio falta menos distancia de la que habíamos previsto.

☆ ☆ ☆

No le preguntéis a nadie por el camino la distancia que falta para llegar a tal pueblo. O, mejor, si queréis divertirlos, preguntádselo a cada persona que encontréis. Comprobaréis la cantidad y variedad de cifras que os dan en un espacio de pocos metros... y aprenderéis a no fiaros de ninguna de ellas.

Todos os contestarán con la mejor voluntad de serviros y con

una amabilidad digna de agradecimiento. Pero uno os dirá que os quedan seis kilómetros; otro, que unos nueve; poco más allá alguien os indicará que tenéis sólo media hora de andar; y algo después encontraréis quien os diga que no está muy seguro, pero que cree debe haber un trecho de quince o veinte kilómetros por lo menos.

En definitiva, veréis que es rarísima la vez que acierta siquiera uno de los amables informadores

☆ ☆ ☆

Hemos pasado muchos pueblos muy distintos entre Zaragoza y Tudela.

Casetas tiene un indefinible aire de estación cosmopolita, sin que sepamos por qué; tal vez por el tráfico de Zaragoza. Pinseque, que queda aparte, parece, en cambio, padífico y sin líos. ¡Qué reconfortante es ver surgir las torres de Alagón entre los árboles, cuando faltan dos kilómetros -junto al Jalón-, y se llega sudoroso y sediento a la una y media de la tarde! Al seguir, dejamos la carretera ya por el Canal de Aragón, y pasamos frente a Figueruelas. Pedrola -que conserva casi en pie su palacio- es acogedor y familiar, y al anochecer parece cruzar el aire la recia «jota» de estos aragoneses fuertes y hospitalarios. Gallur, de mañana, semeja dormir a la lenta «nana» de las aguas del Canal. Buñuel nos recibió con los brazos abiertos, cuando llegamos casi sin aliento ni fuerzas y nos ofreció descanso. Hay buena huerta en esta comarca; huerta de tomates, frutas y espárragos de excelente calidad. Ribaforada y Fontellas quedan al otro lado del Canal, y los dejamos detrás al aproximarnos al Bocal. Tudela está orgullosa de su movimiento, su industria y su Catedral -con su claustro románico y su Virgen «Cogotona»; y también de ser ciudad con un representante en la Diputación Foral.

José M.º Hernández de la Torre

(De la junta directiva de la Asociación de Zaragoza, Fragmento del artículo publicado en la revista Zaragoza)



Jornadas de trabajo sobre el Año Santo Compostelano 1993

(Jornada de preparación del Año Santo)

En primer lugar intervino el Sr. Arzobispo de Santiago, monseñor Antonio María Rouco Varela, para fomentar el espíritu del Año Santo, y dice que el Año Santo es una realidad que viene de la historia y es la vida de la historia de la Iglesia.

Habló de los años santos anteriores, desde 1938 hasta ahora. Este año fue complicado por la guerra civil española. Pidió la conversión de los pueblos de Europa que durante más de 1.000 años fueron cristianos en su totalidad y dejó de serlo porque se cometieron graves pecados.

Dijo que la participación de la Iglesia en la construcción de la nueva Europa es muy débil y que el Año Santo puede ser una gran oportunidad para evangelizar Europa.

Los años más florecientes, según él, son los que no tienen impedimentos civiles ni políticos y palidecen cuando esto no ocurre y los acontecimientos de la Iglesia y la vida social en general no dan facilidades, influyendo, por tanto, los acontecimientos sociales en los años santos.

El Año Santo de 1965 fue muy importante por la apertura a Europa y la gran afluencia de peregrinos de todo el mundo y marcado por el Concilio Vaticano II.

Los años 1971-76 y 82, están marcados por la vida difícil española. Nacen las misas de peregrinos.

En 1982 se nota mucho la crisis europea.

La visita del Papa ha dejado una huella muy profunda en la peregrinación y ha crecido el interés de la Administración por las peregrinaciones.

También hizo mención a la olimpiada de Barcelona y a la celebración del 5.º centenario del descubrimiento de América y a la Exposición Universal de Sevilla,



que tendrían mucha repercusión en el Año Santo de 1993.

El Año Santo de 1993 hay que empezar a prepararlo ya. Hay concedida indulgencia plenaria de perdón de la Iglesia. Es un año que se centra en la evangelización y conversión de muchos pueblos. Hay que intentar el despertar apostólico del peregrino y mantener una relación con la Administración Civil.

La participación de la Iglesia en el V centenario no ha sido fuerte, pero se puede fortalecer con la celebración de la III Asamblea del Episcopado Español a celebrar este mes y el Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Sevilla y el Jubileo de la Evangelización que tendrá lugar en todas las Iglesias hispanoamericanas.

Se está preparando una peregrinación mundial de jóvenes para finales de Julio de 1993.

Se pide, por parte de un asistente a la reunión, que la festividad de Santiago se celebre en toda España, y el Sr. Arzobispo dice que se ha pedido a la Administración y, de momento, no hay posi-

bilidad. Depende mucho de cada una de las Autonomías.

Adelantando.
Foto A. Arméndariz.

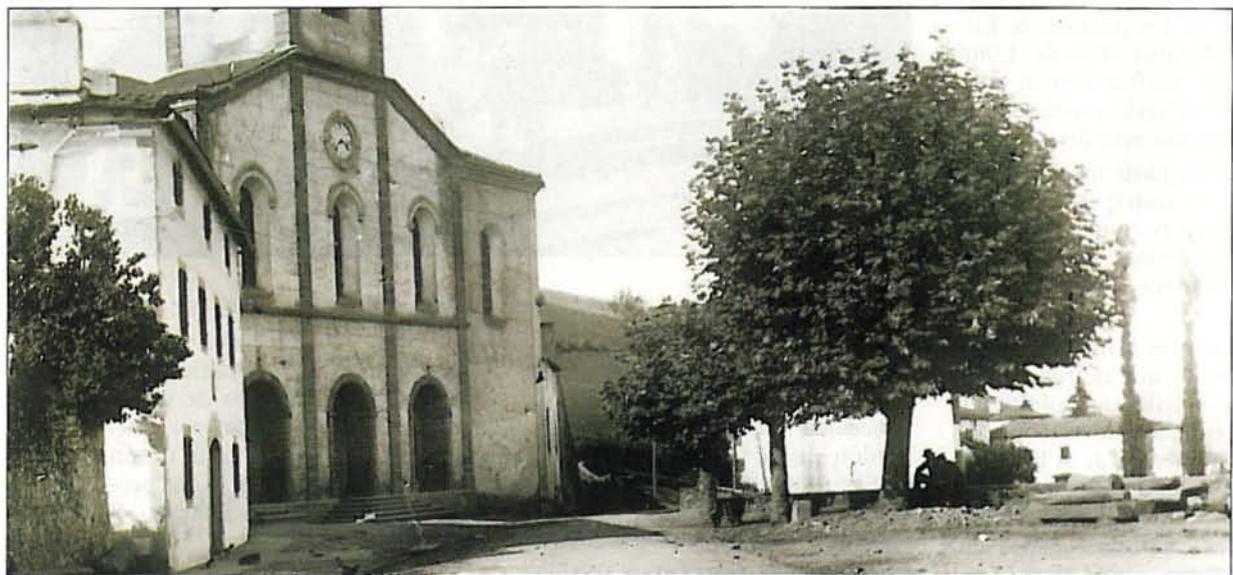
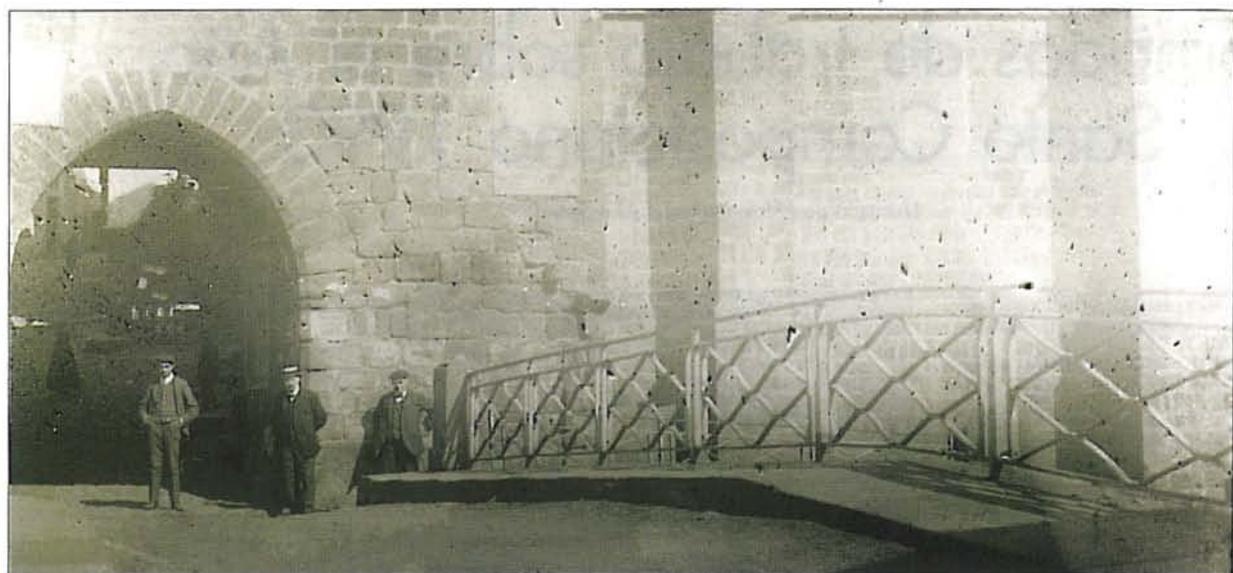
Motivo de la peregrinación. Por enfermedad muy grave de algún familiar o algún amigo, por causas de trabajo, por muerte de un ser querido que ya se había prometido, etc., por ser Santiago el primer apóstol mártir.

El principal motivo es el religioso, con 4.992 peregrinos (53,97%), a continuación el religioso-cultural, con 3.718 peregrinos (40,20%). El cultural ocupa el tercer puesto con 526 peregrinos (5,69%) y por último el no consta, con 13 peregrinos (0,14%).

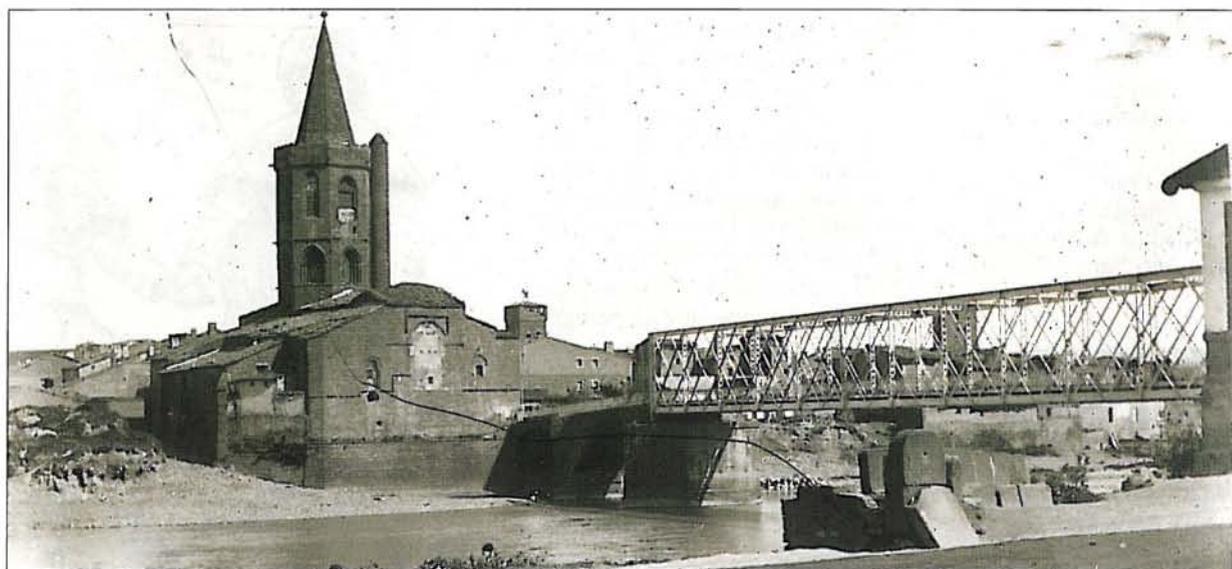
Estos datos son facilitados por los propios peregrinos en la oficina de registro de la Catedral de Santiago.

En el año 1992, hasta el 30 de Septiembre, se registraron en la Catedral de Santiago de Compostela, 1.729 peregrinos más que en todo el año 1991, lo que supone un 27,20% más.

La Iglesia pide como condición en el Año Santo, la confesión y comunión. Los medios de desplazamiento de los peregrinos son el



*Fermin Istúriz
(Cortesía de Nieves Istúriz y Alfredo Armendáriz)*



58,04 a pie y el 33,59% en bicicleta.

La clase de peregrinos es muy variada, sobresaliendo los estudiantes.

Proyectos: En Francia van a hacer mucha publicidad por televisión y otros medios de comunicación, sobre el Año Santo de 1993.

CONFERENCIA DEL COMISARIO JACOBEO EN GALICIA, D. JOSE CARRO OTERO

Infraestructuras necesarias para la asistencia del peregrino. Peregrino es el que lo siente conscientemente dentro de su corazón.

Habló del tema financiero diciendo que las cantidades que se manejan son falsas y no se ajustan a la realidad. Dice que hay poco dinero.

Sobre el camino francés, manifiesta que es el más vivo de todos y que ofrece más riqueza patrimonial que la de los otros caminos.

Los caminos pequeños quieren parte del dinero y la mayoría no tienen ni una cartografía. El camino portugués carece de muchas cosas necesarias, por lo que hay que recorrerlo por carretera en muchos tramos.

Los caminos, como ejes viarios, son el francés y el de la costa del Cantábrico (País Vasco, Cantabria, Asturias y Galicia).

El peregrino se sorprende al ver que hay otro medio de vida más placentero que estar todos los días en las ciudades pisando asfalto y respirando aires viciados.

El camino en Galicia se está haciendo de 3 m. de anchura y se restituye el firme con material autóctono; quieren drenarlo para evitar el molesto barro. Plantarán árboles y abrirán muchas fuentes sencillas, sin muchos artilugios. No quieren fuentes grandes ya que las pequeñas y sencillas hacen el mismo servicio. El camino irá separado de la carretera para evitar las molestias de la misma, como accidentes, gases de los coches, etc.

Señalización: Se aprobó en el Consejo Jacobeo y ha de ser uni-

forme y visible sin agredir la estructura del camino. La señalización será con hitos piramidales de 1 m. aproximadamente visible con materiales de la zona con una concha en la cara que mira hacia el camino, que estará pintada en una baldosa de 11 x 11 cm. y está orientada hacia Santiago.

No van a poner kilometraje porque se supone que el peregrino ya lo sabe.

Albergues: En Galicia va a haber 20 albergues (15 en el camino francés, 1 en el de la costa, pasando por Mondoñedo y 4 en el camino portugués).

De los 15 en el tramo gallego, se respetarán los que existían y se rehabilitarán edificios o se harán nuevos. Todos ellos en marcha estarán finalizados para 1993.

Tendrán dormitorios, cuartos de estar, comedor, cocina, lavadora con secado de ropa y lugar para sujetar las bicicletas con candados, para su seguridad.

Habrán, en algunos, espacios para tiendas de campaña y estarán ubicados fuera de los pueblos, entornados con árboles y agua. Habrá más de 1.000 plazas aproximadamente.

MONTE DEL GOZO: Será de forma triangular y en él se construyen pabellones con espacios de servicio y albergará, \pm 2.500 peregrinos. Está situado en el área Noroeste. En el área Este está el camping, con capacidad para, \pm 2.500 peregrinos, que sumados a los de los pabellones harán un total de \pm 5.000. En el área Oeste estará emplazado el anfiteatro, que puede acoger a \pm 30.000 personas. Tiene un lago, y el área completa es de 600.000 m². Hay muchos espacios verdes y las construcciones serán disimuladas por arbolado de forma que no se dañe el paisaje al no verse los edificios. Funcionará a partir del año 1993.

Se seguirán viendo las torres de la catedral como hasta ahora, porque el lugar desde el que se ve está más alto que los edificios y todo lo que se va a construir.

Se pidió que haya varios confesores que dominen más de una lengua con el fin de atender a los peregrinos extranjeros. Se habló



del latín y hablar en las oraciones más destacadas de las celebraciones eucarísticas dirigidas a los peregrinos, en varias lenguas. También se propuso celebrar la misa de los peregrinos a las 12, 1,30, 5 y 7 de la tarde.

Se propuso que los sacerdotes del camino atiendan espiritualmente a los peregrinos. Que los peregrinos de calidad lleven consigo la credencial para acreditar su identidad.

Esta credencial será extendida por los párrocos y las asociaciones.

Que los albergues están destinados exclusivamente a los peregrinos. Se habló de usar los albergues gallegos para otros menesteres en épocas del año en las que no haya paso de peregrinos.

Es importante hacer uso de los medios de comunicación, como radio, televisión, artículos, hojas informativas, etc. para dar a conocer el Año Santo Compostelano y que el mayor número de personas conozcan la riqueza espiritual, cultural e histórica. También en los centros educativos y asociaciones juveniles para que programen actividades relacionadas con el Año Santo y las peregrinaciones.

Maribel Roncal

Comunicado

Año Santo Jacobeo: La CE puede financiar un ultraje al mayor tesoro medieval después del de Aquisgrán

La Comisión de las Comunidades Europeas está dudando si debe desbloquear los 2.250.000 francos franceses que constituyen su compromiso para la financiación de un «centro europeo de cultura románica» en el pueblo medieval de Conques, tierra de Saint Foy, prestigiosa etapa jacobea allende de las soledades de la *Via Podiensis* en su paso por el Macizo Central francés.

Cuando la Comisión, en 1991, acordó subvencionar el proyecto no sabía a qué iban destinados sus fondos. Esto no debe sorprender, pues viniendo éstos del FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), y de acuerdo con los ideales de la descentralización, la evaluación de los proyectos corresponde al consejo regional del país en cuestión. Si el consejo da su visto bueno, la Comisión paga una cantidad proporcional a la que invierte la región. El dossier no llega a Bruselas.

Sabido es que el dinero da poder, para bien o para mal, y mucho dinero puede hacer mucho daño en poco tiempo si no es correctamente empleado. En Conques el dinero se ha gastado en cavar un enorme foso al otro lado de las murallas en lo alto del pueblo (que se agarra a la montaña) y llenarlo con garajes (en dos niveles), un auditorio para 450 personas, y tres pequeñas aulas que abrigarán el centro europeo de cultura románica. Toda esta macroestructura de hormigón debería, según el permiso de construir, ser completamente subterránea, ya que el pueblo de Conques es un conjunto de excepcional valor histórico-artístico. Por razones aún sin explicar los garajes se levantaron más de lo previsto y se han tragado las murallas del siglo XIV, dejando tan sólo un borde de 10 centímetros de altura.

Si «el bunker europeo» – como los mismos conqueses acertadamente han apodado al nuevo centro – tiene explicación, no es el Alcalde quien le dará. Desde que las obras destruyeran la capa

freática, dejando al pueblo sin sus fuentes milenarias, la polémica va creciendo y periodistas de todas partes peregrinan a «International Herald Tribune», ni el «Frankfurter Allgemeine Zeitung», ni «El País» – ni siquiera uno de los innumerables periodistas franceses de revistas, periódicos o cadenas de televisión han podido conseguir una respuesta razonable a dos preguntas: ¿Por qué? ¿Para qué?

La explicación que inocentemente ha sugerido el Arquitecto de las Bellas Artes (¡que ha avalado el centro!) no parece muy convincente. Según él, todo este tinglado no estaba previsto. Ha sido una solución que tuvieron que improvisar cuando – al construir una nueva escuela para los 12 niños del pueblo, más los que puedan traer de los pueblos alrededor (Conques es cabeza de cantón a pesar de tener sólo 100 habitantes, mayormente jubilados, mientras que tenía 3.000 en la Edad Media) –, se dieron cuenta que no había roca sobre qué fundamentar. El subsuelo consistía en grava atrevesada por una red de arroyos. ¡Y acababan de cavar un enorme agujero! Tuvieron que llenarlo como fuera.

Tampoco los eruditos – los que en teoría deberían disfrutar del centro – se lo explican. El asunto sólo ha servido para irritar aún más a una comunidad de historiadores particularmente sensible desde que el Año Santo Jacobeo se convirtió en el *Xacobeo 93*, y a la vista de los abusos que la declaración del Camino de Santiago como primer itinerario cultural europeo han conllevado por parte de políticos locales en busca de lucimiento personal.

En declaraciones a «El País» el eminente medievalista francés, George DUBY, llega a calificar el proyecto de absurdo e inútil:

«No tiene sentido. Para servir, un centro como este pretende ser ha de encontrarse cerca de una gran biblioteca

universitaria. Otros criterios no académicos deben de haber fomentado la decisión de ir adelante con la construcción. Desde luego, tanto la Universidad de Toulouse como la de Poitiers se han mostrado disconformes con su realización.»

El Profesor DUBY es Miembro de Honor de la Association Internationale des Amis de Conques (A.I.A.C.), una asociación para la regeneración de la vida del pueblo y la preservación de su patrimonio, como lo son sus colegas, Klaus HERBERS de Alemania, Paolo CAUCCI VON SAUCKEN de Italia, George ZARNECKI del Reino Unido, y Antonio BONET CORREA de España.

Era de preveer que la financiación de tal despropósito llegaría a ser un problema político para la Comisión. La Vice Presidenta del Parlamento Europeo y el Presidente de la Comisión de Cultura de dicha institución han mandado sendas cartas a la Comisión pidiendo que se lo piense mejor. Es más, la Dirección General del medio Ambiente de la misma Comisión, habiendo recibido una denuncia de la A.I.A.C., y –viéndose desamparado de una herramienta legal para procesar al Estado Francés por haber desoído las directivas sobre impacto medioambiental (ya que nadie ha previsto que centros culturales puedan llegar a representar un peligro ecológico, y por tanto falta la tipificación como delito)– ha mandado una nota interna a la Dirección General de Política Regional recordando que fondos comunitarios no deben ser destinados a proyectos que vayan en contra de la voluntad de la Comunidad en asuntos medioambientales.

Mientras que no haya colaboración regional (Midi-Pyrénées), el dinero puede quedar en suspenso. Hasta ahora Ségolène ROYAL, Ministra francesa de Medio Ambiente ha mandado dos cartas a su Dirección Regional para pedir un informe, pero en Toulouse nadie parece quererla escuchar. Por su parte, la A.I.A.C. ha tenido que recurrir a la Comisión de Acceso a los Documentos Administrativos (C.A.D.A.) para que salga a la luz pública el contenido del dossier que el Alcalde de Conques presentó al Consejo Regional. Contenido que ilustrará en qué grado está protegido el patrimonio cultural (que no es de nadie, sino de todos) bajo el régimen de subsidiariedad.

Peter Wessel
A.I.A.C.

Rue du Cnvent. 12320 Conques. France.

Fue un mensaje del cielo

Fue un mensaje del Cielo en idioma de estrellas.
Fue un concierto de luces y músicas angélicas.
Allí donde la tierra recorta sus confines,
frente al mar fabuloso –rías, playas, cantiles–.
Fue entre verdes galicos y drúidicas sombras.
Fue en el bosque de Lobio, de impenetrables frondas.

Teodomiro, el insigne obispo de Iria Flavia,
noticioso del caso, se calzó las sandalias.
Y penetró en el bosque sagrado, persuadido
por ecos de leyenda y un sentimiento vivo
de que allí nuestro Apóstol Santiago descansaba
bajo siglos de polvo y olvido y malandanzas.

Piadosas tradiciones señalaban el sitio
que a confirmar venía jubiloso el prodigio.
Con ayuda del Cielo, que impetrara el ayuno,
desbrozando maleza, se descubrió el sepulcro.
Afloró como aflora un tesoro escondido.
Como amanece el sol entre celajes lívidos.
Y se hallaron en arcas de perfumado cedro
las reliquias con pruebas de que el Hijo del Trueno
era el que allí yacía. Súpolo Alfonso el Casto
por boca del Obispo. El milagroso hallazgo
conmovió a los creyentes desde Galicia a Roma.
Traspuso las fronteras como pregón de gloria.

Toda la Cristiandad se estremeció de gozo.
Recobró nuestro pueblo su guía y su patrono.
Su luz, el invidente; su norte, el heroísmo;
su norma, el hombre justo; España, su Camino.

Trémulo de fervores, el rey de las Asturias
mandó erigir un templo sobre la sacra tumba.
Así nació a la historia y a la fe Compostela,
campo de estrellas áureas, sinfonía de piedra.

Es el año de gracia del ochocientos trece.
La cimitarra islámica sus conquistas defiende.
Millares de cristianos pusiéronse en camino.
se abrieron nuevos surcos en la roca y el limo.
La emoción de las gentes escaló altas montañas,
vadeó riachuelos, cruzó selvas intactas.
Con hielos y calores, con nieves y ventiscas.
Con peligros y fiebres e impaciencias divinas.

Ni torrentes voraces, ni sarracenas armas
mermaron entusiasmos a las ávidas almas.
Sendas de devoción, sendas de penitencia
vertieron en un cauce su miltitud diversa.

Para surgir el místico camino de Santiago
–¡todos a Compostela!–, bendiciendo los campos.

Allí huestes exóticas y bárbaros lenguajes.
Allí lujo, miseria, mugre, dolor y alardes
de fausto principesco y de una fe robusta
que en la misma esperanza las voluntades junta.

El peregrino anónimo mostraba la venera,
de regreso, y su estampa –bordón, leve escarcela–
descansando y orando al borde de la ruta
era para el viajero como segura brújula.

Jalones del camino: nuevos pueblos, ciudades,
cementeros, basílicas, ermitas, hospitales.

Príncipes y guerreros, lisiados y mendigos,
magnates, mercaderes, santos, monjes, obispos,
artistas, penitentes, juglares y belitres
–¡años «das perdonanças»!– formaron el desfile.

Gran desfile de culpas, de ideales, de votos,
pregonando milagros y dones del Apóstol.
La gratitud filial en su alegría santa
lo proclamó adalid –¡Santiago y cierra España!–
Y él nos restituyó en triunfos decisivos
con la tierra, la sangre y honor abatidos.

Quiso hasta el firmamento visitar el sepulcro,
cristianizando estrellas en luminoso impulso.
Y así la Vía Láctea, con su mito pagano,
se trocó en sideral camino de Santiago.

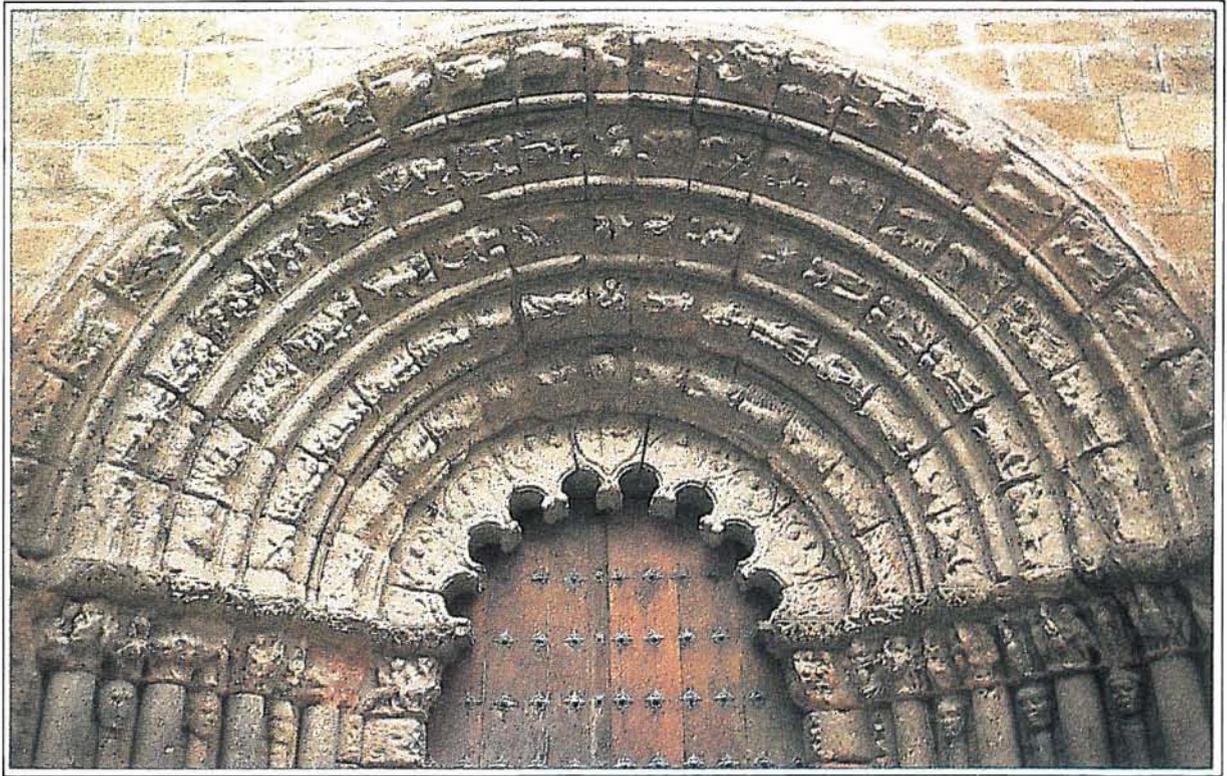
Los hombres más ilustres, las damas más virtuosas,
los doctores más sabios, las conciencias más hondas
y los pobres más pobres ensancharon la senda
que aún guarda, bajo el polvo, el calor de sus hue-
llas.

Un día era un gran duque de Borgoña o Ferrara.
Otro, un rey, con su séquito, de la Armenia lejana.
Cruzan, otro, el camino Raimundo de Tolosa
y su lucida corte –oros, plegarias, trovas–.
Otro, el ínclito obispo del Puy, Don Gotescalco,
humillada la mitra, apoyado en su báculo.

Y tantos y tantísimos magnates europeos.
Y tanto noble incógnito y tantos caballeros.

Manuel Iribarren

Del retablo escénico: «Misterio de
San Guillén y Santa Felicia».



Portada de Santiago de Puente la Reina.

APOYAMOS
LA CULTURA
CON ENERGIA.



IBERDROLA

Rincones del camino navarro

En algunas publicaciones actuales sobre el Camino de Santiago en Navarra, una de ellas por cierto extraordinaria en casi todo, se eluden o aparecen tratados sin la adecuación necesaria algunos puntos de la ruta que en tiempos medievales tuvieron su importancia, siendo hoy su recuerdo tan necesario para conocer la totalidad de nuestra historia jacobea como lo es el recuerdo de los grandes centros. Ello me ha animado a plasmar en unas líneas la breve historia de ciertos rincones que sirven de eslabón en varios hitos de nuestras dos rutas mayores.

Zabaldica y su ermita de las Nieves

El peregrino se acerca ya a Pamplona proveniente de Roncesvalles y Larrasoaña. Pasado el Arga por el puente medieval de Iturgaiz, perteneciente a Iroz, dejado a la derecha Arleta, se asciende suavemente a la ermita de la *Virgen de las Nieves*, en término de Zabaldica. No hay que confundir esta advocación con la de la Virgen de Nieva, pues ambas tienen origen e historia devocional distintos. Esta proviene del pueblo de Segovia de idéntico nombre, donde apareció bajo un pizarral en 1392; su devoción llegó a Navarra en el siglo XVIII y es conocida también con el nombre de Soterraña. Aquella, la de Zabaldica, tiene su origen en la basílica de Santa María la Mayor de Roma, levantada sobre el monte Esquilino que apareció nevado un cinco de agosto, confirmando la visión en la que la Virgen se mostró al Papa Liberio en el siglo IV.

Para entender la gran devoción que en la comarca tienen a esta imagen, conocida también como Nuestra Señora de Ermin o Hermin, hay que asistir a los cultos que le dedican el 5 de agosto los fieles de Iroz, Zabaldica y sobre todo de Huarte, bajo un sol limpio que calienta implacable los muros blancos del santuario. Es devoción bien contrastada desde 1656, cuando comienzan a citarse fundaciones de misas, provisiones de capellanes y nombramiento de señoras encargadas de acoger en sus humildes estancias a peregrinos solitarios.

(Nota. Sales José Luis-Ursua Isidoro, *Catálogo del Archivo Diocesano de Pamplona, documentos varios desde 1656 a 1717*. Pérez Ollo Fernando, «*Ermitas de Navarra*», Pamplona 1983, p. 266).

Acella

Salían los peregrinos de Pamplona por la llanura llamada de la Taconera. Aquí

encontraban la basílica de San Juan de la Cadena, dedicada a San Juan Bautista encadenado en las mazmorras de Herodes, que disponía de cementerio para peregrinos, y, siguiendo el camino de Acella, llamado popularmente de La Longaniza, tras los dos puentecitos sobre el Sadar y el Elorz, llegaban a la aldea, hoy despoblada, de *Acella*, donde existía un beaterío dedicado a Santa María, en el que vivieron hasta 1244 las Agustinas de San Pedro de Ribas, junto a la parroquia dedicada a Santa María y San Andrés. Consta que en Acella se ahorcaba en el siglo XIV a los malhechores.

Desde tiempos de Sancho III el Mayor se halla datada su donación a la Catedral de Pamplona. Este es el motivo, sin duda, de que en su iglesia parroquial los obispos de Pamplona, antes de tomar posesión de su sede, juraban respetar los privilegios y libertades de la Seo Pamplonesa y presentaban sus credenciales al representante del Cabildo Catedralicio; en este sentido, Goñi Gaztambide aporta los datos, entre otros, de los obispos Juan Rena, Antonio Manrique y Bernardo de Rojas.

Las rentas de esta aldea medieval se repartían los Sanjuanistas de Cizur Menor, el Arcediano de Tabla y el Hospitalero de la Catedral responsable del Hos-



Puente sobre el río Elorz, que daba acceso a la aldea de Acella.
Foto Jesús Arraiza.



Santa María de Arrizabalaga.
Foto Jesús Arraiza.

Arrizabalaga

Entre Monreal y Puente la Reina llega el peregrino a Campanas donde merece la pena hacer un alto para recordar el hospital de peregrinos dedicado a San Nicolás, con su cofradía y su ermita, ya citados en 1432 y posteriormente en 1799; existen también varios documentos en el ADP desde el siglo XVI que traen noticias de estas instituciones.

La Cofradía que mantenía el hospital estaba integrada por cofrades de Tiebas, Olaz, Subiza, Biurrun y Muru, y tenía como uno de sus objetivos la atención a los romeros. Para ello contaba con un considerable patrimonio de 170 robadas de tierras de labor, lo que da idea de la importancia devocional y asistencial de la institución durante la Edad Media en el Camino de Santiago. Iglesia y casa de la cofradía, junto con el hospital, eran conocidos por los lugareños con el nombre de Arrizabalaga, *sin duda por existir próxima alguna piedra de anchura extraordinaria. En la iglesia, junto al titular, era venerada una talla de la Virgen con la vocación de Santa María de Arrizabalaga.*

Campanas era hasta el siglo pasado un pequeño barrio de Muruarte de Reta (o Muru Artederreta) integrado por hospederos y ferroviarios; allí estaba el centro jacobeo hasta ser absorbido por una industria vinícola. Hoy es de nuevo poblado y parroquia dedicada a San Francisco Javier; en ella se venera una imagen de San Nicolás, pero no la Virgen de Arrizabalaga que, tras años de permanencia en manos particulares, se encuentra en la iglesia de los Capuchinos de Sangüesa.

Recuerdos jacobeos de los que nada queda en pie, apenas el nombre de «Errumes camioa» o «Camino de romeros», pero son historia apreciable.

Bien por Biurrun, a la derecha, bien por Muruarte de Reta, a cuyos pies, junto a un viejo hospital, existe una ermita dedicada a la Virgen de Artederreta, sigue el Camino, ya en Valdizarbe, por Enériz hasta tierras de Muruzábal, encontrando la maravilla de Eunáte.

(Nota. Sales y Ursúa, CADP, t. II, ns. 563 y 724; Nuñez de Cepeda Marcelo, «La beneficencia en Navarra a través de los siglos», Pamplona 1940. Jimeno Jurio J. M., «Arrizabalaga y Artederreta», Fontes n.º 53).

pital jacobeo de San Miguel. Todo fue derruido en tiempos de la guerra de la Convención, igual que otras ermitas, monasterios o edificios de extramuros.

Los dos puentes son hoy memoria de poblado, iglesia y beaterío. En medio del pretil del que cruza el Elorz, una muga con talla heráldica del león de Pamplona es testigo mudo de hitos y ritos jacobeos y sigue saludando al paso de peregrinos.

(Nota. Goñi Gaztambide José, «Historia de los obispos de Pamplona»; tomos primero al séptimo; Yanguas y Miranda, «Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra», t. II, p. 505; Arazuri J. J., «Pamplona calles y Barrios», t. III).

Aquiturráin

Superada la cumbre del Perdón por el camino de Zariquiegui, dejada a la espalda la ermita de la Virgen, hoy apenas situable en su planta de ladrillos rojos y blancos, y visitado el humilde hospital, del que tan sólo el nacimiento de tres muros asoma del matorral de bojes y zarzamoras, bajaba rápido el peregrino por un camino de piedras sueltas, entre quejigos, encinos y pinos, con dirección a Uterga.

A su derecha encontraba acogida en el hospital de San Salvador de Aquiturráin, mantenido por una Cofradía, también de San Salvador, integrada por cofrades de Valdizarbe que lo sostenían, dedicándolo «especialmente a los que van a Santiago y les dan buen recaudo de cammas». La Cofradía tenía establecido por sus Constituciones confirmadas «que todos los días festivos de cada año se celebre misa en ella... con facultad para nombrar el capellán que las celebre, siendo preferidos para ello los de dicha villa de Muruzábal, Uterga y Legarda».

Consta que en el siglo XVIII «hay dos licencias para binar en Basongaiz y Aquiturráin donde hay hospitalidad». Los cofrades se reunían en la sede del hospital, al menos hasta 1800. El beneficio de la iglesia de San Salvador fue obtenido en 1557 por el obispo Juan Rena.

Hoy una placa recuerda al peregrino el histórico lugar del que, entre sembrados, se aprecian unos muros vestidos de hiedras. Un contratista actual aporta el dato de que sus albañiles desmontaron hace unos años los sillares de la iglesia, que tenían signos de canteros; con ellos construyeron dos casas en Uterga para los dueños del coto donde estaban las construcciones medievales.

(Nota. Archivo Diocesano de Pamplona, cartón 2017, n.º 14; cartón 1542, n.º 15; Uranga José Javier, «Notas sobre topónimos navarros medievales», C.E.E., n.º 41-42).

Las leyendas del Camino de Santiago

El presente trabajo pretende hacer una sucinta rememoración de algunas de las muchas leyendas que surgieron y circularon a lo largo del Camino de Santiago. No es fácil abordar su estudio con espíritu excesivamente crítico, pues la realidad y la fantasía están tan íntimamente unidas en ellas que, a veces, el deslinde de estos dos campos supone la desnaturalización de estos relatos. Pero sí es obligado resaltar su gran valor como fuente histórica, folklórica y artística.

Es tan rico el caudal de leyendas que a lo largo de los siglos se han gestado y transmitido de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad del Camino, que muchas no han sido recogidas ni publicadas, quedando relegadas al acervo de la tradición oral. Por eso, no teniendo ningún afán de ser exhaustivos, vamos a limitar nuestro trabajo a aquellas leyendas más conocidas y citadas en la bibliografía de las peregrinaciones jacobeanas.

¿QUÉ ES UNA LEYENDA?

Las definiciones que se han dado de ese tipo de relatos muestran cierta coincidencia en algunos rasgos fundamentales. La Enciclopedia Espasa define la leyenda como «una relación de sucesos que tienen más de fantásticos o maravillosos que de históricos o verdaderos». La relación entre la historia y la deformación de los hechos es el aspecto que se resalta también en la definición de la Enciclopedia Larousse: «relato de carácter maravilloso donde los hechos históricos son deformados por la imaginación popular o la invención poética». Por su parte J. M. Díez Taboada, en la Enciclopedia Rialp, dice de la leyenda: «se denomina así a una narración que prescinde de la historia y la deforma, pero que se refiere a personas que han vivido realmente o a figuras imaginarias ligadas a un lugar concreto real y que actuaron en un determinado tiempo». B. Estornés, en la Enciclopedia Vasca dice respecto de la leyenda que «se trata siempre de una narración fantástica, asombrosa, situada a veces en un lugar determinado e incluso en momento histórico más o menos preciso, cuando no indefinido por su remota antigüedad». Finalmente V. García de Diego, gran estudioso de las leyendas españolas, manifiesta que «la leyenda es una narración tradicional y fantástica, esencialmente admirativa, generalmente puntualizada en personas, época y lugar determinados»¹.

Tres son los rasgos fundamentales que, según las diferentes definiciones reseñadas, cabe resaltar en las leyendas. En primer lugar la historia, que constituye el substrato de estas narraciones, ofreciendo

el tema de la acción. En segundo lugar la dimensión cronológica y espacial, pues los sucesos se sitúan en un lugar y tiempo determinados, aunque a veces resulte difícil o imposible su concreción. Y, por último, el proceso de deformación a que se ve sometido el relato, razón por la cual la leyenda no puede ser nunca fuente histórica de primera mano. Estos tres rasgos o caracteres definitorios de la leyenda habrán de tenerse siempre muy presentes a la hora de estudiar las leyendas del Camino de Santiago.

Un problema importante surge cuando se quiere hacer distinción entre la leyenda y otro tipo de narraciones que también pueden tener un substrato histórico. Así por ejemplo, los cuentos, los cantares de gesta, los romances, ¿pueden considerarse como leyendas? Cabe pensar que estos géneros literarios sean el soporte externo de las leyendas, en cuyo caso se podría decir que hay cuentos legendarios, cantares de gesta legendarios y romances legendarios. Resultaría así que los valores intelectuales y sentimentales de las leyendas se expresarían mediante su plasmación en unas determinadas formas literarias, bien en prosa (cuentos), bien en verso (cantares de gesta, romances, poesía popular).

El carácter deformante de los sucesos históricos, que a menudo subyace en las leyendas, ha sido el motivo fundamental por el que siempre han sido contempladas con recelo por los historiadores de espíritu excesivamente crítico. Sin embargo una buena metodología de análisis puede extraer de ellas frutos insospechados, como puso de manifiesto R. Menéndez Pidal al estudiar el Cantar del Mío Cid, cuyo héroe pocos dudaban en tachar de legendario².

Por otra parte bueno será recordar que muchos de los grandes relatos épicos de la antigüedad, tenidos por legendarios, han sido rescatados para la historia gracias a los descubrimientos arqueológicos³.

La bibliografía sobre las leyendas es bastante abundante, especialmente la que se limita a la mera recogida de testimonios. Sin embargo la mayoría de las obras adolece de un análisis crítico de sus fuentes, origen histórico, modos de transmisión, etc.⁴. Además, si nos atenemos estrictamente a la definición de la leyenda, muchas de las recopilaciones de leyendas no merecerían la consideración de tales.

LAS LEYENDAS JACOBEAS

Camino de Santiago, camino de peregrinos, comerciantes, soldados y buhoneros pero, a la vez, camino del Arte, de la Literatura y de la Historia. También las leyendas transitaron por el Camino Jacobeo y el propio Camino habría de ser tema de leyendas. «En las rutas de las peregrinaciones medievales, la competencia entre los lugares por razones de devoción o de interés material, despertaba, con el afán de superación, las atribuciones falsas o las exageraciones de un hecho. Ciudades y lugares de las etapas del camino, monjes y juglares, en emulación de sus glorias, se disputaban la autenticidad de las reliquias y cuerpos de los santos y ensalzaban sus personas y sus hechos, desfigurándolos hasta los límites de lo maravilloso»⁵. El riesgo y el carácter de aventura que, en otros tiempos, rodeó a los viajes que llevaban a los peregrinos ya fuera a Roma, Jerusalén, Santiago, la Meca, etc., hizo más evocador el hecho de la peregrinación reli-

giosa y favoreció el que surgieran y se difundieran muchas leyendas en todas las grandes rutas de peregrinación⁶. En torno a las ciudades, villas y pueblos se creó un ambiente cultural propicio para que germinaran multitud de leyendas: el culto a las reliquias, la evocación de la vida y milagros de los santos a los que pertenecían, el recuerdo de sucesos históricos de gran magnitud, las tradiciones populares de cada núcleo urbano, la curiosidad de los extranjeros peregrinos por las costumbres de los naturales del país, las narraciones de escritores y juglares, etc. fueron, entre otros, algunos de los motivos que pueden explicar el que en torno al Camino de Santiago confluyeran la historia y la recreación popular para dar origen a muchas leyendas. Es más, cuando la peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago estaba en pleno apogeo y popularidad, no se dudó en relacionar a personajes históricos con el fenómeno de la peregrinación, aunque no existiera nexos en común. Tal es el caso del Cid Campeador, que actúa como protagonista de una leyenda peregrina en la que se narra cómo ayudó al pobre Lázaro, que se le presentó como mendigo, cuando iba en peregrinación a Santiago⁷.

En relación con el camino jacobeo podemos distinguir dos tipos de leyendas. En primer lugar, aquellas que guardan una relación íntima con el fenómeno de la peregrinación. Narran sucesos acaecidos en la ruta de Santiago a algún peregrino o cuentan la historia de algún santo o personaje destacado. En segundo lugar, las que en su origen no tienen nada que ver con la peregrinación, pero que comparten el mismo ambiente y entorno geográfico peregrino. Tal es el caso de las leyendas sobre los santos de algún pueblo o ciudad, o las narraciones sobre algún suceso extraordinario acaecido en determinado paraje, que, en sí, no tienen relación con el Camino de Santiago, pero como por esos lugares transitan peregrinos, la narración sufre una transformación y se incorpora al acervo de leyendas jacobeanas. Así sucede en el caso de Roldán, que históricamente nada tuvo que ver con la peregrinación. Pero, siglos más tarde, al pasar por Roncesvalles la ruta más importante a Santiago, su historia legendaria se sumará al rico caudal de leyendas del Camino. Y no sólo la suya, sino que se añadirán también las referentes a Carlomagno y a los Doce Pares de Francia.

LEYENDAS MAS CONOCIDAS DEL CAMINO DE SANTIAGO

1. **Leyendas en torno al martirio y traslado milagroso del cuerpo del Apóstol:** Uno y otro suceso constituyen el

fundamento de la peregrinación a Compostela. De ahí que, sobre todo el traslado del cuerpo del Santo hasta Galicia, haya sido objeto de multitud de estudios. Desde la Edad Moderna ha sido una preocupación constante de los espíritus críticos el saber si lo que se venera en la catedral compostelana es realmente el cuerpo del Santo Apóstol, o si, por el contrario, todo es una superchería urdida en la Edad Media y mantenida a lo largo de los siglos por la fe popular⁸. Lo que nadie discute es el hecho histórico de la muerte de Santiago, que fue el primer mártir del cristianismo.

Aquí nos encontramos ante leyendas religiosas muy elaboradas a las que, sin duda, puede aplicarse la definición dada por V. García de Diego para ese tipo de relatos: «la leyenda religiosa no implica la invención, y así, han venido llamándose leyendas, hasta nuestros días, narraciones verídicas y exactas, de vidas y sucesos maravillosos, cuya autenticidad es clara. Lo más ordinario de estas leyendas es que, sin ser su origen falso, el hecho real haya sido adornado en la transmisión con detalles imaginativos»⁹.

En estrecha relación con la leyenda de la traslación del cuerpo de Santiago se hallan las que hacen referencia a la Vía Láctea, al lucero nocturno de los peregrinos y al hallazgo de la tumba del Santo en tiempos de Alfonso el Casto¹⁰.

2. **Leyendas en relación con apariciones de Santiago y San Millán en batallas de la Reconquista:** Desarrollan episodios de la ayuda prestada por los dos santos en momentos críticos para los cristianos en su secular lucha contra el Islam. La más famosa y conocida es la que hace referencia a la presencia de Santiago peleando al lado de los cristianos en la batalla de Clavijo, hecho que se repetiría más tarde en la batalla de Simancas. La historiografía moderna ha analizado con detalle estos dos encuentros guerreros, especialmente el de Clavijo, que supuso la liberación del famoso tributo de las cien doncellas y el origen del voto de Santiago¹¹. A. Gil del Río ha querido ver antecedentes de estas apariciones en la literatura clásica¹².

3. **Leyendas ligadas al ciclo carolingio:** Hoy está fuera de duda que Carlomagno no intervino para nada en el desarrollo del Camino de Santiago. La Chançon de Roland no deja entrever interés por la tumba de Santiago y la ruta jacobea ni siquiera es mencionada¹³. Sin embargo, Carlomagno no tardó en ser asociado al Camino. En primer lugar, porque uno de los sucesos históricos más relevantes de su reinado, la derrota de lo más granado de su ejército,

acaeció en Roncesvalles, lugar que, con el correr de los siglos, sería la principal puerta de entrada de los peregrinos en España. En segundo término, porque la historia poética del Emperador de la barba florida era muy evocadora y atractiva para los moradores de los burgos del Camino y para los peregrinos francos. En este clima de rememoración poética no es de extrañar que los juglares trataran de relacionar a personajes históricos españoles con Carlomagno, de cuya conjunción surgirá la leyenda de Bernardo de Carpio¹⁴.

La fuente más prolífica de leyendas del ciclo carolingio es la famosa Crónica de Turpin, que ha sido repetidamente publicada y minuciosamente analizada desde el pasado siglo hasta nuestros días. En ella se narran las tres expediciones fantásticas de Carlomagno a España para abrir el Camino de Santiago. La primera es motivada por una visión fantástica del Emperador que, mientras descansaba de sus fatigas, observó en el cielo un camino de estrellas que iba desde Frisa hasta Galicia y cuyo sentido no acertaba a comprender. El Apóstol Santiago se le aparece y le reprocha que él, que había liberado tantas tierras de los moros, permitiera que Galicia, donde su cuerpo yacía desconocido, sufriera bajo el yugo de los sarracenos. La segunda expedición dará lugar a la batalla entre franceses y musulmanes en las orillas del río Cea, donde tuvo lugar el famoso episodio de las lanzas floridas, y la posterior fundación de la villa de Sahagún por el Emperador. Finalmente, la tercera expedición consolida definitivamente la apertura del Camino de Santiago para la peregrinación¹⁵.

Otras fuentes narrativas que hacen referencia al ciclo carolingio las tenemos en el prólogo de la Chançon de Roland, la Canción de la Toma de Pamplona, la Canción de Aigoland, la Canción de Guy de Borgoña, etc., sobre alguna de las cuales volveremos a tratar cuando nos refiramos a las leyendas jacobeanas en Navarra¹⁶.

J. Bédier puso de manifiesto que el origen del ciclo carolingio hay que buscarlo en el cúmulo de anécdotas, narraciones y leyendas referidas a episodios como el de la Vía Láctea, el de las lanzas rebrotadas y floridas, el de la cruz de Carlomagno en Roncesvalles, etc., que circulaban por el Camino de Santiago. Establece, además, la existencia de una cierta relación entre el ambiente del Camino y la expansión de las leyendas referentes a Carlomagno¹⁷. Por su parte, G. Paris intentó un análisis de los aspectos históricos de este amplio conjunto de leyendas tomando como punto de partida los estudios previos de R. Do-

4. **Leyendas sobre peregrinos:** Bajo este epígrafe cabe agrupar las narraciones que hacen referencia a peregrinos, la mayoría anónimos, que en su viaje a la tumba del Apóstol experimentaron algún hecho milagroso. Es muy difícil llegar a identificar la base histórica de estos relatos, pues probablemente algunos nunca la tuvieron, ya que los estudios de sus fuentes indican que su inspiración procede de otras culturas. A su vez estas leyendas fueron apropiadas y refundidas por otros pueblos, como muy bien señala V. García de Diego: «varias leyendas que surgen en España en el camino de las peregrinaciones a Santiago, las vemos luego en versiones árabes y, finalmente, en el siglo XV en adaptaciones etíopes. Sobre un fondo muy semejante es flagrante la diferencia entre el seco relato de los romeros francos y el vehemente e imaginativo estilo oriental, lleno de invocaciones y giros alcoránicos, en un marco donde toman vida la flora y la fauna de las tierras africanas, pobladas de palmeras y leones»²⁰. La dimensión cronológica y geográfica de estas leyendas es desconocida en muchos casos.

Sin pretender hacer una relación exhaustiva, veamos algunas de las leyendas más interesantes de este grupo.

– Leyenda del niño, dado por la gracia de Dios a una mujer estéril, que muere cuando iba con su madre en peregrinación a Santiago. Ante los ruegos de la madre el

niño es resucitado por intercesión de Santiago²¹.

– Leyenda del romero mutilado: Un hombre decide ir en peregrinación a Galicia por haber faltado a la castidad. El demonio se le aparece en forma de Santiago y le dice que se mutile. El peregrino, así engañado, lo hace y, a consecuencia de la herida, muere. Debido a su pecado es llevado por los diablos al infierno, pero Santiago apela a la intercesión de la Virgen, que le salva.

Las fuentes escritas de este suceso son múltiples: el Códice Calixtino, la cántiga 26 de Alfonso el Sabio, los *Milagros* de Berceo, los *Milagros* de Gautier de Coincy²².

– Leyenda del peregrino generoso: Tres soldados parten en peregrinación a Santiago. Uno de ellos recoge el hato de una anciana que les ha suplicado que se lo lleven. Además, ese caballero monta a un pobre en su caballo. Estando enfermo de muerte, sus dos amigos le dicen que se confiese, pero se ve impedido de hacerlo. Ante la bondad de su comportamiento, Santiago le permite confesarse y muere sin culpa²³.

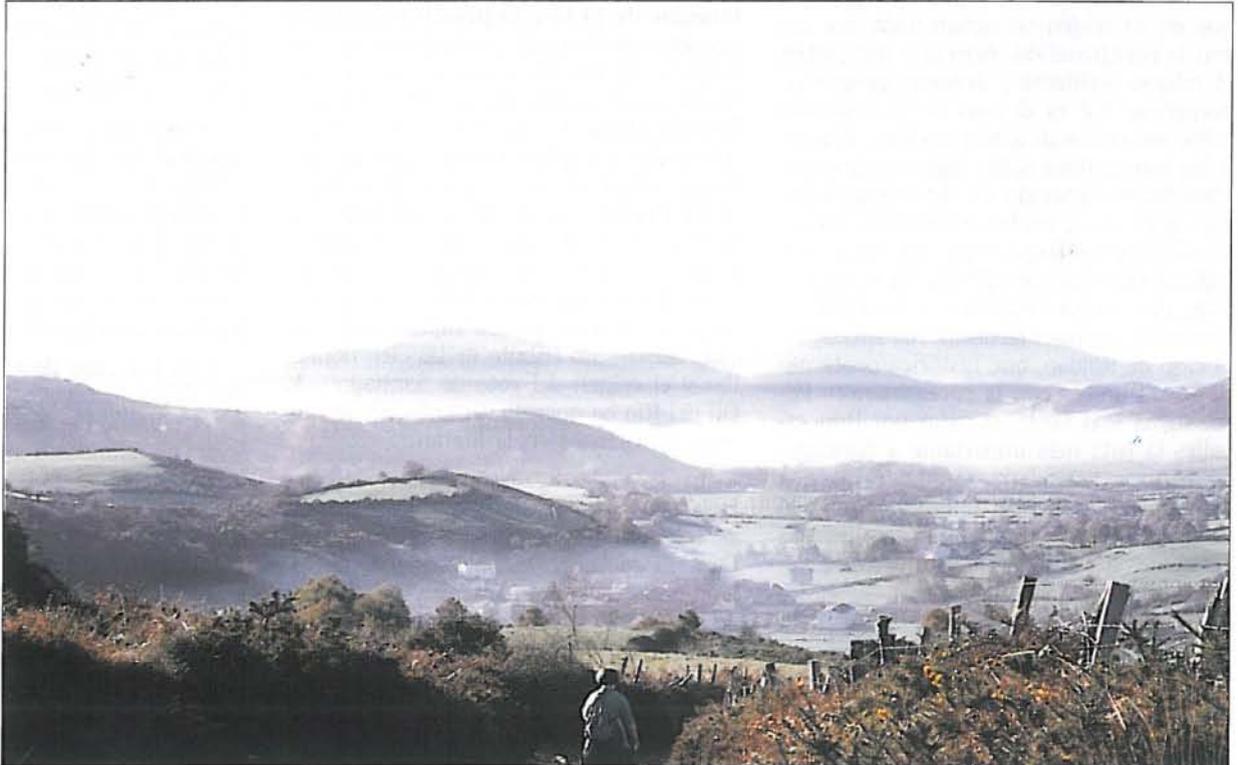
– Leyenda del conde y la peregrina: Un conde disoluto fuerza a una peregrina, que pide justicia al rey. Este juzga razonable la demanda y propone al conde dos opciones: casarse con la violentada o morir en el cadalso. Esta última posibilidad es la elegida por el magnate. Pero como así no se solu-

ciona el problema de la peregrina, Santiago se aparece en forma de soldado sabio y bondadoso, proponiendo que se casen y que luego el conde sea llevado al cadalso. Así se hace, pero, cuando iba camino del patíbulo, muere el conde fulminantemente evitándose así la deshonra del tormento. Esta leyenda tuvo una gran difusión en Galicia²⁴.

– Leyenda de los peregrinos loreneses: Treinta caballeros loreneses prometen ir a Santiago y se prestan juramento de ayuda mutua, excepto uno de ellos. Llegados a Gascaña enferma uno y los demás, cumpliendo el juramento, le ayudan y le transportan hasta los puertos de Cisa. Pero aquí, cansados de su labor, le abandonan todos menos el que no se había juramentado. Este se queda con el enfermo y le ayuda a remontar el puerto, pero en la cima muere el peregrino. Santiago, bajo la forma de soldado a caballo, se aparece al caballero prestándole ayuda. Le monta a la grupa, toma al muerto en sus brazos y los transporta a la ciudad de Compostela, donde el difunto recibe sepultura. Cumplida su misión, el caballero regresa a su tierra y encuentra a sus compañeros en León. Les cuenta lo sucedido y el enojo del Apóstol para con ellos por su infidelidad, pecado del que son absueltos después de confesarse.

Esta leyenda tiene varias peculiaridades: está datada, pues se dice que la peregrina-

Leyenda: Entre la fe y el misterio, lo importante es peregrinar.
Foto A. Arméndariz.



Esta leyenda tiene varias peculiaridades: está datada, pues se dice que la peregrinación se hizo en el año 1080; los protagonistas, aunque desconocemos su nombre, son de Lorena; y el núcleo de la acción se sitúa en los puertos de Cisa, en los Pirineos²⁵.

– Leyenda del joven ahorcado vivo y el gallo resucitado: Esta leyenda fue muy popular en el Camino de Santiago, centrándose la acción en Santo Domingo de la Calzada. De la misma, narrando el mismo hecho, circularon variadas versiones.

Sus fuentes escritas más importantes son el Códice Calixtino, la cantiga 175 de Alfonso el Sabio y la *Leyenda Aúrea de Voragine*²⁶.

Siendo la hospitalidad uno de los fundamentos de las peregrinaciones, esta leyenda viene a reflejar el ambiente hospitalario que siempre pervivió en el Camino de Santiago. Los relatos de la ruta jacobea resaltan a menudo esta virtud cristiana²⁷.

– Leyendas referentes a la vida y milagros de Santo Domingo de la Calzada: Este Santo, al igual que su discípulo San Juan de Ortega, pusieron su vida y su obra al mejor servicio de los peregrinos jacobeos. Vivieron en y para el Camino de Santiago. Por eso, la imaginación popular fue tejiendo en torno a su vida toda una serie de leyendas maravillosas. Así la de la hoz milagrosa que limpia la maleza del bosque, tala los árboles y prepara el camino; o la de la construcción del puente sobre el río Oja; o la de la resurrección del obrero; o la del milagro del encadenado, etc.²⁸.

– Leyendas referentes a la vida y milagros de San Francisco de Asís: Parece ser que entre 1213 y 1215 San Francisco peregrinó a Compostela, hospedándose en casa de un pobre carbonero que vivía próximo a la ermita de San Payo. Según una de las muchas leyendas que hacen referencia al Santo, estado en oración junto a un monte próximo, recibe de Dios el encargo de edificar un convento en el término de Val de Dios y Val de Infierno, que pertenecía al monasterio de San Martín. Pidió el santo el terreno al abad del monasterio, ofreciendo ser su forero y pagar cada año un cestillo de peces. Aceptó el abad y cedió el terreno. Con esto, el Santo se dirige al carbonero y le dice que es voluntad de Dios que le edifique un convento para su Orden en tal lugar. El asombrado carbonero replica que cómo lo iba a hacer siendo tan pobre. Vete le dice el Santo a aquella fuente y Dios te dará con qué. Obedeció y en la fuente halló un gran tesoro con el que se edificó el convento²⁹.

San Francisco gozó en vida de aureola

de santidad y en este clima admirativo de su figura cabe situar esta leyenda. Es interesante resaltar la alusión que en la misma se hace a los foros gallegos, sistema de arrendamiento de la tierra típico del noroeste peninsular³⁰.

5. Leyendas relacionadas con las veneras: La venera ha sido, desde los tiempos más remotos, el emblema de la peregrinación *jacobea*, según consta ya en el «Liber Sancti Jacobi». A la concha santiaguista se han ligado también algunos sucesos legendarios y maravillosos. Así, aquel en el que se refiere que un príncipe, montando un caballo desbocado, se precipita en el mar, pero es sacado milagrosamente de las aguas por Santiago y sale cubierto de conchas.

Este hecho fantástico es relatado por Fr. Juan de Azcona y otros historiadores gallegos, estando muy difundido en la narrativa galaica³¹.

El impacto sugestivo que las narraciones de sucesos heroicos y maravillosos causaban en la mente de las gentes sencillas y crédulas no es nada desdeñable. Los peregrinos sentían y, casi diríamos, vivían los avatares del relato con gran pasión. Téngase en cuenta que en aquella época, la Edad Media, lo real y lo imaginario se fundían con frecuencia en un mismo plano. Hasta nosotros han llegado noticias de la profunda emoción que los peregrinos franceses sentían al visitar Roncesvalles³²; del orgullo de lucir en el sombrero una pluma del gallo de la catedral de Santo Domingo de la Calzada³³; del lucrativo negocio de las vieiras en las viejas rúas compostelanas³⁴.

Muchas de las leyendas quedarán plasmadas en la iconografía del Camino. La escultura, la pintura, la miniatura y la vidriera recogerán la esencia de estas narraciones y la desarrollarán artísticamente³⁵.

LEYENDAS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA

Navarra, la primera del Camino, ha sido el escenario de muchas y muy bellas leyendas, ligadas unas al propio hecho de la peregrinación y surgidas otras en el entorno geográfico de la ruta jacobea por lo que, aunque en un principio fueran independientes en su origen y temática, pronto confluyeron con las primeras en el gran acervo narrativo del Camino Francés.

Muy someramente vamos a hacer referencia a algunas de las más interesantes.

1. Leyendas del ciclo de Carlomagno y Roldán: Como ya hemos visto con anterioridad, las hazañas de Carlo-

magno y de Roldán fueron una fuente de inspiración de numerosas leyendas, algunas de las cuales se incardinan, por coincidencia geográfica, en la temática legendaria del Camino de Santiago. La Historia de Turpin constituye la más interesante recopilación de estas leyendas carolingias.

Según es referido en la citada fuente, no pocas de las hazañas legendarias de Carlomagno y Roldán tuvieron por escenario las tierras navarras. Veamos.

– Después de maravillarse por la visión del camino de estrellas que desde Frisia llegaba hasta Galicia y tras la aparición sugerente de Santiago, Carlomagno decide librar a España de los musulmanes. En su primera expedición combate cerca de Pamplona y conquista la ciudad, cuyas murallas se desploman milagrosamente³⁶.

Este relato parece tener cierta verosimilitud histórica, documentada en las crónicas francesas. En efecto, durante la nefasta expedición del año 778 el Emperador tomó Pamplona y, al regreso de Zaragoza, antes de retirarse hacia Roncesvalles, destruyó simbólicamente sus murallas³⁷. Este suceso fue posteriormente aprovechado por Nicolás de Verona para componer en 1350 la «Canción de la toma de Pamplona», relato interesante por sus precisiones geográficas³⁸.

– Carlomagno combate con el rey africano Aigoland: En una primera batalla en las orillas del río Cea, cerca de Sahagún, el ejército cristiano es derrotado y Carlomagno tiene que retirarse a Francia. Aigoland invade la Gascuña y llega hasta Agen, pero Carlomagno contrataca y el ejército musulmán tiene que repasar los puertos de Cisa y se hace fuerte en Pamplona. El Emperador franco recluta un poderoso ejército de ciento treinta y cuatro mil hombres y se planta ante los muros de Pamplona. El campo imperial cubre todo el espacio que se extiende a lo largo del Camino de Santiago entre las orillas del río Runa y las alturas en que se asienta Pamplona. En la gran batalla campal que se libra al día siguiente, Aigoland es muerto y su ejército sufre una gran derrota³⁹.

– Suceso de la muerte de los soldados de Carlomagno que, después de la batalla anterior, salieron de noche para dedicarse al pillaje y despojar a los cadáveres. Sorprendidos en una emboscada tendida por el rey moro Altumayor de Córdoba con los restos del derrotado ejército, cerca de la sierra de Reniega, los codiciosos soldados francos fueron todos muertos⁴⁰.

– Batalla contra el rey Furré de Monjardín: En esta leyenda se relata cómo el rey Furré de Monjardín, que no pertenece al ejército sarraceno y que es navarro,

tiene la intención de atacar al Emperador. Será derrotado y muerto en el campo de batalla y su castillo y toda Navarra serán conquistados. Se narra también su suceso maravilloso: la víspera de la batalla, Carlomagno pide a Dios le dé a conocer aquellos de los suyos que encontrarán la muerte. Sobre la espalda de los sentenciados aparece una cruz roja. El Emperador rechuye a todos estos en su oratorio para que no vayan a la pelea, pero después de la batalla los encuentra a todos sin vida⁴¹.

—Contienda de Roldán con el gigante Ferragut: En esa leyenda se narra cómo el gigante Ferragut, descendiente de Goliath y habitante de la ciudad de Nájera, vence uno tras otro a once de los doce Pares de Francia. Sólo queda Roldán, que desafía al gigante y ambos luchan denodadamente durante días sin que la contienda se incline por uno u otro. Se decreta una tregua; ambos contendientes intiman y en un exceso de confianza Ferragut señala a Roldán el único punto vulnerable de su cuerpo, el ombligo. Reanudada la lucha algún tiempo después, Roldán dirige la punta de su lanza al punto débil de su enemigo, lo derriba y lo mata⁴².

La presentación iconográfica de este singular combate ha quedado plasmada en piedra en un bello capitel del palacio de los reyes de Navarra en Estella⁴³.

2. Leyendas que se refieren a los santos Virila y Veremundo: La leyenda de San Virila, abad de Leyre, hace referencia al paso imperceptible del tiempo cuando el espíritu se halla absorbido por

algún suceso o pensamiento maravilloso. Muy difundida en la narrativa medieval, han sido recogidas variantes de esta leyenda en Bretaña, Picardía, Alemania, Cáucaso e Italia⁴⁴.

La leyenda de San Veremundo narra la conversión en astillas de los trozos de pan que el Santo llevaba para socorrer a los pobres, cuando, preguntado por el abad por lo que llevaba bajo el hábito, contestó que unas astillas⁴⁵.

3. Leyenda de la fuente de Reniega: Refiere cómo un peregrino en pleno sol del verano inicia el ascenso a la sierra de Reniega o del Perdón, después de abandonar Pamplona. La dureza de la subida y el calor resecan su boca y la sed se le hacía insostenible. En ese trance se le acerca un joven que le ofrece beber agua fresca si reniega de Dios. El peregrino rechaza el ofrecimiento. Insiste el joven en ofrecerle agua con tal que renuncie a la Virgen María. El peregrino se mantiene firme y declina la oferta. Por tercera vez el joven, que no es otro que el demonio, le tienta diciéndole que bastaría con que renunciase a Santiago para lograr el preciado líquido. Nuevo rechazo del caminante que se pone en oración para pedir ayuda a Santiago, por lo que el joven tentador desaparece dejando una nube de humo; tras ella aparece una fuente de agua fresquísimas, que aún hoy subsiste con el nombre de fuente de Reniega⁴⁶.

Muchas otras leyendas, más o menos relacionadas con el Camino de Santiago, han tenido origen o difusión en tierras na-

varras. Citemos entre otras: la que narra el suceso de los nobles de Aquitania, Guillén y Felicia; la que refiere el episodio del asno del Apóstol; la de la peregrinación y muerte en Estella del obispo de Patrás; la de las cruces de Murugarren y Monjardín; la del Chori, etc. Muchas de ellas han sido magistralmente sintetizadas por el profesor Martín Duque y su equipo en la obra repetidamente mencionada «El Camino de Santiago en Navarra»⁴⁷.

Como colofón de esta andadura por el anchuroso y fértil campo de las leyendas jacobeanas no nos resistimos a referir la simpática y emotiva leyenda del Txori (pájaro en euskera) y la Virgen de Puente la Reina, lugar señero del Camino de Santiago. Pues bien, cuenta la tradición que en medio del famoso puente medieval de esta villa había una torre con un nicho en el que estaba situada una imagen de la Virgen del Puy. Cada año, en una determinada época, llegaba al lugar un pajarillo que limpiaba amorosamente la imagen de telarañas y suciedad, para ello mojaba sus alas en las aguas del Arga y remontaba el vuelo hasta la hornacina pasándolas delicadamente por la superficie de la Virgen y del Niño. La llegada del Chori era considerada en la villa señal de buen augurio y era celebrada festivamente. Derribada la torre del puente, la imagen fue trasladada a la vecina iglesia de San Pedro y del pajarillo, del Chori, nunca más se supo⁴⁸.

**Ignacio Panizo Santos
Angel Panizo Delgado**

NOTAS

1. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, Barcelona 1955, t. I, p. 83.

2. R. Menéndez Pidal, *Castilla, la tradición, el idioma*, p. 95-171; R. Menéndez Pidal, *De primitiva lírica española y antigua épica*, Madrid 1977, p. 9-33; R. Menéndez Pidal, *La epopeya castellana a través de la literatura española*, Madrid 1974, p. 66-119; R. Menéndez Pidal, *La España del Cid*, Madrid 1929, t. I, p. 55-60; R. Menéndez Pidal, *En torno al poema del Cid*, Barcelona 1983.

3. Pensamos en estos momentos en el caso más espectacular de la Arqueología decimonónica: el descubrimiento de Troya por H. Schliemann a partir de la *Ilíada* y la *Odisea*; Véase C. W. Ceram, *Dios, tumbas y sabios*, Barcelona 1985, p. 61-68; H. Schliemann, *La fabulose découverte des ruines de Troie* (1868-1873), París 1892; H. Schliemann, *Une vie d'archéologie*, París 1892.

4. Algunos de los estudios sobre leyendas, en su aspecto teórico, cuentan con bastantes años, como es el caso de los más conocidos de R. Rosieres, *Congrès International des traditions populaires*,

París 1902; A. Van Genep, *La formation des légendes*, París 1910 (resumido por V. García de Diego en la obra ya citada). Para un análisis de toda esta bibliografía, véase V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 43-46.

5. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 25.

6. J. Bedier, *Légendes épiques*, París 1913, t. II, p. 139-270.

7. P. Risco, *La Castilla y el más famoso Castellano*, 1792, p. 83; P. Berganza, *Antigüedades de España*, Madrid 1719, t. I, p. 406; R. Menéndez Pidal, *La España del Cid*, t. I, p. 15-17, hace una crítica a los trabajos de estos dos autores.

8. Los medievalistas consagrados de la presente centuria no dudaron en aproximarse a esta cuestión a partir de la documentación, fuentes narrativas e incluso epigráficas. Sin querer ser exhaustivos, señalaremos los trabajos que causaron más impacto: J. Pérez de Urbel, «Orígenes del culto de Santiago en España», *Hispania Sacra*, 1952, t. V; J. Pérez de Urbel, «El antifonario de León y el culto de Santiago el Mayor en la Liturgia Mozárabe», *Revista de la Universidad de Madrid*, t. III, 1954; C. Sánchez Albornoz, «El culto de Santiago no deriva del mito de los Dioscuros», *Cuaderno de Historia*

de España, t. XXVIII, 1958, p. 5-42 (reimpr. en *Miscelánea de estudios históricos*, León 1970, p. 421-455); este último autor dedicó también algunas de las páginas de su famosa obra *España, un enigma histórico*, a refutar las teorías de Américo Castro.

Por último, destacar las síntesis más recientes sobre el culto a Santiago, P. Martínez Sopena, «Sobre los cultos del Camino de Santiago en los reinos de Castilla y León. Génesis y evolución», *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el occidente medieval*, Pamplona 1992, p. 157-172; y en la misma obra, F. López Alsina, «Los espacios de la devoción: peregrinos y romerías en el antiguo reino de Galicia», p. 173-192.

9. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 5-6.

10. A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*, Madrid 1982.

11. R. Menéndez Pidal, *La épica medieval española*, p. 367-369.

12. A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*, p. 103-125.

13. P. David, *Etudes sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, Lisbonne 1948, p. 77.

14. R. de Abadal, «El conde Bernat de Ribagorza i la llegada de Bernardo del Carpio», *Estudios dedicados a R. Menéndez Pidal*, Madrid 1952, t. III, p. 426-487. Una exposición sintética en R. del Río, *España cristiana; Historia de España de Menéndez Pidal*, Madrid 1982, t. VI, p. 367-369.
15. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Madrid 1948 (reimpr., Oviedo 1981 y Pamplona 1992), t. I, p. 499-534. P. David, *Études sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, Lisbonne 1948, p. 17.
16. J. Bedier, *Légendes épiques*, t. III, p. 120-166; L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 502-511.
17. J. Bedier, *Légendes épiques*, t. III, p. 101-105; véanse además las objeciones de R. Menéndez Pidal, *La épica medieval española*, p. 71-73, 104-105.
18. G. Paris, rev. *Romania*, t. XI, 1882, p. 419-426; G. Paris, *De Pseudo Turpin*, París 1865; G. Paris, *Histoire poétique de Charlemagne*, París 1865; R. Dozy, *Recherches sur l'histoire et la littérature d'Espagne pendant le moyen âge*, 3 ed., 1881, t. II, p. 374-431.
19. J. Bedier, *Légendes épiques*, t. III, p. 169-179.
20. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 31.
21. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 33.

22. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 93-95.
23. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 146, 277-278.
24. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 277; L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 528.
25. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, Pamplona 1991, p. 85-87; J. M. Jimeno Jurío, *Las leyendas del Camino de Santiago*, Temas de cultura popular núm. 60, Pamplona 1969, p. 18; L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 524.
26. V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 33, 96-98, 227-229; L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 575-586.
27. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 281-292.
28. A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*, p. 190-191.
29. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 76-77.
30. L. García de Valdeavellano, *Curso de Historia de las Instituciones Españolas*, Madrid 1986, p. 250.
31. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría

- Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 131.
32. J. M. Lacarra, *Estudios de historia navarra*, Pamplona 1971, p. 116.
33. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. II, p. 167; A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*, p. 90.
34. L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 130-131.
35. A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*; este autor ha estudiado minuciosamente las imágenes más interesantes de la iconografía jacobea, como el martirio y traslado de Santiago (p. 39, 43), el milagro del ahorcado de Santo Domingo (p. 214-215), la batalla de Clavijo (p. 115-116, 121), la lucha de Roldán con Ferragut (p. 175). Véase además L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 557-558, donde hacen un estudio de la iconografía de las vieiras.
36. J. M. Jimeno Jurío, *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 13.
37. J. M. Lacarra, «Roncesvalles: de la historia a la leyenda», *Homenaje a F. Indurain*, p. 288; J. M. Jimeno Jurío, *¿Dónde fue la batalla de Roncesvalles?*, Pamplona 1974, p. 37; J. M. Lacarra, *Historia política del Reino de Navarra*, Pamplona 1972, t. I, p. 34.
38. Algunas de las ediciones más conocidas son las de P. Paris, *Histoire Littéraire de la France*, París 1873, t. XXVI, p. 360-372; L. Gautier, *Les épopées françaises*, París, t. III, p. 455-481; J. Bedier, *Légendes épiques*, t. III, p. 120-135, sintetiza esta obra.
39. P. David, *Études sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, Lisbonne 1948, p. 38-54; J. M. Jurío, *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 13-14; L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. II, p. 121.
40. P. David, *Études sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, p. 54; J. M. Jimeno Jurío, *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 14-15.
41. P. David, *Études sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, p. 54-55; J. M. Jimeno Jurío, *Leyendas del Camino*, p. 15.
42. P. David, *Études sur le livre de Saint Jacques attribué au Pape Calixte II*, p. 56; J. Bedier, *Légendes épiques*, t. III, p. 119; J. M. Jimeno Jurío, *Leyendas del Camino*, p. 15-16.
43. J. M. Lacarra, «El combate de Roldán y Ferragut y su representación gráfica en el siglo XII», *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, t. II, 1934, p. 321-338; R. Lejeune, J. Stiennan, *La légende de Roland dans l'art de moyen âge*, Bruselas 1966, t. I, p. 92-96. Resumen de las conclusiones de J. M. Lacarra en L. Vázquez de Parga, J. M. Lacarra, J. Uría Riú, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. I, p. 563; M. C. Gaínza, *Catálogo monumental de Navarra: Merindad de Estella*, Pamplona 1982, t. II, p. 582; A. Gil del Río, *El camino de nuestro tiempo*, p. 173.
44. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, 1991, p. 91; V. García de Diego, *Antología de Leyendas de la Literatura Universal*, t. I, p. 67-70.
45. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, 1991, p. 102-103.
46. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, 1991, p. 89-90.
47. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, 1991, p. 87-110. También consultar J. M. Jiménez Jurío, *Leyendas del Camino de Santiago*, p. 25, 27-28.
48. A. Martín Duque, *Camino de Santiago en Navarra*, 1991, p. 94-95.



Cruz del Ferro.
Foto Panizo.

Tras las huellas sepulcristas del Camino

Cuando Godofredo de Bouillon, bajo el lema *Deus lo vult* y al mando de las tropas cristianas, llamadas «cruzados» por usar la Cruz en sus vestiduras militares, entra el 15 de Junio de 1099 en Jerusalén, su primer deseo lógico es recuperar, venerar y proteger el símbolo de su fe y causa principal de sus afanes guerreros: *El Santo Sepulcro de la resurrección del Señor...*

Para su custodia instituye de inmediato el *Capítulo del Santo Sepulcro* y nombra a veinte clérigos de entre los que le habían acompañado como *Canonici Ecclesiae Gloriosissimi Dominici Sepulcri* para asegurar el culto divino y atender a la cura de almas. Fueron asignados al recién nombrado Patriarca de Jerusalén, Arnulfo, y les dotó como iglesia titular la Basílica del Santo Sepul-

cro fundada en el siglo IV por la madre del Emperador Constantino el Grande, Santa Elena, a quien se atribuye el origen de la Cruz Patriarcal o de doble tramo. Este mismo Patriarca, que a la vez era también *Gran Maestro de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén*, en 1114 define canónicamente su normativa, organiza su estructura religiosa oficial y constituye la rama femenina canónica de dicha Orden.

Para atender a los peregrinos necesitados de ayuda se constituye una Orden religiosa y asistencial denominada Hospitalarios de San Juan de Jerusalén. Y para protegerlos de los peligros a que estaban expuestos durante sus viajes, Hugo de Payens –perteneciente al Capítulo del Santo Sepulcro– fundó en 1119, junto al Templo de Jerusalén, una Orden

religioso-militar cuyos miembros tomaron el nombre de Templarios.

El origen del *Santo Sepulcro* es muy anterior a la creación de su *Capítulo* en 1099. De la Iglesia Madre que fue la judeo-cristiana, se considera a su primer obispo, Santiago el Menor muerto en martirio el año 62, como el primer Custodio. Igualmente es anterior el origen de los Hospitalarios Sanjuanistas, que puede remontarse al siglo IV, aunque la fecha más segura sea a mediados del siglo XI con la comunidad reunida por San Gerardo de Provenza para atender a los peregrinos en el Hospital de San Juan de Jerusalén.

«HABITANTES IN DOMO»

Estas tres Ordenes –Sepulcristas, Sanjuanistas y Templarios–



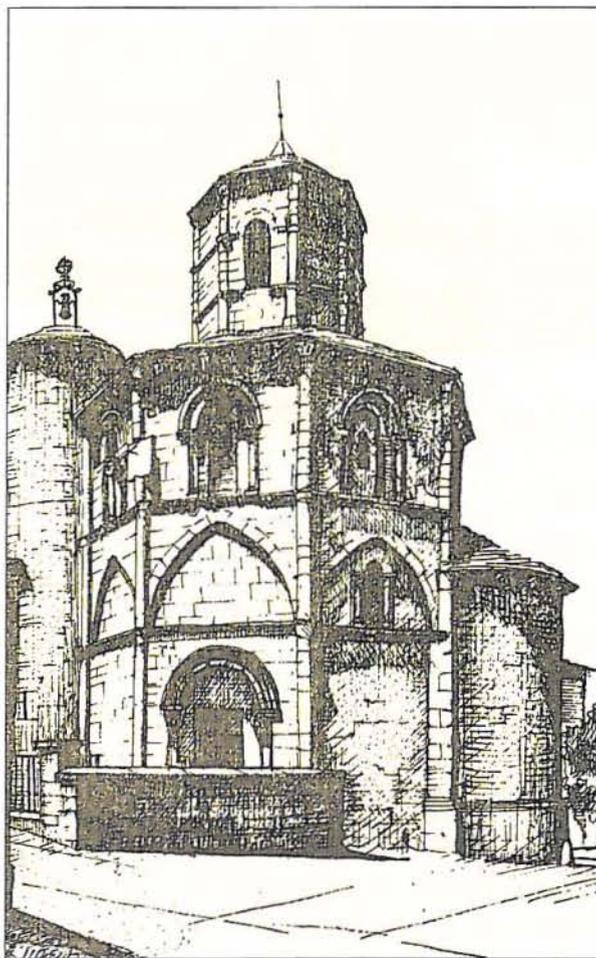
Iglesia Santo Sepulcro. Peregrinación 1992.

además de realizar su labor en Tierra Santa, fueron expandiéndose —desde su inicio— por toda la Europa cristiana con un desarrollo independiente. Y así vemos cómo en la bula *Habitantes in Domino*, promulgada por el Papa Honorio II en 1128, en la que pone al Capítulo Jerosolimitano del Santo Sepulcro bajo protección apostólica, confirma sus posesiones por Sedes Episcopales y detalla una serie de establecimientos Sepulcristas repartidos por los diversos reinos. En la *Hispania* de principios del siglo XII aparecen principalmente por el Camino de Santiago *...in episcopato Nagerensi ecclesiam sancte Marie de Gronio cum omnibus pertinentiis suis, hospitale de Villa Rubea cum omnibus pertinentiis suis...* entre Torres del Río y Navarrete.

Desde León, pasando por Castilla, Pamplona-Nájera, Aragón, hasta los condados catalanes, existía una floreciente presencia del *Santo Sepulcro* que continuaría desarrollándose en los años venideros; en 1128, más de la mitad de las ochenta y cinco propiedades citadas en la bula estaban situadas en España.

Con Pedro I de Pamplona y Aragón (1094-1104) se inicia el espíritu de «cruzada», pero es durante el reinado de Alfonso I el Batallador, rey defensor a ultranza del ideal jerosolimitano (1104-1134), cuando aparece el Santo Sepulcro, como Orden, Cofradía o Hermandad, en el Camino de Santiago, en Santa Cristina de Somport por el año 1115 y en Estella en 1123; en Logroño y en Villa Rubea, hoy desaparecida, y en Navarrete. Este Monarca, «*Dei gratia Aragonensium et Pampilonensium rex*», instituye, mediante testamento dado en 1131, como herederos y sucesores suyos «*per tres iustas et equales partes*» al Sepulcro del Señor y a quienes lo conservaban y en él servían a Dios, al Hospital «de los pobres» y al Templo de Salomón y a los caballeros que allí vigilaban en defensa del nombre cristiano.

Como es sabido, sus previsiones no se vieron cumplidas; los dos reinos, Aragón y Pamplona se separaron; el rey Alfonso VII de Castilla, su hijastro, segregó para



Torres del Río
Iglesia Parroquial

sí parte de este último con la ciudad de Logroño incluida. Los aragoneses eligieron a don Ramiro el Monje (1134-1137), hermano de don Alfonso, quien a los tres años abdicó en su hija Doña Petronila (1137-1162) comprometida en matrimonio con Berenguer IV, Conde de Barcelona, nombrado con este motivo Príncipe de Aragón.

En Pamplona un grupo de notables promovió al Infante García Ramírez como «*Pampilonensium rex*». La curia romana no quiso aceptar este nombramiento del príncipe navarro, por lo que durante su reinado y el de su sucesor Sancho el Sabio, desde 1134 hasta 1194, sólo recibieron el reconocimiento de «*Pampilonensium o Navarrorum dux*» como si de un máximo jefe militar se tratase. Esta situación dificulta aclarar lo que pudo ocurrir con la Orden del Santo Sepulcro, ya que durante este interregno la documentación es muy escasa y no siempre proveniente de Navarra.

Y es precisamente en esta época, 1160-1170, cuando se erigen las iglesias emblemáticas del arte románico navarro en el Camino de Santiago: la iglesia de Santa María de Eunate en Muruzábal y la iglesia del Santo Sepulcro en Torres del Río, ambas con tanta similitud arquitectónica y en relación también con la *iglesia Sancti Spiritus* de Roncesvalles construida alrededor de 1130 y con la iglesia de San Adrián de Vadoluengo, cerca de Sangüesa, de similar fecha. Las cuatro con el mismo fin asistencial.

CONCORDIA Y COLABORACION

A fin de llegar a un acuerdo con los monarcas sucesores de Alfonso I el Batallador, el *Capítulo Jerosolimitano del Santo Sepulcro* envió desde Jerusalén a España con plenos poderes para negociar su testamento, al venerable Juan Giraldo, canónigo capitular ingresado en la Orden en 1128; muy poco es lo que se conoce de este interesante y singular personaje a quien los documentos de la época definen como *Giraldus prior in Hispania...* y cuyo nombre y apellido son familiares junto al Ebro y en las comarcas que habían pertenecido al fallecido monarca. Su llegada está fechada en 1141 y en unos quince años erigió las Sedes Sepulcristas del Condado de Barcelona en la iglesia de Santa Ana de Barcelona; de Aragón en la iglesia del Santo Sepulcro de Calatayud; y de Castilla en la iglesia de Santa María la Imperial de Palacio en Logroño. Esta última, edificada sobre unos terrenos propiedad de la dinastía navarra y en la que se asentaba la antigua iglesia del Santo Sepulcro... *Sancte Marie de Gronio...* cuando Logroño pertenecía al reino de Pamplona.

De todas las Casas matrices llegó a ser el venerable fray Giraldo su Prior, cumpliendo fielmente de esta manera en las dos márgenes del Ebro la gran misión de su vida; consiguiendo incluso establecer hermandad y concordia entre los prioratos de Aragón y Castilla. Si poco es lo que se conoce de su estancia en España, menor toda-



Camino de Santiago, de Juan,

Jacinto, Genaro, Cosme, Rosalía, Calixto, Clara, Itziar, Aitor, Justo, Sagrario, Silvia, Oskia, Francisco, Alberto, Izaga, Josefa, Rufino, Ignacio, Gerardo, Pilar, Carlos, Andoni, Juan Carlos, Leire, Edurne, Manuel, Gracia, Gregorio, Arturo, Adela, Belisana, Peio, Amaia, Isabel, Yon, Juanjo, Rafa, Ana, Oscar, Cristina, Josetxo, Luis, Maite, Juan, Benito, Txomin, Martín, Yokin, Camino, Juanito, Manolo, Emma, Gaizka, Maritxu, Agustín, Angel, Carmen, Santiago, Nicolasa, Jesús, Elena, Mertxe, Andrea, Cristóbal, Ramón, Enrique, Salvador, Itxaso, Lourdes, Maika, Dioni, Juantxo, Julián, Ulgor, Adela, Luis, Juli, Federico, Julio, Nicolás, Izquierdo, Daniel, Alicia, Idoia, Crescenciano, Rosario, Cirila, Irati, Antxon, Itziar, Pío, Cruz, Gaintze, Feliciano, Irizar, Martintxo, Michel, Lucía, Aritz, Felix, Ambrosio, Esteban, Alvaro, Txelo, Diego, Marisol, Marta, Reyes, Blanca, Evaristo, Eva, Dolores, Jose María, Yolanda, Fermín, Carlos, Iñaki, Abel, Roberto, Eloy, Zacarías, Felisa, Argimiro, Teo, Kiko, Mikel, Marcelo, Alejandro, Feli, Marisa, Josune, Jone, Arantxa, Guillermo, Abelina, Agapito, Lucrecio, Lucas, Pablo, Ramón, Marcos, Quintín, Sara, Fernando, Paloma, Inés, Jose Manuel, Pilartxo, Kerman, Patricia, Basilio, Isaías, Felipe, Eulogio, Hipólito, Garbiñe, y de todos aquellos que elijan la seguridad para viajar.



**AUTOPISTAS
DE NAVARRA S.A.**

vía es el conocimiento que de él se tiene en el reino de Pamplona de mitades del siglo XII con sus inestables fronteras con Castilla... y cuyos reyes no estaban reconocidos como tales por la diplomacia de la Santa Sede.

Tres años después de la batalla de las Navas de Tolosa, cuando las Ordenes Militares hermanas creadas en Tierra Santa –Santo Sepulcro, Hospital de San Juan y Temple– defendían en Navarra el Camino de Santiago y continuaban aportando sus esfuerzos en la reconquista de España, el Papa Inocencio III promulgaba en 1215 la bula *Quoties a nobis*, por la que tomaba las dependencias del Capítulo del Santo Sepulcro en la Península Ibérica bajo protección apostólica, definía su relación con el clero secular y autorizaba a sus canónigos a que –incluso en tiempo de entredicho– pudiesen dar sepultura y celebrar misas.

En esta bula se aprecia cómo el Capítulo Español del Santo Sepulcro abandona la clasificación por diócesis y la Península Ibérica queda dividida en siete regiones básicas: Castilla, León, Portugal, Galicia-Asturias, Navarra, Aragón y Cataluña; citando únicamente en los reinos donde la Orden estaba fuertemente establecida la dependencia más relevante ... *ecclesiam et domum Sancti Sepulcri de Turribus cum hospitali et omnibus libertatibus et pertinentiis suis et quaecumque habetis in regno Navarrae...*

«DE NAVARRA Y RADA»

Durante ese mismo siglo XIII, y como dato más importante para la Orden del Santo Sepulcro de Navarra, vemos cómo doña Marquesa de Navarra y Rada, hija de Teobaldo I, el año 1276 y en memoria de Teobaldo II fallecido en Sicilia a su regreso de la VIII cruzada, funda en Zaragoza, en una heredad de su padre junto a las murallas y el Ebro, el Monasterio de la Resurrección, siendo allí enterrada... *en la capilla de Çaragoça la qual yo edifique a honor de Dios e de la Orden del Santo Sepulcro...* hoy día, siete siglos más tarde, en plenitud de vida con sus Madres Canonisas Regulares.



Como Canónigos pertenecientes al Patriarcado de Jerusalén, el Santo Sepulcro ha usado desde su inicio la Cruz Patriarcal y así lo hizo también en España como lo demuestran documentos de Calatayud, que fue su primera nueva y gran Sede... *Se establecieron el Prior y Canónigos Regulares que deben traer Roquete blanco debaxo, y á fuera en el pecho, y al lado siniestro Cruz colorada de Jerusalem, con dos rayos.*

Igualmente las Madres Canonisas Regulares del Santo Sepulcro de Zaragoza continúan usando en la actualidad dicha Cruz Patriarcal. Y vemos como la heráldica repite este emblema en la Sede del Santo Sepulcro del Condado de Barcelona, en una columna con un escudo y la Cruz Patriar-

cal, e igualmente en un capitel en el Monasterio de la Resurrección de Zaragoza, en donde la Cruz aparece en un rombo colocado sobre una arista o escudo en losange, ya que de un Monasterio de Damas se trata...

En Navarra, la Cruz Patriarcal aparece en varios lugares. En Torres del Río la vemos en el vano de la portada de la Iglesia del Santo Sepulcro. Y en la nueva iglesia parroquial, sobre la puerta de acceso a la sacristía, la Cruz de San Andrés, su titular, flanqueada por dos Cruces Patriarcales, testimonio de la presencia de canónigos en el siglo XVII, continuadores de los ya existentes en el siglo XII.

Enrique Illa Sanz

Zaragoza. Monasterio de la Resurrección.

El Camino de Santiago y los Templarios

Santiago el Mayor fue decapitado en Jerusalén por mandato de Herodes, siendo recogido el cadáver por sus discípulos Atanasio, Evasio y Teodoro que lo transportaron por mar hasta Iria Flavia y lo enterraron en un lugar del monte Libradón conocido por Solovio.

En el año 813 fue descubierto el Sepulcro del Apóstol en Campus Stellae que sería después la actual Compostela.

Se construyó en aquel lugar una basílica que sería consagrada el 6 de Mayo del año 899, siendo destruida por Almanzor y reedificada de nuevo.

Desde entonces comenzaron a llegar a Compostela para postrarse ante el Sepulcro romeros de toda España y de los países más alejados de Europa a través de las caladas desde París, Vezelay, Le

Puy y Arlés, que por Roncesvalles y Somport convergían en Puente la Reina para continuar en un solo camino.

En el siglo XII el Maestro Mateo construyó la capilla subterránea denominada Catedral Vieja, sobre cuyos pilares descansa el famoso Pórtico de la Gloria.

Y Ventura Rodríguez en el siglo XVIII sustituyó la fachada norte por otra nueva.

A Santiago acudieron Reyes, Papas y los más grandes personajes que recorrieron el Camino a Compostela.

Gran parte del desarrollo del Camino se debe a los grupos y logias de compañeros constructores que edificaron hospederías iglesias y hospitales.

El aprendizaje de aquellos trabajadores de la piedra era bastante duro, debiendo iniciarse en la cultura, en la naturaleza, en el cosmos y en los símbolos.

Después los Constructores se hacen monjes, viven en monasterios y comunidades o se convierten en ermitaños.

La cultura europea está repartida entre la Orden de San Benito de tradición romana, la de San Columbano, de tradición celta y los movimientos mozárabes españoles de tradición visigoda y musulmana.

Aquellos constructores dirigidos por el «Maestro Jars» o «Jakín», se denominaban «El Maestro Oca», «El ansar que enseña» o «El más sabio».

Los «Jars» tenían como símbolo esquemático la pata de oca, una horquilla de tres brazos que será ampliamente representada.

Cuando los Constructores se cristianizan transforman su apodo que pasa de «Jars» a «Jacques» y se integran en la Orden de San Columbano, dejándonos lo mejor de su obra en San Salvador de Leyre, en Santa María la Real de

Sangüesa y en San Miguel de Eiré (Lugo).

Y así el camino que recorrerán, llamado de las Ocas Salvajes pasó a llamarse Camino de Santiago, Camino de Jacques o Camino de Sant Jacques.

Y encontramos la Oca en muy diversas formas. La más antigua, de origen preindo-europeo en Auch, Ouche.

En Francia existen muchos lugares Oca como «L'Ouche», «Notre Dame d'Auche», o el Languedoc, país de Oca.

En España son muchísimos los topónimos existentes de Oca, Ganso, Ansar y Jars.

El valle de Ansó-Ansar nos presenta en su escudo una Oca junto a un caballo.

A lo largo del Camino encontramos Oca, Ocón, Nanclares de Oca, Montes de Oca, Castrojeriz —¿Castro-Jars?—, Pedraja del Portillo, Villageriz —¿Villa Jars?—, El Ganso, Ansares, Puerto de la Oca, San Esteban de Oca, etc.

LOS CABALLEROS TEMPLARIOS

Cuatro años después de la muerte de Mahoma, en el año 636, los ejércitos de Omar I entraron en Jerusalén, tomando posesión de la explanada del Templo de Salomón, consagrándolo a la religión musulmana.

En el año 685 el Califa Abd-el-Malik creó un conjunto monumental integrado por mezquitas y santuarios, conocido como mezquita de El Aqsa.

Una de aquellas construcciones es la Cúpula de la Roca, conocida actualmente como Mezquita de Omar, dede donde Mahoma ascendió a los cielos con la yegua Cábala-Alborac, que dejó sus huellas sobre la Roca.

La Roca sagrada es punto de

Caballero Templario.
Mariano Fortuni.
Museo de Arte
de Barcelona.



convergencia de tres religiones, la hebrea, la islámica y la cristiana.

Según la tradición cabalística la Roca Sagrada se identifica con la piedra preciosa escogida por Dios para crear el mundo.

Y esta piedra celeste «que flota dentro de un cofre precioso» sobre el monte Onyx, se conoce con el nombre de Grial.

Es precisamente en estos lugares en donde se fundó en el año 1118 la Orden de los Templarios por un grupo de nueve caballeros franceses encabezados por el noble de Champaña Hugues de Payns.

La fundación se efectuó sobre las ruinas del Templo de Salomón, denominándose la Orden en un principio como «Los Pobres Compañeros de Cristo», instalándose como dueños y señores en el conjunto islámico de Al-Aqsa, situando su primer templo en la Cúpula de la Roca o Templo del Grial.

Una narración anónima dice que, en medio del edificio y por encima de la Roca cuelga una candela de oro en la que se encuentra la sangre de Cristo o vaso del Santo Grial.

También se encuentra junto al recipiente graáfico un Lignum Crucis Patriarcal, conteniendo un fragmento de la Vera Cruz, que se decía obtenida a partir de la madera del Arbol de la Vida, el Arbor Vitae que es la la vez Axis Mundi.

San Bernardo da unas reglas a la nueva Orden, que son aprobadas inmediatamente en el Concilio de Troyes.

Mitad monjes y mitad soldados crecen los Templarios rápidamente, adhiriéndose a los mismos por igual, caballeros y plebeyos.

El cometido de la Orden de orar y pelear sin descanso se cumplió plenamente en la infinidad de intervenciones bélicas en las que tomó parte en Palestina.

Como Orden monástica y militar, lo puro y lo impuro queda reflejado en el blanco y negro de su estandarte, el Beaucent.

Se organizaron en recintos defensivos cuadrangulares o «encomiendas», dependiendo la unión de varias de ellas de una «Casa

provincial», «provincia» o «lengua».

En el año 1148 el Papa les concedió el uso del hábito blanco y túnica del mismo color con una cruz roja en el pecho.

En el año 1187 sufrieron un gran revés en la batalla de Cornes de Hattin contra los mamelucos, en la que de los 230 caballeros templarios que el Maestre Gerardo de Ridfort conjuntamente con las tropas de Guy de Lusignan, cuñado de Balduino IV de Jerusalén, solamente 20 sobrevivieron a la batalla.

Por este motivo se apoderó Saladino de muchas ciudades palestinas como Beirut, Acaldón, San Juan de Acre, Jaffa y Jerusalén.

A partir de entonces se extienden por Europa y el Mediterráneo hasta llegar a las costas de Finis Terrae.

En 1293 fue elegido el que sería último Maestre del Templo Jacques Molay.

Comenzaron poco después las discrepancias entre Felipe IV, el Hermoso y los Templarios a quienes exigió grandes cantidades de dinero para resolver sus graves problemas económicos.

Por el mismo tiempo se hallaban en guerra Francia e Inglaterra, interviniendo el Papa Bonifacio VIII ante los monarcas de los dos países, para que dejaran de cobrarse los impuestos, promulgando la bula «Clericis laicos» por la que se excomulgaba a los que fijasen impuestos al clero sin permiso papal.

Eduardo I de Inglaterra aceptó las disposiciones de la Iglesia, lo que no hizo Felipe IV de Francia que se alió con la familia de los Colonna enviando sus tropas contra el Papa al que secuestraron.

Poco tiempo después falleció Bonifacio VIII al que sucedió Benedicto XI, cuyo pontificado fue muy breve, siendo sucedido a su vez por Clemente V, obispo de Burdeos, que trasladó su sede papal a Avignon.

Jacques de Molay regresó a Francia siendo puesta en entredicho la Orden de los Templarios, a los que se inculcó de la pérdida de Tierra Santa.

En el año 1305 un antiguo templario, Esquieu de Floyrano denunció a la Orden con serias acusaciones incluso de sodomía y de ofensas a Jesucristo por cuyo motivo fueron detenidos y torturados.

El Papa Clemente V promulgó la bula *Pastoralis Prominentiae* por la que se ordenaba el arresto de los Templarios, aunque no aprobaba el arresto de estos por parte del rey Felipe el Hermoso, ya que no tenía jurisdicción sobre los mismos.

El papa envió a París a dos de sus cardenales, obligando a Felipe IV a entregar a la iglesia los prisioneros.

El rey arremetió contra el Papa y persiguió con saña a los Templarios sometiéndoles a horribles torturas como en el caso de los cincuenta y cuatro miembros de la Orden en Sens, que fueron quemados vivos.

Felipe IV consiguió del Papa la disolución de la Orden, que se hizo realidad el 16 de Febrero de 1312.

Prosiguieron los procesos a los monjes, reservándose el Papa la

Santiago Apóstol.
Catedral de Konstanztz de Alemania.
Siglo XIII.



potestad de juzgar a los cuatro máximos mandatarios, Jacques Molay, Hugues de Pairaud, Geoffroy de Charnay y Geoffroy de Gouneville.

Condenados por un tribunal, decidió el rey conducir a Molay y Pairaud al lugar conocido como Vert-Galand, en una de las islas del Sena, ejecutándolos en la hoguera.

LOS TEMPLARIOS Y EL CAMINO DE SANTIAGO

Se instalaron los Templarios en España, al principio en Cataluña, para extenderse después por Aragón, Navarra, Castilla y León.

Desde el primer momento se erigieron en guardianes del Camino de Santiago y en protectores de los Compañeros Constructores, Jars, Cisnes y Ocas.

Defendieron las fronteras contra los musulmanes e intervinieron junto a Jaime I, el Conquistador, en las campañas de Mallorca y Valencia, así como en las tomas de Cuenca y Sevilla y en el año 1212 en la batalla de las Navas de Tolosa.

Edificaron santuarios en las diversas encomiendas del Camino en los que dieron culto a sus Vírgenes Negras, de las que tenemos buenos ejemplos en Eunate, en Villalcázar de Sirga (Palencia) y en Zaragoza.

Cuando los Templarios se instalaban en el Camino Peregrino hace ya mucho tiempo que los Compañeros Constructores lo recorren en todos los sentidos.

Los Maestros de la Piedra que anteriormente se habían unido a los mozárabes y a los Benedictinos, se refugiaron en sus monasterios.

A la caballería guerrera se superponía la caballería de oficio.

LOS SIMBOLOS TEMPLARIOS

Varios son los símbolos de la Orden, como la Tau o Cruz esotérica, la cruz mágica, la Patriarcal, conocida también como Cruz de Caravaca y la cruz de ocho puntas, denominada heráldicamente como «Cruz de las Ocho Beatitu-

des» o «Bienaventuranzas» que según diversos autores contenía en sí el alfabeto secreto de la Orden.

Como sello adoptaron el de las dos Ocas.

LAS CONSTRUCCIONES TEMPLARIAS

Adoptan los Templarios en sus construcciones el tipo octogonal, que se extiende desde Tierra Santa hasta la Galia.

El octógono es la representación más perfecta del enlace entre el cuadrado, símbolo de la tierra en la antigüedad, con el círculo, representación del cielo. Igualmente el octógono es la unión de dos cuadrados superpuestos, lo cual, para los griegos, significaba la yuxtaposición de los cuatro elementos (agua, tierra, fuego y aire), con sus cuatro estados (frío, humedad, calor y sequedad).

El octógono de la Cúpula de la Roca fue la primera iglesia de la Orden del Temple y las primeras iglesias octogonales reproducen dicha primera iglesia.

En toda la península tan solo quedan actualmente unas veinte edificaciones poligonales, tales como la de Tomar, en Portugal y la de Zaragoza, las de Vic (Barcelona), Soria (capital), Valladolid, Caravaca (Murcia), Villaba de Alcor (Huelva), San Carlos de la Rápita (Tarragona), Tronchón (Teruel), Arretxinaga (Vizcaya), Monreal de Ariza (Zaragoza), Vernay, en Segovia, San Mamés (Salamanca) y en la ruta Oviedo a León, Nuestra Señora de Montsa-gro.

En el Camino Francés, Eunate, Torres del Río y Nuestra Señora de la Rotonda en Logroño.

Existen además pequeñas construcciones románicas de forma circular en Cataluña, Castilla y León.

También se atribuye al Temple el hórreo de Iracheta.

En Navarra se instalaron los Templarios en Puente la Reina situándose a su alrededor una fuerte concentración de posesiones siguiendo las rutas del Camino Jacobeo, como Vadoluengo, Sada,

La Encinosa, Echano, Olcoz, Artajona, Legarda, Aberin, Echarren, Los Arcos, Torres del Río, Viana, hasta Nuestra Señora de la Rotonda.

La mayor parte de las construcciones están coronadas por una pieza arquitectónica llamada «linterna de los muertos».

En torno a las mismas existen extrañas leyendas de reinas, magos, y personajes misteriosos.

Y en las mismas se veneraban Vírgenes Negras, Cristos medievales, o Lignum Crucis en forma de Cruz Patriarcal.

NUESTRA SEÑORA DE EUNATE

Parece ser que Eunate formaba parte de las tres capillas funerarias construidas en el Reino de Navarra a lo largo del Camino de Santiago para cementerio de peregrinos; la primera la del Sancto Spiritu de Roncesvalles, Eunate la segunda y la tercera Torres del Río.

La Virgen Negra de Eunate ha sido sustraída en dos ocasiones, siendo la imagen actual obra del escultor López Furió.

En Eunate se encuentran grabados diversos signos distintivos del Temple, aunque no aparecen ni su escudo, ni su Cruz esotérica, ni la oficial Paté.

Entre los signos grabados figura el «abacus», bastón de mango espiral, utilizado tanto por el Magister de los Compañeros Constructores como por el Gran Maestro del Temple.

Se ha dicho, como en otros casos análogos que Eunate albergaría la tumba de cierta misteriosa reina.

También en Nájera se repite la leyenda, según la cual, en la cripta de la iglesia monasterial de Santa María la Real, conocida también como Nuestra Señora del Lis, reposa la legendaria reina Sapa, la de los pies palmeados, versión popular de Melusina, esposa del dios celta Lug.

Continuando la ruta de Santiago desde aquel punto en que se juntan los caminos, llegamos a Torres del Río, cercano a Logroño

en donde se encuentra la iglesia del Santo Sepulcro.

Encontramos también en Torres del Río diversos signos grabados entre otros el ying y el yang.

Observamos la Cruz casi griega cuyos brazos son dos troncos de árbol sin desbastar con sus nudos y restos de ramaje; es el Arbol de la Vida.

La iglesia de Torres del Río tiene por advocación al Santo Sepulcro y poseyó antiguamente una cofradía de la Vera Cruz, procedente del Arbol de la Vida.

LA VIRGEN DE MONTSACRO

Atravesando el Puerto de Pajares entre Asturias y León, rodeando la mole rocosa del Montsacro se llega a la capilla octogonal de la cumbre, donde se halla Nuestra Señora del Montsacro, la Dama Negra del dolmen.

Según la tradición, antes de la imagen de Nuestra Señora de Montsacro —actualmente de Montsacro— se colocó en la capilla octogonal, concretamente en el Poyo de Santo Toribio el Arca Santa de las Reliquias que el rey Alfonso II el Casto (791-842) ordenó trasladar a la Sancta Ovetensis por él reedificada.

Según la versión clásica existía en Jerusalén desde el tiempo de los Apóstoles un Arca Santa que reunía reliquias del Viejo y del Nuevo Testamento.

Debido a las invasiones de los persas (Corroes año 604) el obispo de Jerusalén ordenó esconder el Arca que pasó a África, de allí a Toledo y finalmente hasta la cueva de Montsacro, huyendo de los sarracenos.

Según la tradición fueron portadas por Santo Toribio de Astorga —mal llamado de Liébana— que llegó milagrosamente al Montsacro.

LA CRUZ DEL TEMPLE

La insignia distintiva de la Orden es la Cruz del Temple.

En sus encomiendas están presididas en su mayor parte por cristos crucificados sobre troncos de árbol, como es el caso del cru-

Torres del Río.
Crucifijo.
Foto B. Soteras Elía.



Monasterio de Santa María de Eunate.
Foto B. Soteras Elía.



cifijo de Puente la Reina.

En otras ocasiones sus iglesias están presididas por la Vera Cruz, o la Santa Cruz, guardándose en ellas reliquias con forma de Cruz Patriarcal con fragmentos del Lignum Crucis.

Existen unos diez modelos distintos de cruces templarias pero solamente cuatro cruces básicas: la griega, la Paté, la Tau y la Patriarcal.

La cruz griega se encuentra sobre todo en las provincias templarias de Castilla y Portugal.

La Paté se encuentra en Portugal, estando asociada con lunas, estrellas y soles. Predomina también en la corona aragonesa.

La cruz Tau es la de los elegidos del Señor en el día del juicio según el Apocalipsis bíblico.

La cruz Patriarcal o de doble tramo parece ser la insignia definitiva del Gran Maestro y de los altos dignatarios de la Orden Vera Cruz en Segovia, y Santo Sepulcro en Torres del Río, incluso Eunate y Aberin.

Una importante variante de la Cruz Paté es la «Cruz de las ocho beatitudes», conocida también como Cruz de Malta. Esta cruz encierra en su centro otra pequeña Cruz Paté con tres brazos rojos y el cuarto dorado.

EL CRISTO TEMPLARIO

En el punto donde converge el camino procedente de Roncesvalles, trazado en el siglo XI por los Cluniacenses, con la de Somport, edificaron los Templarios su Hospital de Peregrinos y la iglesia de Nuestra Señora de los Huertos.

Este lugar conocido ya desde 1085 con el nombre de Murugarren o Villa Vétula comenzará a cobrar importancia hacia el año 1122 convirtiéndose en una de esas villas mejor fortificadas del Reino de Navarra.

La villa de Puente de Arga o Puente de la Reina, se emplazó entre el río y la villa Vétula.

Los templarios se instalaron en el lugar de Zubiurrutia y posteriormente en Murugarren.

La iglesia del Crucifijo comienza cuando los Sanjuanistas crea-

ron hacia 1469 la Hermandad del Crucifijo.

El Crucifijo tiene como insólita la Cruz en forma de ¡Pata de Oca!

La Cruz en forma de Pata de Oca, equivale al signo rúnico de la vida utilizado por los germanos y celtas nórdicos de la Europa antigua, signo o emblema empleado por el Caminante Sabio para andar la ruta y convirtiéndose al mismo tiempo en el Arbol de la Vida.

Así aparece Cristo sobre el Arbol de la Vida representado mediante unos brazos sin desbatar de los pueblos céltico-nórdicos y la Plata de Oca de los Constructores Medievales.

El crucifijo de Puente la Reina parece ser de origen germano, de la región de Renania.

EL LIGNUM CRUCIS

Diversos tipos de cruces se han producido a partir de la Cruz Latina, como son la Cruz Celta que lleva inscrito un disco solar, la visigoda de la que penden el Alfa y el Omega, la Siria, rodeada de elementos vegetales, etc.

Según una leyenda medieval en el siglo IV, el emperador Constantino el Grande, mientras se aprestaba a dar la batalla definitiva a su enemigo Magencio, tuvo la visión de una cruz luminosa, rodeada por las palabras «In hoc signo vinces» al tiempo que Cristo le aconsejaba incluir esta imagen en el estandarte imperial conocido como «Lábarus» o «Crisma».

Constantino venció en la batalla y rogó a su anciana madre santa Elena, que marchase a Jerusalén y tratase de descubrir los restos de la Cruz de Jesús.

Identificada la Cruz, mandó cortar un trozo de madero vertical por su parte inferior, enviándolo a Roma como reliquia convirtiéndose así los fragmentos del Santo Madero en las reliquias más solicitadas.

De esta manera la Vera Cruz se conservó en forma de Cruz Griega hasta la época de las Cruzadas.

Mas, los Caballeros del Temple adoptan para sus relicarios «Lignum Crucis» la Cruz Patriarcal.

Estos relicarios debieron ser bastante numerosos, pero en la actualidad son escasos.

Entre los desaparecidos se encuentran los de Artajona, Torres del Río, Villamuriel de Cerrato y Villalcázar de Sirga.

Se conservan el de Murugarren, depositado en Estella, el de Caravaca y pocos más.

Todos estos Lignum Crucis dieron origen a múltiples leyendas.

Quizás la más famosa sea la de Bagá, en la provincia de Barcelona. Al parecer, durante la Primera Cruzada unos caballeros catalanes marcharon a Tierra Santa colaborando en la toma de Jerusalén en 1099. Entre estos Cruzados se encontraban los hermanos Calcerán y Hugo de Pinós, naturales de Bagá que trajeron a su regreso el Lignum Crucis que custodiaban los Templarios en la Cúpula de la Roca.

FINIBUS TERRAE

Llegados a Santiago de Compostela, quedan todavía tres caminos de peregrinación.

El primero es Padrón, donde tuvo lugar, según la leyenda, el desembarco del Cuerpo del Apóstol.

El segundo hacia el Finisterre romano.

Y el tercero a Noya, la antigua Noela, en donde desembarcó Noé tras el diluvio universal.

Estos tres caminos desembocan en el Mar de los Muertos celta llamado también Mar Tenebroso.

FINIS

Y llegados al final de este artículo comprenderemos que realmente estamos en el principio de un Camino de Santiago, ruta de peregrinos y luz de la humanidad tan rico en materias, en leyendas y en realidades.

En el Año Jacobeo de 1993

Baltasar Soteras Elía

1954, Año Santo Compostelano

por Fernando, Cardenal Quiroga Palacios,
Arzobispo de Santiago de Compostela

Santiago de Compostela está tan lleno de tradición sagrada, de arte y de historia, que ocupa por derecho propio un lugar destacadísimo entre las numerosas ciudades de España que cautivan el interés de cuantos las visitan.

Es imposible transitar por sus típicas «rúas» sin sentir el embrujo de su ambiente singular; por doquier hermosas fachadas de antiguos «pazos» que hacen la corte a grandiosos templos o a humildes iglesitas que lucen la severa gracia de sus ventanales y de sus pórticos del más puro estilo románico: inmensas plazas, que parecen proyectadas para conmemorar en ellas los grandes hechos de la Historia, y amables rincones propicios al recuerdo de los pasados tiempos. Y presidiéndolo todo, el cuerpo del Apóstol Santiago el Mayor que se guarda como un tesoro en la Catedral, majestuosa construcción del siglo XII, que recibió en el XVIII el complemento de la fachada del «Obradoiro», para que se alzase el Cielo el delicioso barroco de sus torres.

En Compostela todo lo explica la presencia de los sagrados restos del Apóstol. Nació la ciudad al descubrirse en el siglo IX el venerando sepulcro, y fue creciendo y embelleciéndose reglamente a medida que lo exigía el aumento de la devoción al Hijo del Trueno, que llenó con su esplendor varios siglos de la Historia de la Iglesia.

El mundo entero desfiló por Compostela, y por los caminos que a ella conducían marchaba un número tal de peregrinos que los cronistas árabes no dudaron de comparar la ruta de Santiago con los caminos de los hormigueros.

Como premio a este fervor y estímulo para que aún los más remisos se moviesen a peregrinar, el Papa Calixto II, que antes de su elevación al trono pontificio había

sido testigo del singularísimo y piadoso espectáculo, concedió las gracias del JUBILEO a cuantos visitasen el sepulcro de Santiago en los años en que la festividad del apóstol, 25 de julio, coincide en domingo.

Este privilegio, confirmado por Eugenio III y Anastasio IV y declarado perpetuo en 1181 por Alejandro III, es un conjunto de gracias espirituales de grandes indulgencias y de amplísimas facultades, que excitó de tal modo la devoción al Apóstol Santiago, que S. S. el Papa Pío XIII llegó a decir: «Después del Tabernáculo... después de la Palestina... después de Roma..., no hay acaso lugar al que haya acudido, a través de los siglos, un número tan grande de devotos peregrinos, como la capital histórica de Galicia, Santiago de Compostela, donde, según una antigua tradición, reposan las reliquias del Apóstol Santiago el Mayor».

Entre las piadosas caravanas que se dirigían a este «Finis terrae», elegido por el Hijo del Trueno como lugar de su inhumación, destacaron siempre por su número y por su entusiasmo los españoles, agradecidos al don de la fe que Santiago les trajera y a la continua protección que como Patrono eficazísimo les dispensaba en todo momento. Por aquí pasaron los grandes Reyes de nuestra Patria, los invictos Capitanes, los hombre siluestres por su santidad, por su ciencia, o por su genio, mezclados con el buen pueblo español, que se sentía orgulloso de su Apóstol.

El año de 1954 es AÑO SANTO EN COMPOSTELA. De las naciones extranjeras recibense noticias de que de nuevo volverán a llenarse de devotos peregrinos los caminos que conducen a Santiago. Es menester que España vuelva también a ocupar el primer puesto que le corresponde en las

rutas de la peregrinación, los restos de Santiago el Mayor, que se conservan en Compostela, declarados auténticos por S. S. León XIII, esperan a todos los españoles para que vengan a devolverle la visita que un día les hizo y el Apóstol para recibir el homenaje de la gratitud por la ininterrumpida ayuda que prestó a España.

La grandeza de la Patria ha marchado siempre paralela a la devoción a nuestro Patrono. Cuando se invocaba de continuo a Santiago, España vivió sus días de mayor esplendor. Cuando se trató de desvincularla de su Evangelizador y Abogado, vinieron los tiempos de lamentable desaliento.

Han vuelto por la misericordia de Dios los días en que el Jefe del Estado y su Gobierno, con cristiana y clara concepción de la Historia, tienen a honor el recurrir a Santiago para presentarle sus homenajes, sus súplicas y sus acciones de gracias. A su lado deben de encontrarse todos los españoles para convertir los añejos recuerdos y las vetustas memorias en una grande y actual realidad. El lugar de cita de todos los habitantes de España durante el año 1954 debe ser el sepulcro del Gran Amigo del Señor.

Sobre nosotros tenemos la mirada de S. S. Pío XII que en el pasado mes de octubre manifestó que «seguirá con el mayor interés, la celebración del AÑO SANTO COMPOSTELANO», y en nuestra marcha hacia Compostela nos acompañarán las oraciones del Padre común, que se elevarán al Cielo «para que el jubileo de Compostela traiga a España entera y a cuantos visiten la insigne Basílica los más copiosos dones celestiales».

Los Caminos de Santiago por Asturias

Para referirse al Camino de Santiago como vía de peregrinaje hacia Compostela es necesario tener en cuenta el pasado, pero situarse en la actualidad presente, con la vista puesta en el futuro.

1. Antecedentes históricos

Está demostrado hasta la saciedad, por la más seria investigación histórica, la primacía temporal de Asturias en el Camino de Santiago.

Alfonso II el Casto, que estableció su Corte en Oviedo, hizo que esta ciudad fuese en su tiempo la capital del único reino cristiano de la Península Ibérica, extendiendo sus dominios de Este a Oeste desde Vasconia hasta Galicia.

Alfonso II convirtió a Oviedo en sede Episcopal, mandó construir su primitiva Catedral dedicada a San Salvador y la Cámara Santa para guardar las reliquias que habían sido trasladadas a Asturias para evitar que cayeran en poder de los musulmanes.

Fue en su reinado, a principios del siglo IX, cuando fue descubierto el sepulcro de Santiago el Mayor, Apostol de Jesucristo y evangelizador de España.

A Alfonso II le corresponde el honor de haber sido el primer peregrino histórico y el promotor de todas las peregrinaciones que se han sucedido a Compostela.

Alfonso II comunicó el hallazgo a Carlomagno, emperador de Occidente, y al Papa, quienes difundieron rápidamente la noticia por toda la Cristiandad, dando así lugar a las peregrinaciones desde los países más lejanos.

A Alfonso II le sucedieron Ramiro I, Ordoño I y Alfonso III el Magno, que mantuvieron la Corte en Oviedo. El último de estos monarcas, antes de finalizar el siglo IX, mandó edificar un templo más suntuoso en Compostela, en sustitución del primitivo construido en tiempos de Alfonso II. Esto demuestra el auge que había tomado el culto a Santiago en Compostela y la gran afluencia de peregrinos en el correr de aquel siglo.

El rey Alfonso II mantuvo estrechas relaciones de amistad y alianza con el emperador Carlomagno y con su hijo Luis el Piadoso, rey de Aquitania. Embajadores y emisarios partían de Asturias a la tierra de los francos y contingentes aquitanos llegaron a Asturias para contribuir a la lucha común contra los musulmanes.

Esta comunicación sólo podía

hacerse o por vía marítima entre los puertos del Cantábrico y los de la costa atlántica francesa, o siguiendo la vía terrestre, ya existente según numerosos historiadores desde los tiempos de la dominación romana, que de Este a Oeste se extendía por la cornisa cantábrica.

Estas vías de comunicación tuvieron que ser las primeras utilizadas por los peregrinos a Santiago.



Los caminos medievales se transformaron, al correr del tiempo, en Caminos Reales y posteriormente en carreteras nacionales o comarcales. Los primitivos caminos en gran parte han desaparecido o han caído en abandono por el desuso, pero los ejes viarios nos los siguen marcando las actuales carreteras.

No podemos detallar en este breve resumen los diferentes caminos que llegaban a Oviedo o a Avilés, procedentes de Cantabria o de León. Sí queremos señalar que Oviedo y Avilés son los puntos de arranque de las rutas que, atravesando el Occidente de Asturias, condujeron y conducen hacia Santiago.

2. Perspectiva actual

Con vistas a la promoción actual y futura del Camino de Santiago por Asturias conviene tener presente lo siguiente.

2.1. Vía marítima y aérea

Los puertos del Cantábrico, principalmente Gijón y Avilés y el aeropuerto de Asturias (Ranón) deben ser lugares de arribada para aquellos que, utilizando la vía marítima o aérea, deseen visitar Asturias en camino hacia Santiago.

Desde esos puntos de arribada se puede ir a Oviedo para cumplir la visita a San Salvador, recordando la viejísima canción medieval que entonaban los peregrinos francos:

«Qui a eté a Sainct Jacques
et ná eté a Sainct Salvateur
a visité le seivteur
et a laissé le Seigneur»

Cumplido este requisito, que debe ser revitalizado, los viajeros (peregrinos o turistas) podrían continuar su viaje:

- En navegación de cabotaje hasta el puerto de La Coruña.
- Por vía aérea de Ranón a Labacoya.
- Por vía terrestre.

2.2. Vía férrea

El ferrocarril Transcantábrico de FEVE puede transportar viajeros

desde San Sebastián a Oviedo y desde Oviedo a El Ferrol.

La RENFE puede transportar viajeros a Oviedo, Gijón y Avilés, que continuarían su viaje a Santiago por otro medio.

2.3. Carreteras y caminos

Los que hagan el viaje en automóvil o moto deberán ir por carretera. Para los que lo hagan a pie o a caballo son recomendables los caminos.

La empresa ALSA puede transportar viajeros desde Europa a Oviedo por la cornisa cantábrica, o desde el interior de España; así como continuar viaje desde Oviedo a Santiago de Compostela.

Desde Francia, la ruta jacobea por carretera viene definida por la A-8 y la C.N. 634 hasta Ribadesella, en donde se puede optar por continuar por la C.N. 634 hasta Oviedo o por la C.N. 632 hasta Gijón y Avilés.

Hay una variante interesante que enlaza la C.N. 632 desde Villaviciosa con la C.N. 634 en Pola de Siero para dirigirse a Oviedo.

Desde León a Oviedo, la ruta jacobea por carretera está definida por la C.N. 630. Hay también caminos reconocidos y señalizados.

Desde Oviedo a Lugo la ruta jacobea por carretera más recomendable viene definida por la C.N. 634, pasando por Grado, Salas, La Espina, Canero, Luarca, Navia, La Caridad, Tapia y Serantes para continuar por la C.N. 640 a Castropol, Vegadeo, San Tirso de Abres, Puente Nuevo, Meira y Lugo.

Desde La Espina, en el itinerario anterior, se puede optar por la ruta del interior de Asturias, por carretera comarcal que pasa por Tineo, Pola de Allande, Grandas de Salime, Fonsagrada, Baleira, Castro Verde y Lugo.

Pasado Seares, en el itinerario anterior, se puede continuar por la C.N. 634 que conduce hacia La Coruña, pasando por Ribadeo, Barreiros, Villanueva de Lorenzana, Mondoñedo, Abadín, Villaba y Baamonde, en donde enlaza con N. VI. Esta ruta no pasa por Lugo y deja fuera de ruta a tres municipios asturianos: Castropol, Vegadeo y San Tirso de Abres.

Desde Abres (municipio de Vegadeo) hay un enlace por carretera comarcal entre la C.N. 640 y la C.N. 634 en Villanueva de Lorenzana.

Desde Avilés a Canero (Luarca), la ruta jacobea por carretera viene definida por la C.N. 632 pasando por Piedras Blancas, Soto del Barco, Muros, Cudillero y Canero, donde se une con la C.N. 634 para seguir el itinerario de la costa hasta Vegadeo.

Hay caminos reconocidos y señalizados a lo largo de estas rutas, pero no en su totalidad.

Desde Luego a Santiago se puede ir por Friol, Sobrado, Boimorto y Arzúa; o por Guntín, Palas del Rey, Melide, Arzúa.

Desde Baamonde en la N-VI se puede ir a Sobrado por Puebla de Parga, continuando a Santiago por Arzúa.

3. Experiencias obtenidas en el pasado mes de julio

Las rutas jacobeanas por Asturias son recorridas cada vez con más frecuencia. Aparte de pequeños grupos o individuos aislados, o de vehículos que por no parar, no dejan constancia de su paso; en el mes de julio hubo una peregrinación de 40 jóvenes de Avilés, que siguieron la ruta de la costa y otra de 50 militares españoles y alemanes, que siguieron la ruta del interior. Ambas encontraron toda clase de facilidades en los lugares de etapa, improvisando para albergues escuelas o polideportivos. Tuvieron guías en el Camino.

Esta Asociación limita su ámbito territorial desde CANERO (Luarca) hasta el EO, y la prolongación de esta ruta asturiana por el Norte de la Provincia de Lugo. No se desentiende del resto de las rutas jacobeanas por Asturias y mantiene estrechas relaciones con otras asociaciones asturianas. Por esto no desconocemos que han sido reconocidos, recuperados y señalizados muchos kilómetros de Camino desde León a Oviedo. Desde Oviedo a La Espina, Tineo y Fonsagrada. Desde Avilés hacia Luarca. Desde Salas hacia Luarca.

Pero solamente vamos a exponer aquí, a grandes rasgos, el Camino de Canero al Eo.

CONCEJO DE LUARCA

Pasado el puente de Canero (en donde hubo Hospital para peregrinos), el Camino va por Caroyas a Barcia (lugar que fue donado por Fernando II, en 1181, a la Orden de Santiago y que tuvo Hospital). El Camino va al Norte de la C.N.

Por Barcellina y Villar entra en Luarca (cuya Iglesia de Sta. Eulalia fue donada por Fruela II, en 912, a la de Oviedo y en donde hubo Hospital, fundado en 1440 y en el que había un Santiago Ca-

ballero, que hoy se encuentra en la iglesia de Villapedre).

Luarca es «lugar muy conocido por todos los peregrinos y viajeros» y se cruzaba el río Negro por un puente que se bamboleaba al pasar (así dice el itinerario europeo de A. Juvin, editado en París en 1672). Por Luarca pasaron, según sus narraciones, el señor de Montigny, noble flamenco con su séquito, en 1501; Bartolomé Fontana, italiano, en 1538 y Manier, francés, en 1726.

De Luarca se sube a El Chano, pasando por la antigua iglesia de Santiago de Taborcías (que conserva una lauda sepulcral con espada y vieiras jacobeanas).

Se cruza por Villuir la C.N., si-

guiendo el Camino al Sur de la misma, por Cabornas, Los Remedios y por el Sur del monte Faro sale al puente sobre el río Barayo (donde hubo una Malatería).

CONCEJO DE NAVIA

Desde el Bao de Barayo, pasando por Santa Marina de Puerto de Vega se sale a Santiago de Villapedre y por San Salvador de Piñera y La Venta se entra en Navia por La Colorada. Este Camino transcurre al Norte de la C.N.

En Puerto de Vega hubo hospital para peregrinos bajo la advocación de S. Antonio y en Navia otro bajo el nombre de Santiago. Se cruzaba el río Navia en embarcaciones que no cobraban a los peregrinos, hasta la construcción del puente.

CONCEJO DE COAÑA

Cruzado el río se entra en este Concejo por el lugar de Barqueiros, al Sur de la C.N., siguiendo el Camino por Jarrío (donde hubo Hospital dedicado a Santa Ana y una fuente llamada de los peregrinos) y por Torce se sale a la C.N. pasando por Santa María de Cartavio (en donde hubo un antiguo Monasterio donado a la iglesia de Oviedo en 976).

CONCEJO DEL FRANCO

Desde el lugar de Castello, fluyendo a un lado y otro de la C.N. se entra en La Caridad (topónimo que puede recordar la que se dispensaba a los peregrinos, pues en Francia hay lugares con el nombre «La Charité» que tienen esta relación).

Por Valdepareas y El Franco se llega al viejo puente de Porcía, cruzado el cual se entra en el Concejo de Tapia.

Parte de estos caminos reconocidos y transitables están señalizados.

CONCEJO DE TAPIA

Desde Porcía el Camino va por el Norte de la C.N. y muy próxi-



mo a ella pasando por Salave (en donde hubo Hospital) siguiendo sin interrupción hasta Tapia (donde hubo otro Hospital).

Desde Tapia se pasa al Sur de la C.N. siguiendo el Camino por Casariego y Navalín en donde entra en el Concejo de Castropol.

CONCEJO DE CASTROPOL Y CONCEJO DE VEGADEO

Desde Navalín y Brull va el Camino a San Salvador de Tol (en donde hubo célebre Monasterio y hay una fuente llamada del Peregrino).

Desde Tol, en el lugar del Tombrín, hay bifurcación de caminos (hoy pistas asfaltadas) una conduce a Barres y Figueras, la otra continúa hacia Berbesa, desde

donde se puede ir a Castropol o continuar por San Bartolomé de Piñera y los lugares de Santiago, Valín, La Venta, Río Seares y Presa hasta llegar a Vegadeo.

Para entrar en Vegadeo hay que cruzar el río Suaron, lo que antiguamente se hacía por el llamado Puente romano de Pianton, lo que obliga a dar algo de rodeo, pasando por Porzún.

Desde Vegadeo, el antiguo Camino subía por Miou y Louteiro a la Sela de Murias (en donde existen las ruinas de un antiguo mesón) desde aquí se desciende hasta Abres, con iglesia parroquial dedicada a Santiago e indulgencia plenaria a los que la visiten en el día de su fiesta, concedida por Pío VI, y en donde D.^a María Osorio dispuso en su testamento (1604) la edificación de un Hospital para

los peregrinos. Por este lugar pasaba el Camino Real que desde la Vega de Ribadeo iba a cruzar el río Eo por la Ponte Vella (que se encuentra documentada desde la Edad Media), único puente existente para cruzar el Eo en su curso bajo. Por él se pasa a tierras de Galicia por otro puente que sustituyó al viejo.

Todo el Camino desde Tapia hasta Abres está señalizado con flechas amarillas. Necesita algunas reparaciones en contados sitios.

Todo lo hasta aquí referido puede ampliarse con más detalla y completarse con un croquis, pero en este momento se ha considerado imprescindible este avance.

José Joaquín
Milans del Bosch





VI SEMANA JACOBEA

Pamplona, Mayo 1993.



CASTEL RUIZ
CENTRO CULTURAL

JORNADAS JACOBEAS EN TUDELA



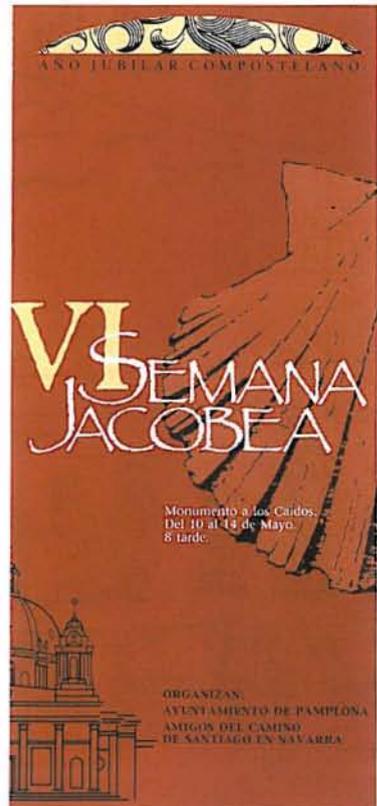
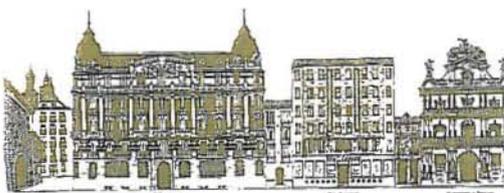
DEL 10 AL 13 DE MAYO 1993
SALON DE ACTOS CASTEL RUIZ
20:00 HORAS
ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE
SANTIAGO DE NAVARRA.



M^hotel
Maisonave
GALERIA

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA - JACOBEA NAVARRA ENCRUCIJADA DE CAMINOS

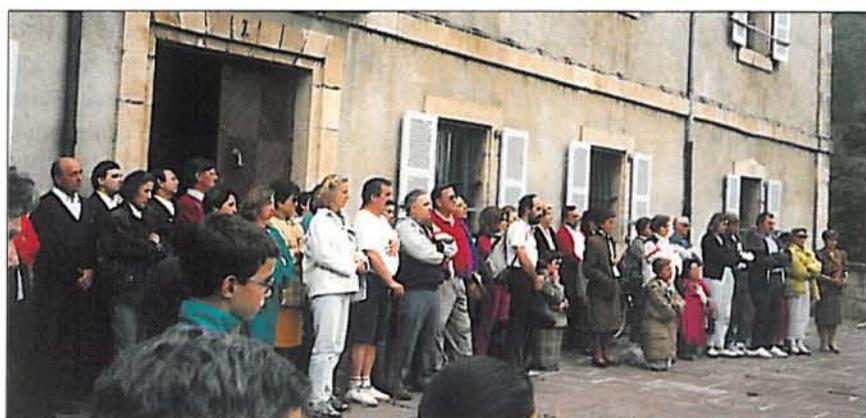
Del 11 al 31 de Mayo de 1993





V Semana Jacobea, mayo 1992.
Foto Maribel Roncal.

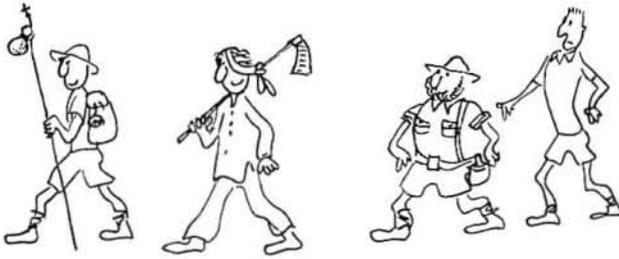
Roncesvalles, 20-6-92.
Foto Maribel Roncal.



Jornada fraternal en Francia.
Foto Maribel Roncal.

Javierada 1993.
Foto A. Armendáriz.





POR EL CAMINO

Por el Camino, camino sin saber a dónde voy;
valles, montes y senderos
trigo, sol o viento y frío
catedrales y ciudades
pallozas, pueblos y ríos.
Todos te van enseñando el verdadero sentido
que tiene seguir caminando hasta encontrar tu destino.
Mujeres, hombres y niños con cariño y amistad
te ofrecen agua y te dicen «las flechas por allí van».
Y entonces yo he comprendido
que las flechas, paso a paso,
nos estaban señalando hacia un nuevo Gran Camino
donde Amor, Justicia y Paz hacen la Felicidad.
Por el Camino, camino sin saber a dónde voy
pero al llegar a Santiago encontré la explicación.

M.ª Carmen Salas

«CANCION DEL PEREGRINO»

1. **Con los pies desgastados y envuelto en sudor, camina alegre el peregrino cantando una bella canción.**
2. Levanta sus ojos al cielo poniendo su fe con ardor, inspirado en los pájaros, las llanuras y montes en flor.
3. Como un nuevo día que llene su espíritu de paz y de calor, en los prados del amor.
4. **Con los pies desgastados...**
5. Habla con los niños, ancianos, perros, ovejas y el sol, plantas que la naturaleza pone al servicio del amor.
6. Cuando amanece en el refugio y el sol comienza a despertar, levanto mis ojos al cielo dispuesto de nuevo a caminar.
7. **Con los pies desgastados...**
8. Respirando el aire puro de manzanilla y tomillo, aromas que la naturaleza pone en su hermoso camino.
9. **Con los pies desgastados...**
10. Visita las Iglesias, conventos catedrales y arte a piel de flor.
11. Lleva en su alma el consuelo y ruega por la concordia y el amor.
12. No quiere nada a cambio, a no ser agua fresca del manantial para poder caminar.
13. Tiene ansias de vivir y de ver el más allá, en el fondo de su alma, lo que quiere es... caminar.
14. Si le ofreces tu coche para subir y no andar, cortésmente te dirá: gracias, lo que quiero es caminar.
15. Aguanta el frío y el calor, el suelo duro del refugio... hasta el dolor, él conquista la ruta, a pesar de que caliente el sol.
16. Su ilusión es ver mundo y enriquecer sus experiencias, conocer otros horizontes, el firmamento y la ciencia.
17. Alemanes, belgas, españoles, franceses, ingleses y de otros países, se citan en Compostela, para disfrutar de su belleza.
18. Europa se siente orgullosa del «Camino de Santiago», cantan los querubines y peregrinos abrazados.
19. **Con los pies desgastados...**

Manuel Guerrero Carabantes

CRISTO ES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

Camino largo,
largo Camino,
que parece no tener fin,
por tus senderos caminan,
«peregrinos» hambrientos,
«peregrinos» con sed,
«peregrinos» cansados,
«peregrinos» que no quieren ver
mas Cristo es el Camino
el Camino, la Verdad y la Vida.

José Vázquez

PEREGRINO

Peregrino por la vida
con la mochila a la espalda
voy sufriendo en el camino
hambre, silencio, nostalgia...

Mas ¿qué importa la mochila
penda vacía a mi espalda
mientras pronuncie tu nombre,
mientras tu fuego en mí arda?

Nada tema el peregrino
a la noche fría y larga
con la oración en los labios
y la fe dentro del alma.

M. Morales

CAMINOS

Caminos de tierra y piedras
y flores en las orillas,
unos largos y otros cortos,
os parecéis a la vida,
con subidas y bajadas,
soledad y lejanías.

M. Morales

RECUERDO

Triste es el amor,
triste la playa sin agua,
pero más triste es,
dejar a una persona amada.

A una persona que quieres,
a una persona amiga
y el día que se va
te das cuenta,
de lo mucho que la querías.

He notado un rincón frío,
que se ha alejado de mí
es el dolor de un amigo,
que lo quise hasta morir.

Jaione López

SAN PEDRO DE ECHANO

Entre ollagas olvidadas,
carrascas y bojedales,
se alzan las piedras frutales,
brillan las piedras miniadas
de la ermita. Levantadas
en perfecta simetría
salmodian la melodía
del más puro encantamiento,
definiendo, en el momento
su verdadera armonía.

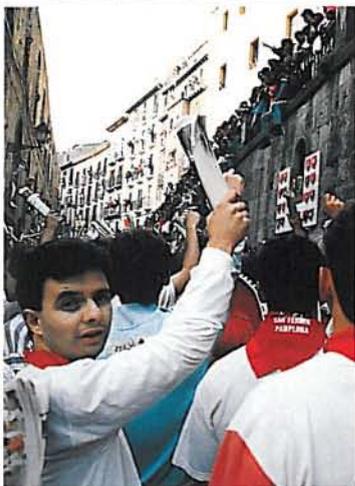
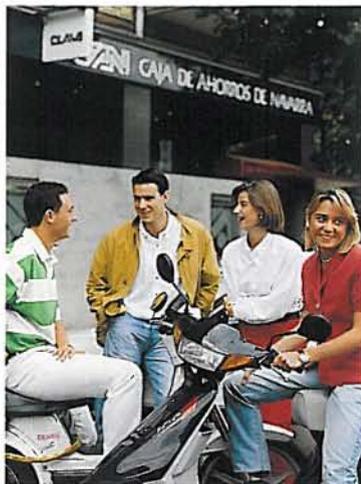
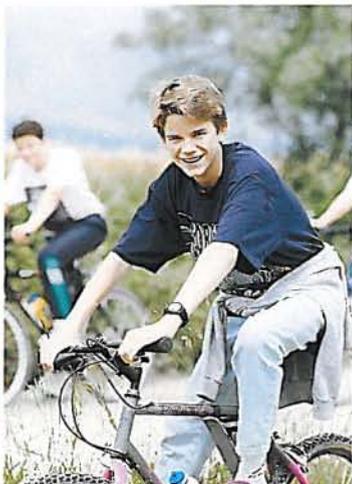
Jesús Gorriz Lerga

EN LA CRUZ DE FERRO

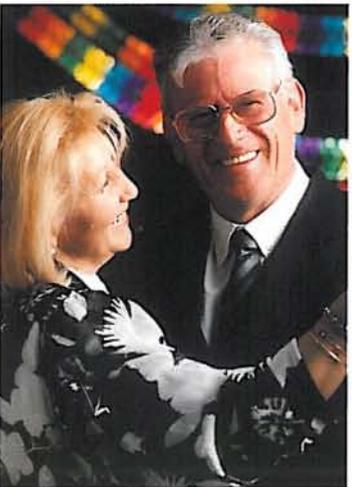
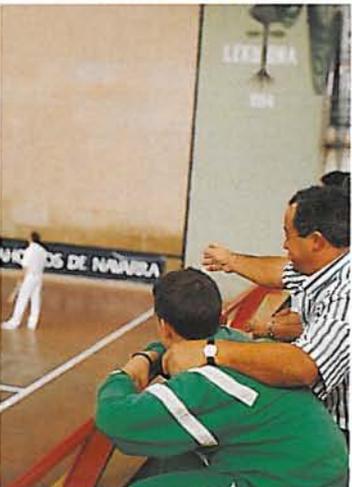
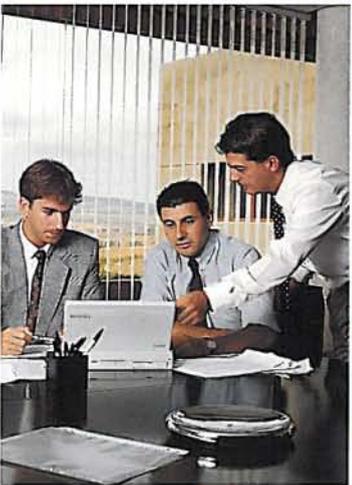
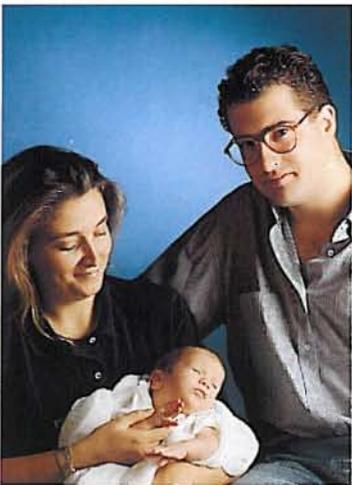
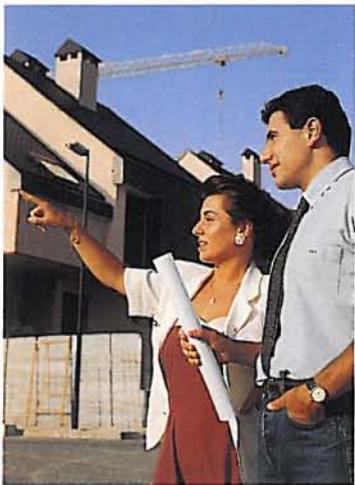
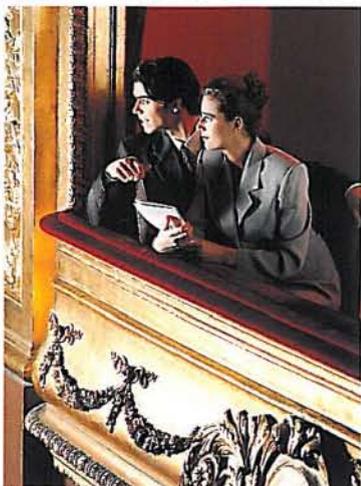
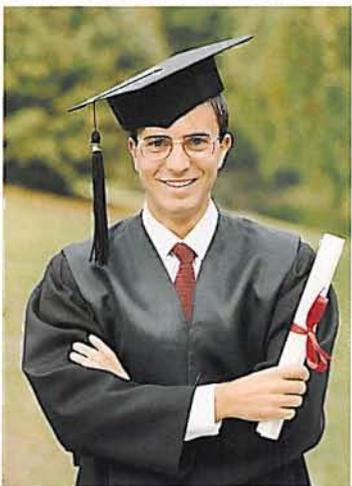
Soledades infinitas,
tierras de leyenda y de misterio.
Sensaciones apresadas
en la red azul del tiempo.
Quietud. Calma. Sosiego.
Transparencias luminosas
en la bóvedad del cielo,
que cambian del añil al malva,
del naranja al bermejo.
Ortos encendidos, ocasos de fuego.
Retazos de niebla fugitiva
que huye perseguida por el viento.
Ráfagas de cierzo.
Rebaños de montes que apacienta
con ojo vigilante el mítico Teleno.
Efluvios de pinar,
aromas de piorno, de retama, de brezo.
Camino que serpea por colladas, por trochas, por repechos.
¡Camino de romeros!
Aldeas heridas de silencios,
muros derruidos, tejados maltrechos.
Espadañas de cuencas vacías
con campanas de viento.

Cementerios de tapias arrasadas
y tumbas expropiadas a sus muertos.
Espectros vagorosos.*
¡Anima errante de Gaucelmo!
Foncebadón. Manjarín. El Acebo...
Peregrino que remontas jadeante
de Foncebadón el áspero sendero,
en el próximo recodo del camino
¡detén tu paso!, ¡toma aliento!
Mientras..., otea el horizonte hacia poniente.
Verás... Observa atento...
Túmulo de piedras berroqueñas
en lo más alto del puerto.
Concreciones de fatigas, de sudores,
de oraciones, de deseos, ¡de silencios!
Es pedestal de airoso mástil,
severo y recio madero
transido de rústica belleza;
fuste del más hermoso crucero
que remata humilde cruz.
¡La Cruz de Ferro!

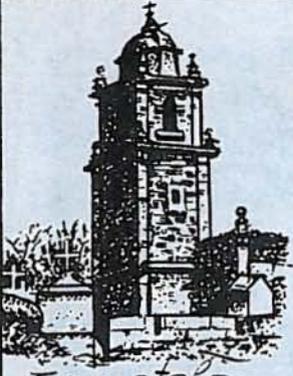
Angel Panizo Delgado



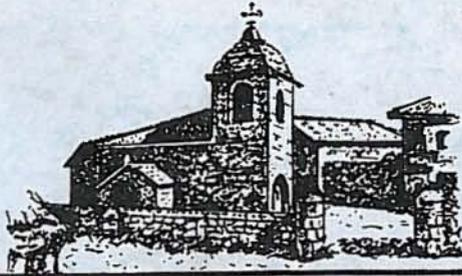
**A
tu
lado**



GANI CAJA DE AHORROS DE NAVARRA



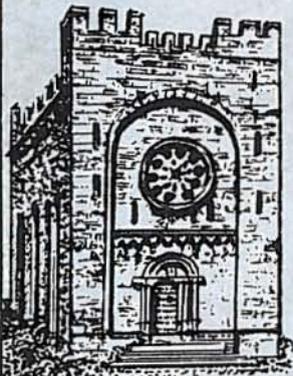
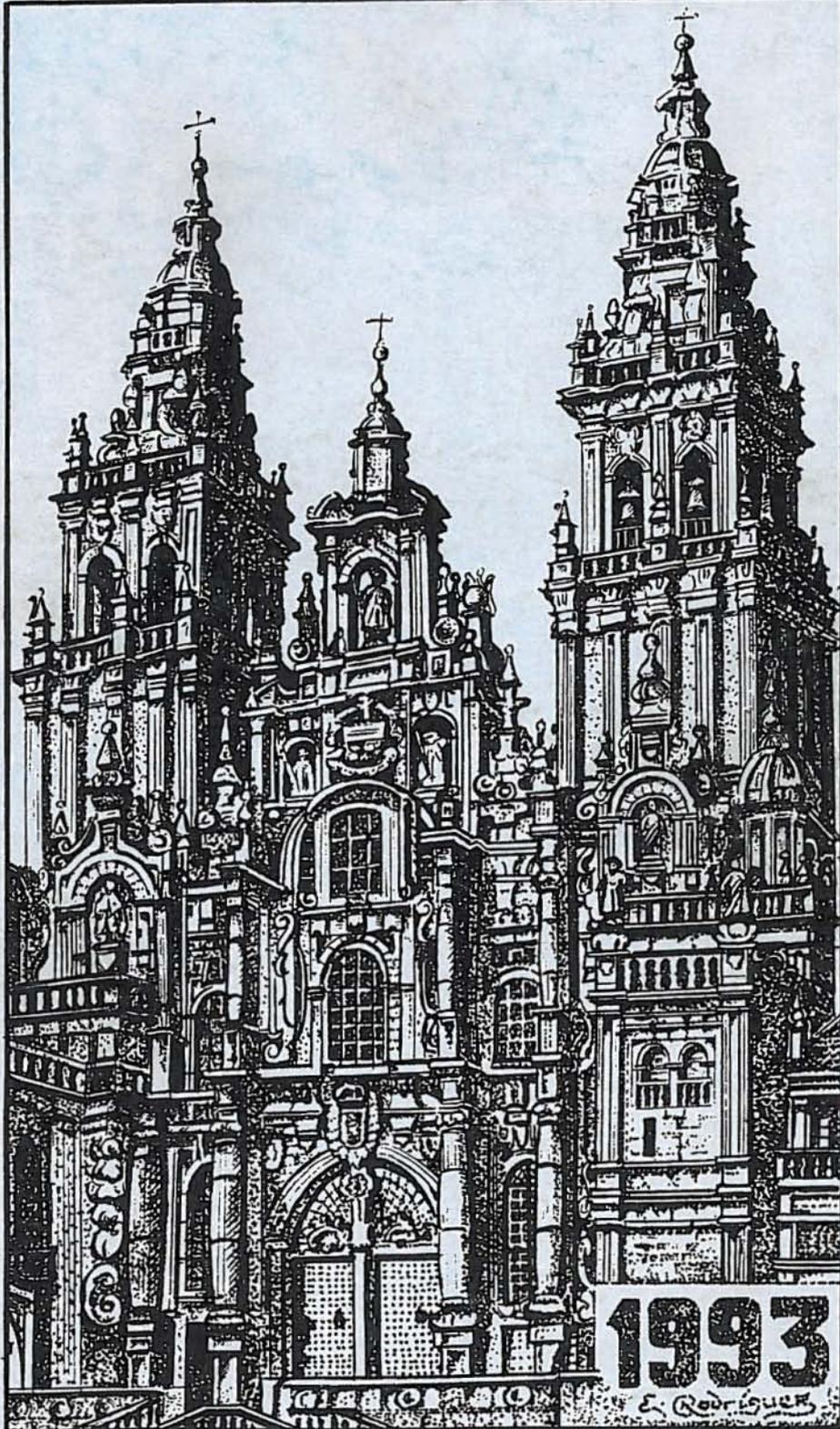
Eriacastela



El Pebrero



Cruz de Ferro - Endesa
bon



San Nicolas (Cortomeria)



Catedral de Leon



Heru
Santiago



Puerta Santa

1993

E. Rodriguez

A Compostela por El Camino de Santiago

Sahagun - Santiago



Cartada antigua Monasterio de San Benito - Sahagun